

**Formación en Valores mediante Estrategias Pedagógicas para la Construcción de Cultura
de Paz en Estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII**

Belma Cecilia Mercado Guerra

Yuly Esther Mendoza Díaz

Zulma Celis López Payán

Asesor:

John William Archbold

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela Ciencias de la Educación - ECEDU

Maestría en Educación Intercultural

Diciembre 2022

Agradecimiento

Nuestra gratitud en primer lugar al Divino Creador, de quien hemos recibido abundancia de bendiciones, la fortaleza, la perseverancia y la sabiduría para guiar nuestros pasos para alcanzar esta meta.

A nuestras familias, por su apoyo incondicional para hacer realidad el proyecto de avanzar en nuestra formación para servir con generosidad a la educación y con ello aportar a una mejor sociedad.

A la ilustre Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD, por ofrecernos la oportunidad de formarnos con excelencia y calidad.

A nuestros docentes quienes con sus orientaciones hicieron viable la construcción de este proyecto que hoy llega a feliz término.

A nuestros queridos y apreciados estudiantes quienes nos acompañaron en este proceso, sin ustedes no hubiese sido posible este sueño.

A todos, nuestra sincera gratitud

Dedicatoria

Dedico este trabajo en primer lugar a Dios por darme la fuerza para alcanzar este gran sueño.

A mi familia por apoyo incondicional.

A mi esposo por su paciencia, amor y colaboración

Belma Cecilia Mercado Guerra

Dedicatoria

A Dios, dedico primeramente este triunfo que es el fruto de mi esfuerzo y perseverancia.

Gracias Señor porque siempre estuviste conmigo.

A mi hija y esposo, que se convirtieron en mi mayor apoyo y motivación para no desfallecer en los momentos difíciles.

Y a todas esas personas, que de una u otra forma hicieron parte fundamental de este proceso. En especial a mi madre y hermano que han partido a la eternidad

Yuly Esther Mendoza Díaz

Dedicatoria

Dedico esta investigación primeramente al Señor porque vi su mano poderosa en todo el proceso de esta hermosa Maestría.

A mis hijos porque muchas veces me tocó dejarlos solos por cumplir con mis estudios.

A mi familia por su apoyo y colaboración.

Zulma Celis López Payán

Resumen

Abordar la educación en valores para la construcción de una cultura de paz, es fundamental para que los estudiantes aprendan a valorar la diversidad como un rasgo característico de la humanidad, desarrollando las competencias que otorga al aprendizaje y la participación en educación en un ambiente armonioso. La investigación tuvo como objetivo implementar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar.

Se orientó bajo los preceptos del paradigma histórico hermenéutico y el enfoque cualitativo, su hacer metodológico se enmarcó en las fases de deconstrucción, reconstrucción y evaluación de los logros de la investigación acción pedagógica. La unidad de trabajo estuvo conformada por veinte estudiantes y cinco docentes de primaria. Los instrumentos que se aplicaron fueron la entrevista semiestructurada y el diario de campo. Se diseñó y aplicó una estrategia pedagógica llamada Construyamos juntos una cultura de paz.

De su implementación se pudo concluir que sus elementos intermediadores para el aprendizaje significativo y contextualizado a la vida cotidiana de los estudiantes en el escenario escolar, propiciaron el desarrollo de interrelaciones sanas, armoniosas y ciudadanas, que pudieron evidenciar a través de los alcances progresivos demostrados por los mismos durante las distintas actividades realizadas, las cuales vivenciaron que educar en valores es fundamental para afianzar la interculturalidad como elemento integrador de la cultura de paz, garantizando el respeto, los cuales partieron del conocimiento de su propia historia, costumbres, creencias y desde luego valores que se lograron afianzar en el ambiente educativo dispuesto para ello.

Palabras clave: Valores, interculturalidad, cultura de paz, convivencia escolar

Abstract

The objective of the research was to implement collaborative pedagogical strategies directed towards the formation of values for the construction of a culture of peace in first grade students of the Juan XXIII Educational Institution, in the municipality of Chimichagua, Cesar. It was oriented under the precepts of the historical hermeneutic paradigm and the qualitative approach, its methodological approach was framed in the phases of deconstruction, reconstruction and evaluation of the achievements of the pedagogical action research. The work unit consisted of twenty students and five first grade teachers. The instruments applied were the semi-structured interview and the field diary. A pedagogical strategy called "Let's build a culture of peace together" was designed and applied. From its implementation it was possible to conclude that its intermediary elements for meaningful learning and contextualized to the daily life of the students in the school scenario, favored the development of healthy, harmonious and citizen interrelationships, which could be evidenced through the progressive achievements demonstrated by them during the different activities carried out, They experienced that educating in values is fundamental to strengthen interculturality as an integrating element of the culture of peace, guaranteeing respect, which were based on the knowledge of their own history, customs, beliefs and of course values that they were able to strengthen in the educational environment provided for this purpose.

Key words: Values, interculturality, culture of peace, school coexistence.

Índice de Contenido

Introducción	14
Planteamiento del Problema	16
Definición del Problema.....	16
Objetivos	21
Objetivo General.....	21
Objetivos Específicos	21
Línea de Investigación	22
Justificación.....	23
Marco Teórico y Conceptual	28
Estado del Arte	28
Marco Teórico.....	38
Formación en Valores.....	39
La Formación en Valores en el Enfoque Intercultural	42
Cultura de Paz.....	44
Competencias Interculturales Para una Cultura de Paz.	48
Valores Presentes en la Cultura de Paz	49
Estrategias para la Construcción de la Cultura de Paz	60
Estrategias Pedagógicas Colaborativas	64
Transversalidad de los Valores para la Construcción de una Cultura de Paz.....	65
Principios de la Educación Para la Paz.....	67
Marco Legal	67
Ley 1732 de 2015	68

Ley 115. Ley General de Educación, del Sistema Nacional de Convivencia Escolar y la Ley de Víctimas	68
Ley 1620 de 2013	69
Aspectos Metodológicos.....	70
Paradigma.....	70
Enfoque	71
Método	72
Unidad de Análisis y Unidad de Trabajo	75
Unidad de Análisis.....	76
Unidad de Trabajo	76
Criterios de Selección.....	76
Estrategias De Recolección De Información	77
Sistematización, Procesamiento d Análisis de la Información	79
Análisis de los Resultados	85
Exploración Inicial de Investigación.....	85
Estrategia Pedagógica: Construyendo Juntos una Cultura de Paz	101
Discusión.....	118
Conclusiones y Recomendaciones	134
Referencias.....	140
Apéndices.....	153

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Matriz de concordancias de fases, objetivos e instrumentos</i>	79
Tabla 2 <i>¿Cuáles son las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes</i>	87
Tabla 3 <i>¿Crees que las situaciones de conflictos que se dan entre los estudiantes vienen dadas por la falta de valores?</i>	88
Tabla 4 <i>¿Cómo crees que se pueden mejorar las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes?</i>	90
Tabla 5 <i>¿Qué estrategias aplicas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes?</i>	90
Tabla 6 <i>¿Qué actividades o programas se han insertado en la escuela para impulsar la cultura de paz?</i>	91
Tabla 7 <i>Planificación de la estrategia pedagógica Construyamos juntos una cultura de paz.</i> ..	100
Tabla 8 <i>Triangulación. Estrategia didáctica. Actividad 1</i>	105
Tabla 9 <i>Triangulación. Estrategia didáctica. Actividad 2</i>	108
Tabla 10 <i>Triangulación. Estrategia didáctica. Actividad 3</i>	112
Tabla 11 <i>Triangulación. Estrategia didáctica. Actividad 4</i>	114
Tabla 12 <i>Triangulación. Estrategia didáctica. Actividad 5</i>	117

Lista de Figuras

Figura 1 *Tipos de estrategias* 62

Figura 2 *Representación gráfica el diseño metodológico* 75

Lista Apéndices

Apéndice A <i>Resumen Analítico Especializado (RAE)</i>	153
Apéndice B <i>Instrumento. Formato de entrevista para el docente</i>	156
Apéndice C <i>Entrevista Docente. Informante Clave 1</i>	157
Apéndice D <i>Entrevista Docente. Informante Clave 2</i>	159
Apéndice E. <i>Entrevista Docente. Informante Clave 3</i>	161
Apéndice F <i>Entrevista Docente. Informante Clave 4</i>	163
Apéndice G <i>Entrevista Docente. Informante Clave 5</i>	165
Apéndice H <i>Instrumento. Formato de Diario de campo</i>	167
Apéndice I <i>Diario de campo N°1</i>	168
Apéndice J <i>Diario de campo N° 2</i>	170
Apéndice K <i>Diario de campo N°3</i>	172
Apéndice L <i>Diario de campo N°4</i>	174
Apéndice M <i>Diario de campo N° 5</i>	176
Apéndice N <i>Diario de campo N°6</i>	177
Apéndice O <i>Lista de chequeo</i>	179
Apéndice P <i>Entrevistas con los docentes</i>	180
Apéndice Q <i>Actividad impulsora de valores 1.</i>	181
Apéndice R <i>Actividad impulsora de valores 1</i>	182
Apéndice S <i>Material gráfico sobre valores utilizado con los estudiantes de 1° grado de la IE Juan XXIII durante la Actividad 1</i>	185
Apéndice T <i>Actividad impulsora de valores 2.</i>	186
Apéndice U <i>Cuento Adiós a la ley de la selva</i>	187
Apéndice V <i>Cuento Los dos conjuros</i>	193
Apéndice W <i>Leyenda Africana</i>	195
Apéndice X <i>Actividad impulsora de valores 3</i>	196

Apéndice Y <i>Actividad impulsora de valores 4</i>	198
Apéndice Z <i>Actividad impulsora de valores 5</i>	205
Apéndice AA <i>Actividad impulsora de valores 5</i>	207

Introducción

Los seres humanos, en cada sistema social van construyendo los valores que considere más adecuados para satisfacer las necesidades comunes, siendo la familia una de las primeras instituciones, seguida por la escuela, que en conjunto son las encargadas de su transmisión y desarrollo, por medio de la actividad educativa que se desarrolla cada una en su seno. La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en un contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores reconocidos explícitamente por el grupo social. Así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores. Por medio de ella, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados modelos de vida que marcan.

Por consiguiente, construir una cultura de paz debe de iniciar a partir de la educación, pues desde el nacimiento se puede ir desarrollando pensamientos, acciones y prácticas de convivencia basadas en valores éticos y morales que promuevan tanto la realización como la satisfacción de necesidades básicas de los seres humanos y, al mismo tiempo, se desarrollen en armonía, diálogo, confianza, seguridad y solidaridad.

Con base en esto, se considera importante señalar que para lograr el progreso que todo país requiere, es indispensable tener los cimientos de una buena educación, donde la inclusión y la diversidad cultural sean asumidas como proceso de aprendizaje y como parte del desarrollo integral; recayendo en este caso en el papel de la escuela y del profesor, ambos fundamentales para hacer realidad el cambio, como resultado de una insistente labor y concientización de la escuela como institución, así como del profesor, guía y reproductor de valores en una inmersión que genere una educación para la paz con la esperanzadora idea de convertir la diversidad en unidad para lograr una verdadera cultura de paz.

De ese modo, las instituciones educativas como garantes de la educación, requieren reformar su accionar en nuevas formas de promover la educación en valores, atendiendo la interculturalidad para generar una cultura de paz, que es considerada trascendental debido a la relevancia de las relaciones interpersonales para el desarrollo normal y saludable para la vida en sociedad. De allí que, la relación escuela - profesor - valores es fundamental, a la vez que compleja, pues se pueden ofrecer importantes oportunidades de aprendizaje, así como de usos en cuanto estrategias para tener una mejor interacción social; educar de manera adecuada desde los primeros años de educación básica, lograr ciertas ventajas para prevenir el desarrollo de problemas que pueden aparecer más tarde. Se recupera la idea de una educación de calidad gracias a las competencias y al desarrollo de las capacidades del docente, así mismo de sus habilidades para realizar una educación más apropiada, con la finalidad de potenciar los valores donde los beneficiados sean los alumnos, docentes, padres de familia y comunidad.

Con todas estas ideas por delante, para desarrollar este trabajo se proponen cuatro trayectos; en el primero, se presentan la justificación, el problema y los objetivos de la investigación. En el segundo trayecto, se trazan los antecedentes en conjunto con el marco teórico y conceptual, que sustentan los eventos estudiados, también se incluyen los referentes legales. En el tercero, se delinea los aspectos metodológicos del hacer investigativo; y finalmente, en el último se registra y sistematiza la aplicación de la estrategia diseñada, para darle paso a conclusiones y recomendaciones, culminando con las referencias y los anexos que dan cuenta del trabajo realizado.

Planteamiento del Problema

Definición del Problema

Para una mejor comprensión del tema de la investigación, resulta pertinente en primera instancia plantear una definición precisa y acotada del problema sobre la educación en valores que, desde la visión de Guevara et al. (2007), debe ser en forma continua y permanente con la responsabilidad de todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa. Esto ayuda a la formación integral del estudiante, quien requiere no sólo la adquisición del conocimiento científico, sino también del aprendizaje de patrones culturales impregnados de valores, que lo ayuden a ser una persona útil para sí misma y para los demás.

La institución educativa Juan XXIII, que sirva de escenario a la investigación se encuentra ubicada en el municipio de Chimichagua a orillas de la ciénaga de Zapatosa en la zona baja suroccidental del departamento del Cesar, ubicado entre la región andina colombiana y el caribe colombiano que limita por el norte con el municipio de Astrea, por el sur con los municipios de Pailitas y Tamalameque, por el este con los municipios de Curumaní, Chiriguaná y El Carmen al Norte de Santander y al oeste con el municipio de El Banco en el departamento de Magdalena.

Según el Plan de desarrollo 2020-2023, de la Alcaldía de Chimichagua (2020) en el municipio prevalece la economía informal, la actividad económica principal es la agropecuaria, pecuario y pesquera que está de acuerdo con la vocación de sus habitantes. Se desarrolla en mínimo aceptables de explotación, de igual manera se desarrolla la pesca artesanal y la acuicultura. Juan XXIII es una institución educativa urbana, de carácter oficial y naturaleza mixta, cuenta con una población estudiantil diversa de 98 estudiantes de los cuales el 6,1% provienen de la etnia indígena Wayuu, el 17,3% son afrocolombianos y el 76,5% provienen de familias mestizas, distribuidos en los niveles de preescolar y primaria.

El contexto social es el de un medio provinciano donde la gente se acomoda al ritmo cotidiano de la vida sin una acción decidida y eficaz por la superación y el progreso. La Institución Educativa, ha identificado en su Proyecto Educativo Institucional (PEI) una serie de situaciones que debilitan el proceso al momento de educar en valores debido a que la comunidad educativa se encuentra inmersa en una compleja caracterización, en donde se combinan, factores y circunstancias de tipo socioeconómicos, psicofísicos, comportamentales, de movilidad, entre otros; los cuales, de alguna manera afectan negativamente la vida escolar de sus estudiantes.

En cuanto a su aspecto socio-económico, ha reconocido que la comunidad educativa en general pertenece a un estrato calificado como bajo (1), en donde la mayoría de los padres de familia desempeñan diferentes oficios y en forma esporádica, con ingresos muy bajos que limitan la satisfacción de sus necesidades básicas para subsistir dignamente, por lo que sus hijos se ven obligados a trabajar en la economía informal acompañando a sus padres en la venta callejera de almojábanas, fritos, bollos de maíz, pescado, entre otros. Actividad que se inicia desde muy temprana edad afectando negativamente la dedicación a sus responsabilidades escolares.

En lo relacionado con el orden psicofísico, se pudo observar y corroborar en las visitas realizadas al plantel que en el informe de registros y caracterización de los escolares, el 42,8% viven con sus padres, el 27,5% pertenecen a hogares disfuncionales (desintegración del núcleo familiar), donde las madres solteras son cabeza de hogar, el 11,2% provienen de familias venezolanas producto del flagelo ocasionado entre otros, por la situación socio económica de este país, además, el 18,3% viven con abuelos debido a que sus padres se han trasladado a otras ciudades en busca de mejores oportunidades laborales, razón por la cual estos estudiantes no reciben de sus padres las cargas de afecto necesarias y la dedicación suficiente en términos de cantidad y calidad de tiempo.

El contexto que rodea la institución educativa, donde las familias viven de la economía informal, apenas algunos de ellos alcanzaron a egresar de educación primaria, con hogares disfuncionales donde lo común es la violencia intrafamiliar, las riñas callejeras, el micro tráfico y el consumo de alcohol; muestra que los estudiantes conviven en zonas altamente vulnerables donde hay alto índice de pobreza, desempleo e inseguridad. Esta aguda realidad de una u otra forma afecta significativamente la sana convivencia y la construcción de una cultura de paz.

Ahora bien, para Gómez (2018) a través de la educación, la convivencia armónica y los valores retoman fuerza y se hacen presentes para construir la cultura de paz, principalmente tratando y valorando la actuación del docente, así mismo dejando ver las prácticas teórico-metodológicas basadas en la aplicación de los procedimientos para lograr una formación en valores en la escuela primaria. La autora antes citada señala además que la escuela unida a la familia son las encargadas de la formación de los nuevos miembros de la sociedad a través de los valores; sin embargo, la educación primaria poco está promoviendo la educación en valores para generar una cultura de paz dado que la convivencia en las aulas es uno de los aspectos mayormente afectados negativamente en relación con el desarrollo de valores.

Sobre ese respecto Parra (2015), explica que los conflictos en los sistemas de valores se producen al intentar adaptar los principios de la moral tradicional a la sociedad actual, ignorando que un modelo social cambiante y de gran heterogeneidad cultural como el presente, exige la creación de un esquema de valores propio, sobre todo, cuando se quiere construir cultura de paz efectiva. Considerando lo planteado la educación es el medio idóneo para el proceso de la creación e instauración de un sistema de valores que cohesione a los seres humanos en torno a la cultura de paz.

Consciente de esto, en la institución educativa Juan XXIII existe preocupación debido a que los estudiantes conviven muy cercanamente con una práctica social carente de valores tales como solidaridad, tolerancia, respeto y auto respeto, así como comprensión, amistad, autocontrol y generosidad, los cuales en su cotidianidad son casi una utopía siendo obvio que estas situaciones se reflejen en la escuela, donde entonces se hace común la convivencia estudiantil entre agresiones física y verbales, o que no sean capaces de compartir el espacio común del ambiente escolar.

Sobre las situaciones que comúnmente se observan casi a diario, se estima que el 30% de los estudiantes viven en las islas de la ciénaga de Zapatosa y por lo distante de sus habitaciones hasta la institución educativa deben salir a muy tempranas horas de la mañana para llegar a tiempo a las clases, lo que ocasiona que en el transcurrir del tiempo se duerman en el aula, siendo objetos de burlas por parte de sus compañeros. Por otro lado, está el hecho de que el alimento básico de sustento diario es el pescado como consumo en el desayuno lo cual hace que expidan olores relacionados con dicha comida, generando muchas veces su exclusión del grupo.

Otro de los problemas que se pudo evidenciar, son los conflictos generados por los apodos dados a los niños procedentes de la etnia Wayuu y afrodescendientes, causando en este grupo el aislamiento y la deserción escolar; situación que ha trascendido hasta los hogares trayendo como consecuencia conflictos entre familias. Hay que mencionar además que las situaciones agresivas cotidianas producidas en el seno familiar, son asumidos en ocasiones por los niños como parte de su personalidad, reflejados a la vez en los recintos escolares.

Por todos estos señalamientos y el escenario descrito, las investigadoras se plantean como hipótesis que la implementación de estrategias pedagógicas dirigidas a la formación en valores para la construcción de una cultura de paz puede ayudar a mejorar las situaciones de

conflicto que se presentan en los estudiantes. Por tal razón, con el objeto de orientar el hacer investigativo, se formulan la siguiente interrogante ¿Cuáles serán las estrategias pedagógicas colaborativas pertinentes a implementar para la formación en valores hacia la construcción de la cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la IE Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar?

Objetivos

Objetivo General

Implementar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar.

Objetivos Específicos

Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar.

Diseñar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar.

Evaluar la aplicación de estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar.

Línea de Investigación

Según lo planteado, y teniendo en cuenta el objetivo general de la investigación el cual gira en torno a Implementar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de la cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar, tomando como premisa fundamental que:

Dentro del sistema educativo la paz y la interculturalidad van más allá de la información de valores; tienen que ver directamente con la educación en valores, con la formación a partir de los valores y con la práctica de ciertos valores para lograr el cambio de actitud en los humanos. Es un proceso que debe estar presente en el desarrollo de la personalidad. (Sandoval, 2012, p. 7)

Como proceso, debe ser continuo y permanente para enseñar a los alumnos a aprender a vivir en la no violencia y a que depositen su confianza en la justicia, el respeto, la tolerancia y la felicidad. Se considera que la indagación, fundamentada en la consecución de valores se enmarca dentro de la Línea de Investigación filosofía y educación, presentada en el registro de Líneas de investigación, transversales y funcionales de la Escuela de Ciencias de la Educación (ECEDU), (García et al. 2017). Tal consideración, se hace sobre la base de la visión integral y teniendo en cuenta el enfoque intercultural que tiene esa línea sobre el problema educativo, desde un enfoque pedagógico y filosófico que busca el desarrollo de un ser humano en una sociedad que trabaje libremente en respuesta a sus propias necesidades como aporte para las futuras generaciones, siendo una cultura de paz, una de esas exigencias sociales que debe mantenerse a través del tiempo y el espacio en el contexto regional y cultural del Bajo Magdalena colombiano

Justificación

La cultura de la paz reside en una serie de valores, actitudes y comportamientos que, así como rechazan la violencia, previenen los conflictos tratando de mitigar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre personas, grupos y naciones, teniendo en cuenta un punto muy importante como son los derechos humanos. (Universidad Javeriana, s.f). Por ello la importancia de educar en valores para construir cultura de paz, pues dentro de sus implicaciones está el hecho que se desarrolla a través de una ciudadanía consciente tanto de sus deberes como de sus derechos, que participa en forma responsable de la vida en sociedad; vista así “la consolidación de la cultura de paz solo se logra a través de una ciudadanía que tenga garantizado su acceso a una educación en valores” (Acevedo y Báez, 2018, párr. 6).

Es por ello, que la educación en valores, desarrolla en los estudiantes la capacidad de aceptar y convivir con otras personas, aunque tengan una cultura diferente, porque los valores aprendidos y aplicados resalta el respeto, la tolerancia y la empatía, por ser fundamentales para convivir, a través de la comunicación, los acuerdos y la integración de todos en la sociedad. De allí la importancia de la interculturalidad que al final termina reconfigurando el reconocimiento de todos por medio de acuerdos claros sobre lo mejor y lo bueno para la vida y la convivencia pacífica.

En el marco de estas ideas generales, la formación en valores resulta trascendental, pues el actual sistema social se ve afectado por una gran cantidad de situaciones que van desde el maltrato al interior de la familia, la influencia de los medios masivos de comunicación, las desigualdades sociales, la discriminación, la violencia política, entre otros, que perturban la formación en valores y más aún su práctica; frente a esto la familia en comunión con la escuela son las llamadas a restablecer el orden de ese estado de cosas.

Ahora bien, si a ambas le corresponde esa tarea, la escuela es determinante puesto que desde una perspectiva pedagógica, los valores concurren en los currículos oficiales, en los proyectos educativos, en las misiones y visiones de cada institución, donde son adecuados a cada una de las comunidades educativas en general, por lo que se espera que sean concretados en el hecho pedagógico que emprende cada profesor en el aula en procura que el estudiantado se formen en el marco de los valores adecuados, los ponga en práctica para que hagan tangibles en lo actitudinal de su vida personal y que en su conjunto colabore en las buenas relaciones personales dentro de una colectividad.

En esa dirección, en los actuales momentos las políticas públicas en el ámbito educativo en Colombia están entrando en una etapa de fortalecimiento de sus estrategias, para apuntalar la formación cívica de educandos responsables con su entorno, que sepan de su historia y procedencia cultural, así como de sus deberes ciudadanos, que en el ámbito de la interculturalidad es más que una realidad tangible, es un horizonte normativo, un deber ser, que fue forjado por los movimientos indígenas y afrodescendientes, y sus demandas por una educación que se ajustara a sus necesidades para preservar sus valores culturales y lograr el reconocimiento de sus identidades pero también sus diferencias como parte de la nación, (Rodríguez, 2015).

Por ello, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), según Marquina (2017), ha buscado emprender una etapa de sensibilización en derechos humanos y de fomento de valores cívicos establecidos en la Constitución Política de Colombia tales como la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento y la libertad para que se hagan transversales en los principios: la paz es un derecho, somos uno, somos diversos, evitar la guerra ser legales y justos, debemos hablar, debemos respetarnos, debemos educar y debemos entender; establecidos

en la XVI Cumbre Mundial de Premios Nobel de la Paz que rigen en Colombia en los diferentes niveles educativos, para una ciudadanía que acepte la diversidad cultural que, según la Carta de Colombia establecida en la XVI Cumbre Mundial de Premios Nobel de la paz (2010), la paz es un derecho, somos uno, somos diversos, la regla de oro tratar a los otros como queremos ser tratados, evitar la guerra, ser legales y justos, debemos hablar, debemos respetarnos, debemos educar y debemos entenderla en los diferentes niveles educativos, para una ciudadanía capaz de resolver los conflictos mediante el diálogo y con iniciativas de cambio por el bien del país.

En consecuencia, la tarea de la escuela es inmensa, los maestros tendrán que recuperar la sensibilidad y la tolerancia hacia sus semejantes, su empeño deberá enfocarse en rehacer el tejido social, reestablecer la confianza y contribuir con proyectos para que la educación consolide la cultura de paz en los estudiantes para formar niños y jóvenes más sanos tanto emocional como psíquicamente, que aprehendan a conocerse, a comprender a los otros, al igual que a sus contextos, que elaboren sus proyectos de vida, teniendo en cuenta a los otros. En esta proyección de la vida social del país, la realidad hará indispensable la formación en valores, es por ello que, en este ámbito de ideas, se plantea la investigación Formación en valores como estrategia para la construcción de la cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII del municipio de Chimichagua, Cesar.

Al respecto, entonces, con la implementación de estrategias fundamentadas en valores para la construcción de la paz se impactará a los estudiantes del mencionado grado, con lo cual también se logrará incidir en los núcleos familiares y con ello también se beneficiará el colectivo de las comunidades que interactúan con la institución educativa que es escenario de la investigación.

Por otra parte, desde el visión del hacer investigativo el trabajo se justifica desde los diferentes aportes teóricos de autores que se han interesado sobre el modo de concebir la formación en valores en las prácticas pedagógicas como forma de contribuir al logro de la paz, al haber indagado sobre las variadas posturas teóricas que le sirven de plataforma a las afirmaciones de las investigadoras sobre la temática de investigación. Desde el punto de vista práctico, el estudio muestra posibles soluciones a la problemática planteada, donde la inclusión y la interculturalidad sean privilegiadas en el modelo educativo realizando un estudio práctico de los eventos investigados, que pretendió impactar a estudiantes y docentes de la Institución Educativa Juan XXIII.

El estudio muestra posibles soluciones a la problemática planteada, resultando en un modelo formal con un estudio práctico de los eventos investigados, que pretendió impactar a estudiantes y docentes de la IE Juan XXIII.

Metodológicamente la investigación muestra su importancia, porque se enmarcó en un diseño propio del paradigma histórico hermenéutico, en el enfoque cualitativo, bajo el método de la Investigación Acción Pedagógica (IAP), con la idea de promover la formación en valores a través de una práctica pedagógica efectiva que colabore con los estudiantes, para convertirlos en constructores de paz.

En el entendido que la investigación es una condición esencial y razón de ser para toda universidad, el trabajo realizado representa para la Universidad Nacional Abierta y a Distancia la oportunidad de proyección de sus espacios investigativos hacia la sociedad, posibilitando una mejor calidad educativa, un mayor impacto en las actividades de enseñanza y aprendizaje, en la efectividad del docente para mejorar y perfeccionar su práctica pedagógica, en beneficio de los estudiantes con respecto a la formación en valores insertados en la inclusión e interculturalidad

para la construcción de la cultura de paz, para mejorar y perfeccionar su práctica pedagógica, en beneficio de los estudiantes con respecto a la formación en valores para la construcción de la cultura de paz.

Marco Teórico y Conceptual

Una de las fases más importantes de un trabajo de investigación consiste, considerando lo expuesto por Zapata (2005), en desarrollar un cuadro teórico-conceptual que va a fundamentar el proyecto sobre la base de la situación problemática descrita, el cual depende de la creatividad del investigador. Una vez que se ha seleccionado el tema objeto de estudio y se han formulado las preguntas que guían la investigación, el siguiente paso es realizar una revisión de la literatura sobre el tema, lo cual consiste en indagar las fuentes documentales que permitan detectar, extraer y recopilar la información de interés para construir el marco teórico pertinente al problema de investigación planteado. En este ámbito de ideas se desarrollan subtemas vinculados con los valores, la construcción de cultura de paz e interculturalidad.

Estado del Arte

En esta parte de la investigación, se han tenido en cuenta algunas de las investigaciones realizadas acerca de la temática y problemática planteada, a nivel internacional, nacional y local. Este recorrido documental, es de vital importancia teniendo en cuenta que aporta una visión clara y precisa del estado de indagación sobre la temática en el contexto investigativo.

En el contexto internacional, se localizó a Conchoy (2021), quien trabajó sobre *Actitud intercultural de los estudiantes de Educación Primaria de la Institución Educativa No. 31207 de Arma Patacancha, Chinchihuasi, Churcampa*, se realizó con el objetivo de conocer el nivel de la actitud intercultural en los estudiantes del 6to grado de la Institución Educativa No. 31207.

Se ubicó en el tipo de investigación básica, con un nivel descriptivo y con un diseño descriptivo simple. Para evaluar la actitud intercultural se utilizó como instrumento una ficha de observación cuyos ítems se basaron en las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual; sobre una muestra de n= 16 estudiantes del 6° grado de la institución educativa No. 31207 de Arma

Patacancha del distrito de Chinchihuasi, Churcampa. Haciendo uso del SPSS se demostró la comparación de medias donde se encontró que existen diferencias entre las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual de la variable actitud intercultural; cabe señalar que las tres dimensiones se presentan en un nivel medio, donde se pudo apreciar que el mayor promedio que incide en el nivel de la actitud intercultural es la dimensión cognitiva, es decir de acuerdo a los resultados obtenidos se explica en un 55%, mientras la dimensión afectiva se posiciona en segundo plano con un 53% y con 46% la dimensión conductual, se indica que el nivel de la dimensión cognitiva es la dimensión con mayor incidencia en el nivel de la actitud intercultural, mientras que se desestima la probabilidad que la dimensión conductual se considere como un factor determinante para el nivel de la actitud intercultural.

Especialmente esta investigación contribuye con esta indagación, cuando la investigadora afirma que hay que ayudar desde la escuela a que los estudiantes interculturales mejoren sus relaciones entre los estudiantes de las diferentes culturas que conviven en un mismo espacio, ya sea éste social, escolar o familiar por lo que se debe fomentar una convivencia plural, reconociendo actitudes de tolerancia e igualdad, el respeto a la diferencia y a la diversidad cultural y hacer saber a los estudiantes que la convivencia con otras etnias son fuentes de riqueza personal.

Luego se tuvo en cuenta a Ventura y Torres (2018), que lleva por nombre *Hacia la construcción de una cultura de paz en las escuelas*, cuyo objetivo fue la construcción de una cultura de paz que favorezca la convivencia dentro y fuera del recinto escolar. Ante esta situación los docentes deben ser promotores de la cultura de paz, mostrando a los estudiantes que son capaces de transformar su entorno inmediato. Metodológicamente fue un estudio documental con diseño bibliográfico y toma la experiencia en el acompañamiento de prácticas de intervención de profesores, en las escuelas de educación básica, en la Ciudad de México.

El estudio concluye indicando que toda investigación en referencia a la cultura de paz debe ser crítica ante la violación al derecho de la educación por las condiciones socioeconómicas de desigualdad que hay en el sistema educativo, por lo tanto, una propuesta de cultura de paz en la escuela debe ir más allá de la participación y convivencia del círculo inmediato, desarrollando en espacios específicos, trabajando más allá de las instituciones educativas y con el deber de interpelar a la sociedad en su conjunto. Este artículo proporcionó a la investigación orientaciones teóricas sobre las temáticas tratadas que fueron relevantes para cimentar del estudio porque abordó la importancia de hablar de cultura de paz en las escuelas, la violencia en los espacios de convivencia y educar para la paz, siendo estos aspectos importantes para el desarrollo de esta investigación.

De igual forma se localizó el estudio realizado por Tarazona (2017), titulado *Formación en valores morales y convivencia escolar en los estudiantes de primer grado de primaria de la institución educativa N°. 21544. La Villa – Sayán – 2015*. Su objetivo fue determinar la relación que existe entre formación en valores morales y convivencia escolar. La muestra la conformaron 100 estudiantes de primer grado de primaria de la institución educativa N°. 21544. La Villa – Sayán - 2015, como instrumento de diagnóstico se utilizó la ficha de observación para las dos variables: formación de valores morales y convivencia escolar, la investigación se elaboró bajo los procedimientos metodológicos del enfoque cuantitativo, diseño de investigación no experimental, del tipo correlacional. Los datos obtenidos del instrumento aplicado fueron procesados mediante un software estadístico denominado SPSS versión 21 en los casos de las dos variables. En cuanto a los resultados se puede mencionar que, sometidos los resultados de las encuestas a la prueba estadística de Rho de Spearman, se aprecia que sí existe relación entre formación de valores morales y convivencia escolar, hallándose un valor calculado $Rho = 0,878$ lo cual indica que la correlación es alta. El aporte de esta investigación al estudio se centró en los

referentes teóricos, los cuales asumieron el compromiso de educar para transformar el pensamiento de los estudiantes a través de la enseñanza de valores, ofreciendo las bases para el diálogo asumiendo actitudes positivas.

Dentro del contexto nacional, se indagó primeramente en la investigación realizada por Forero et al. (2019), titulado *Cultura de paz en el ámbito de la educación para la primera infancia: Una reflexión desde la cátedra de la paz*, ejecutado en la Universidad de San Buenaventura Colombia, su objetivo fue conocer de qué manera se debe aplicar la Catedra de Paz, en el contexto de post acuerdo colombiano, en la praxis pedagógica dirigida a la primera infancia.

La investigación fue cualitativa con un enfoque epistemológico, histórico hermenéutico, los resultados indicaron que la carencia de un énfasis didáctico puede responder a que, a los problemas de convivencia escolar, el Ministerio de Educación Nacional ha aportado guías pedagógicas para los diferentes niveles educativos, como lo son los referentes técnicos, los DBA, entre otros.

Se concluyó en la investigación que la escuela debe ser el complemento en la formación de valores, porque los estudiantes conviven con sus pares y con personas externas a su círculo familiar, donde los maestros son los responsables en este contexto, ellos deben comprender de manera responsable el significado de la educación en un país afectado por la violencia, por ello deben promover con estrategias pedagógicas donde la paz, la sana convivencia, el respeto, la tolerancia, son importantes, dando a conocer la historia de su país para evitar la repetición de conflictos.

La investigación aportó al estudio diversos elementos que complementaron el marco teórico, específicamente los referidos a la cultura de paz y la importancia que tiene la educación para promover las transformaciones sociales desde la escuela.

Hernández et al. (2017) quienes, en un artículo de revisión resultado de la investigación en el tema, realizaron un *rastreo teórico sobre la relación entre la construcción de una cultura de paz y la transformación de la educación en un mundo inseguro e incierto*. Su objetivo se centró en indagar tendencias conceptuales sobre paz, cultura de paz, construcción de cultura de paz, frente a la responsabilidad de la educación en este proceso de formación.

Metodológicamente, la investigación estuvo orientada por el enfoque hermenéutico y la investigación interpretativa que posibilitó realizar una revisión documental bibliográfica entre artículos, libros y documentos, cuyos objetivos se orientaran hacia la construcción de una cultura de paz. Esta metodología, requirió la elaboración de fichas de revisión y matrices de triangulación que permitieron la interpretación de la información. En los resultados se asume la complejidad del concepto de paz, que pasa por la paz negativa, la paz positiva y la paz neutral, a la vez que se reconoce que en la cultura los conflictos se constituyen en motores de desarrollo.

De esa manera, los autores concluyen que la educación en y para el conflicto, se entiende desde la perspectiva de que es un instrumento de cambio social y oportunidad para aprender a construir relaciones; formando personas y ciudadanos dentro de un clima de respeto y dignidad para lograr la paz. Por consiguiente, la educación ha de ser protagonista en la construcción de la cultura de paz desde la formación en valores en escenarios de desarrollo sostenible. En conclusión, expresaron que la construcción de cultura de paz es desde la educación con sentido humano, formación en valores y desarrollo de pensamiento crítico en busca de justicia social.

Este artículo aportó a la investigación elementos para la construcción de cultura de paz, desde la concepción de expertos e investigadores, quienes se aproximaron a partir del conflicto con enfoques humanistas que generan confianza, posibilitando trascender posturas rigurosas y momificadas para participar desde el interés y quehacer personal en la construcción de la cultura

de paz, que es posible abriendo la mente y poniendo el corazón en esta causa, soñando un territorio inclusivo, justo y en armonía.

Otro estudio analizado en el contexto colombiano, fue el realizado por Aguilar (2017), quien realizó una investigación titulada *Construcción de cultura de paz desde la base, estudio de caso: Proyecto Nasa*, el cual tuvo como objetivo Documentar de qué manera las iniciativas de construcción de paz desde la población indígena Nasa, contribuían a la construcción de una cultura de paz en el municipio de Toribío, Cauca. Teóricamente, el investigador se apoyó de autores como: Borja (2010), Bernardelli (2014), González, Herbolzheimer y Montaña (2010), Hernández (2012), Panikkar (2002), Wilches (2005) y otros.

En el plano metodológico la investigación se ubicó en el paradigma cualitativo en un estudio de caso, con diseño etnográfico, la población estuvo conformada por 9 miembros del cabildo del Municipio Toribio, Cauca, utilizando como técnicas para la recolección de la información la entrevista semiestructurada y la revisión documental. Los resultados indicaron que las iniciativas de construcción de una cultura de paz desde la base, resultan más legítimas o exitosas que construcciones impuestas o desde arriba como lo denomina Lederach (citado en Aguilar, 2017), pues es la misma comunidad afectada, a partir de sus vivencias y capacidades, quien puede lograr construir una alternativa a su problemática o conflicto.

Concluyó la investigación, que la construcción de una cultura de paz es posible, si existe una comunidad que lucha por su construcción de manera unida, si se apropia como un objetivo de vida, como país desligarse del pasado violento, que la identidad de un pueblo es vital preservarla, que la existencia de diversidad de culturas y pueblos enriquece al país y se debe apreciar como tal, es decir darle ese valor a la diferencia y aprender a vivir con ello.

La investigación, aportó al estudio un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto a la vida, el fin de la violencia, la

promoción y la práctica de la no violencia, por medio de la educación, el diálogo y la cooperación, a través de la cultura de paz como cosmovisión. Se expresa así mismo, en el principio de la armonía y equilibrio que orienta y regula sus vidas, el cual es comprendido como la capacidad de manejo de las energías de la naturaleza que interactúan e inciden en la vida, de estabilizarlos en un punto (nivel) en que se da la armonía. Es también la posibilidad de convivir y relacionarse el hombre con la naturaleza. Es la búsqueda permanente de la tranquilidad y el bienestar de la comunidad, familia y persona.

Otro estudio en el contexto nacional, fue el trabajo de Dajome (2017), titulado *Estrategia pedagógica para la promoción de cultura de paz y derechos humanos en una institución educativa*, cuyo propósito estuvo enmarcado en Diseñar una estrategia pedagógica que aportará elementos para la construcción de una cultura de paz y derechos humanos en la Institución Educativa Ciudadela Tumac, del municipio de San Andrés de Tumaco (Nariño). Teóricamente, el investigador se apoyó en Lederach J. (1998), Martínez, V. (2004), Salamanca, M., Rodríguez, M., Cruz, J., Ovalle, R., Pulido, M. y Molano, A. (2016), Tourinán, J. (2007) y otros.

La indagación metodológicamente, se desarrolló como investigación social aplicada de tipo cualitativo con enfoque etnográfico. La muestra estuvo constituida por unidades de observación que correspondían a directivos, docentes, administrativos y estudiantes, con los cuales se conformó un grupo focal integrado por 18 personas (10 estudiantes, 5 docentes, 2 administrativos y 1 directivo). Las técnicas de recolección de la información fueron la observación participante y las entrevistas informales que se aplicaron tanto a nivel individual como en grupos, utilizando como guía una serie de preguntas orientadoras.

Los resultados indicaron la posibilidad de considerar urgentemente el apoyo de instancias propuestas como parte de la estrategia pedagógica, tales como comités de paz en cada aula o curso y la figura de conciliadores, que apoyen el desarrollo de acciones para el fortalecimiento de

la paz y la sana convivencia en la institución desde cada grado. Esto permitiría que los estudiantes y docentes se involucren, a la vez que se comprometan tanto con la prevención, como con la resolución de los conflictos presentes para garantizar una escuela como territorio de paz y respeto de los derechos humanos.

Concluye ese trabajo, sobre el hecho que es pertinente iniciar procesos de cambios e impactos positivos en los procesos académicos y pedagógicos de instituciones educativas y en la formación de los estudiantes. Es importante que en estas se incluyan los componentes de mejoramiento de la organización escolar para la atención de la violencia y la promoción de la convivencia para propiciar la seguridad de los integrantes de la comunidad educativa y tener mejores ambientes de aula.

Esta investigación aportó al estudio ideas para el diseño de una estrategia pedagógica que contribuya efectivamente a construir una cultura de paz a través de la formación de valores, que incluya la integración de todos los actores y autores de la comunidad educativa para sembrar una cultura de paz.

Seguidamente, se revisó el trabajo realizado por Torres et al. (2016) en una ponencia titulada *El sentido de la educación en valores: Un camino para la construcción de la paz. Eje temático: Una nueva escuela para el postconflicto*. Su objetivo fue establecer el sentido de educar en valores, partiendo del análisis de diferentes posturas teóricas que llevan a la consolidación del concepto de valor como un camino para la construcción de paz. Se acogió a los referentes teóricos como: Barriga (2006); Cortina (2003); Gracia (2013, 2011); Herrero (2003); Latapí (1981); Savater (1997); Martínez (2010); Martín (2003); Márquez (2014); Moreno y García (2012) entre otros.

La investigación documental, utilizó diversas concepciones teóricas relativas a valores y cultura de paz, concluyendo que los docentes deben comprometerse a orientar a sus alumnos a

diagnosticar la realidad social, comprender las causas que determinan su naturaleza y evolución, además buscar soluciones a los posibles problemas que en ella se instalen; es decir, educar desde y para el contexto. La referida ponencia, aportó a la investigación elementos que subyacen en educar para la vida y para la paz, tanto en la base filosófica, psicológica y pedagógica, para la formación en valores para construir la paz, dentro de tres grandes conceptos: Memoria, Identidad y Narrativa; haciendo énfasis en dos elementos centrales: el desplazamiento y el conflicto rural (armado). Se retoman como ejes de discusión: la identificación de los problemas sociales contemporáneos (genealogía sociohistórica), las implicaciones en la formación de los sujetos y las subjetividades (sociedad y cultura) y, posibles lineamientos en educación y pedagogía (políticas públicas – memoria e historia) que adquiere su importancia a partir de la concepción que tienen los docentes sobre el significante de valor, entendiéndose esa significación como el conjunto de experiencias de cada sujeto asociadas a un significado, el cual no es universal, sino propio del individuo, el mismo que se crea de forma continua y por tanto puede ser un proceso inacabado, en permanente construcción.

En ese, sentido la educación en valores deberá partir de las consideraciones sobre el significante de valor, presentes en cada estudiante, desde lo cual seguramente, el docente encontrará una intersección en el concepto de valor y lo empleará como instrumento para su enseñanza, que llevará al enaltecimiento de los valores de cada alumno. En este encuentro, no se perderán los valores propios, al contrario, se recrearían nuevos valores lejos de las imposiciones que se hacen ajenas a la verdadera educación en valores, no obstante, cerca del fortalecimiento a la elección que de cada uno pueden lograr los estudiantes.

En el contexto local, se revisó la investigación de González et al. (2018), que llevó por título *La escuela: Escenario para la construcción de paz*, tuvo como objetivo proponer estrategias de adaptabilidad para su acogida e inclusión social, a través del APC: acción,

permanencia y capacitación. Los investigadores se apoyaron en los postulados de Buitrago (2007), La Convención de los Derechos del Niño (1989), Decreto 1695 de 2013, entre otros.

El diseño metodológico, se enfocó desde una doble perspectiva: cuantitativa y cualitativa. De la metodología cuantitativa se utilizó un análisis descriptivo y las tendencias generales de la población del diagnóstico. La metodología cualitativa se utilizó en el análisis del contenido y de contextos, que sirvió para clasificar el cuestionario aplicado por categorías o afinidad entre los objetivos que persigue cada pregunta y las respuestas de los encuestados.

Los resultados indicaron, que la propuesta de protocolo sienta las bases para llevar a la práctica los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional para la acogida e inclusión social de niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto, que puedan sentir y vivir el verdadero restablecimiento de derechos en una escuela que por vocación y misión es protectora, vigilante de la no revictimización, que desde lo pedagógico profesa y practica los enfoques transversales para la acción, así como excelentes estrategias con el fin de lograr la integración de toda la comunidad educativa y su entorno.

Concluye el estudio revisado, indicando la importancia de garantizar la permanencia con calidad en la educación a estas personas, para contribuir con el fortalecimiento de sus dimensiones humanas, sociales y ambientales entre otras, para impulsarlos hacia la construcción de un gran proyecto de vida, pensando en ellos, en su ser y en los demás de forma esperanzadora, rodeados de amor, respeto, tolerancia. Ayudándolos, de esta manera, a desarrollar la resiliencia para una cicatrización efectiva de todas las ausencias del Estado, así como del maltrato recibido en las diferentes formas, para que ellos con sus compañeros de aula hagan parte del producto de la escuela constructora de paz.

La investigación aportó al estudio la importancia del hacer pedagógico para insertar la formación de los valores como un enfoque transversal para la acción; por lo cual, es necesario

intervenir y oxigenar la praxis docente, para lograr que la generación futura crezca y viva en un ambiente de paz y sana convivencia.

De igual forma, se revisó el estudio realizado por Cabrales et al. (2017), quienes dinamizaron una investigación denominada *Problemáticas de convivencia escolar en las instituciones educativas del caribe colombiano: análisis desde la pedagogía social para la cultura de paz*. Su objetivo fue diagnosticar las principales problemáticas socioeducativas de convivencia escolar, a fin de generar propuestas de acción para una cultura de paz.

A partir de un enfoque cuantitativo; se realizó un estudio descriptivo, con una muestra seleccionada por conglomerado bietápico de 209 directivos y docentes que permitió conocer las principales situaciones problemáticas en las instituciones educativas, divididas en cuatro grandes categorías: riesgo familiar, problemáticas macro estructurales, violencia entre pares y problemática de drogas. Se concluye que estas problemáticas influyen en la convivencia escolar y que la pedagogía social es la alternativa para el proceso de transformación, que a su vez contribuye a la generación de una cultura de paz. Esta investigación aportó al estudio la motivación especialmente a las investigadoras, a realizar un diagnóstico inicial para verificar la prevalencia de violencia escolar; para luego aplicar estrategias que mitiguen la violencia.

Marco Teórico

Este apartado es el resultado de la revisión de literatura disponible sobre la temática de estudio, orientada a la formación en valores como estrategia para la construcción de la cultura de paz. En relación a este momento del proceder investigativo, Hernández et al. (2014) expresan que la revisión documental constituye para el investigador un proceso de gran relevancia y responsabilidad, pues a través de él se pueden determinar y caracterizar los conceptos implícitos en el tema de investigación. Permite, al mismo tiempo ir construyendo las ideas que apoyarán una mejor comprensión de los resultados a la luz de las categorías relevantes, profundizando las

interpretaciones que de estas se derivan. Para ello, es importante profundizar en autores especialistas en los aspectos que involucra la investigación

Formación en Valores

La persona como sujeto histórico y social hace valoraciones, al hacerlo crea los valores y los bienes en los que aquellos se representan. Es decir, los valores son construcciones que subsisten, a la vez que se realizan en el ser humano, por y para éste, que muy bien puede darse por la formación que reciben las personas en el núcleo familiar que podría llamarse por formación espontánea en el grupo social (familia) y en la formación en valores consciente y sistemática con estructura pedagógica en el contexto escolar auspiciada desde la planificación que realizan los docentes. En consecuencia, las cosas naturales o creadas por el sujeto, sólo adquieren un valor al establecerse la relación entre aquellas y éste, quien las integra a su mundo como cosas humanizadas. Se reconoce así, que los valores son, según Moleiro (2001), cualidades peculiares que poseen ciertas cosas llamadas bienes, que se originan en la relación que se establece entre el sujeto que valora y el objeto valorado. No obstante, es necesario reconocer la existencia de valores con respecto a los actos representativos de la conducta humana, esencialmente de la conducta moral.

El autor antes citado, plantea que los valores vinculados a la conducta moral, con el paso de los años se han ido olvidando y la escuela como parte fundamental de su patrocinio se ha debilitado en la enseñanza de los mismos. En este sentido, para Arana y Batista (2007), los valores no son el resultado de una comprensión, mucho menos de una información pasiva, ni tampoco de actitudes conducidas sin significación propia para el sujeto. Es algo más complejo y multilateral, pues se trata de la relación entre la realidad objetiva y los componentes de la personalidad, lo que se expresa a través de conductas y comportamientos, se puede inferir

entonces que implica trabajo de orden teórico y metodológico en el hacer educativo del docente en el aula que se sustente en la práctica tangible de los valores.

De ello se desprende, que sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración, reflexión en la actividad práctica con un significado asumido para la cultura de paz basada en la formación ciudadana. Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional para lograr la paz; lo cual, según la ONU (1999, como se citó en Castro y Gómez, s.f), consiste en una “serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia, a la vez que previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones” (p. 5).

De allí, que todo el proceso educativo está relacionado con los valores. Por medio de la educación, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados modelos de vida, colaborando en la socialización de los estudiantes para garantizar la sana convivencia. Por consiguiente, los valores poseen cualidades propias y surge a partir de la relación entre los individuos.

Sin embargo, es necesario reconocer la existencia de valores con respecto a los actos representativos de la conducta humana, esencialmente de la conducta moral. Todo acto humano implica la necesidad de elegir entre varios actos posibles, por ende, hay selección, pues preferimos uno a otro acto, el cual se nos presenta como un comportamiento más elevado moralmente. Zambrano de G. (2003, como se citó en Guevara et al. 2007) exponen que:

La persona expresa su elegibilidad, mediante la captación de realidades éticas percibidas del mundo exterior, a través de los sentidos genuinamente selectivos, que siempre la realiza de diversos estímulos, aceptando sólo aquellos, vinculados con los esquemas

sensorio- motrices y los esquemas no éticos que el ser humano ha construido o está en vías de construcción (p. 150).

Lo emitido por las autoras, indica que los valores están presentes en los individuos y son ellos los que tienen la capacidad de decidir cuál acción es la apropiada para atender la situación presentada, es allí donde los docentes deben colaborar con los estudiantes para que ellos puedan tomar decisiones asertivas ante la dificultad presentada ante la falta de cultura de paz por la no práctica de valores.

Los planteamientos de las autoras anteriormente mencionadas presentan similitud a los emitidos por Izquierdo (2003) quien expresa que los valores son “los ejes fundamentales por los que se orienta la vida humana y constituyen a su vez, la clave del comportamiento de las personas” (p. 14). De igual forma, el autor expresó que los valores “dinamizan nuestra acción y nuestra vida; dignifican y ennoblecen a la persona e incluso a la misma sociedad” (p. 13).

Estos planteamientos de Izquierdo conllevan a expresar que los valores se convierten en una exigencia social que permea en bases sólidas de la vida y por ende de la convivencia que conlleva a la formación de las personas con alta autoestima y capaces de enfrentar los retos que la vida presenta. Continuando con la formación de valores, es pertinente abordar los comentarios de Garza y Patiño (2000, como se citó en Guevara et al. 2007), al referirse a la educación especifican que en esta época existe algunas tendencias de cambio como son: “De formar individualmente a educar para lo social y de desarrollar sólo la inteligencia a formar un ser integral” (p. 99).

Estos planteamientos conducen a expresar que la formación integral de los estudiantes, además de los conocimientos, requiere una educación holística que abarque de manera relacionada todas esas esferas que conforman al ser humano en lo biopsicosocial y espiritual. Esa formación integral, es la que conduce a una vida donde se practican los valores como una forma

de aseguramiento de una convivencia que se aleja de los conflictos que se fundamenta sobre la base del respeto, la tolerancia y la solidaridad, puente que conducen a un ambiente de paz.

Lo anteriormente planteado, reafirma la importancia de la actuación de los docentes de hoy, a los cuales se les solicita estar conscientes de la importancia de educar a sus estudiantes con los principios básicos de la interculturalidad. Especialmente, en la Institución Educativa Juan XXIII, donde los estudiantes presentan dificultades para aceptar a sus pares por tener una vivencia cultural diferente o por presentar actitudes que son parte de su modo de vida, aspectos que algunos estudiantes se niegan aceptar, ocasionando un clima poco favorable en las relaciones interpersonales; es por ello, que en este escenario es preponderante trabajar la inclusión de los valores para solventar esta situación.

La Formación en Valores en el Enfoque Intercultural

La educación bajo el enfoque intercultural relacionada con los valores debe tener en cuenta que cuando los niños ingresan al sistema escolarizado, según MEN (2017), lo hacen:

Acompañados de su propia historia, costumbres, creencias y desde luego valores, pero en el ambiente educativo, todas estas se amplían por la socialización que harán con otras niñas y niños y adultos, las experiencias particulares de cada uno de los nuevos integrantes de su círculo. Es justamente en ese momento en que el currículo, la planificación y sobre todo la tarea docente, se convierten en las situaciones ideales para trabajar la educación en valores de forma integral, siguiendo modelos orientadores puntuales. (p. 99)

En este sentido, según el autor citado anteriormente las principales orientaciones de educación en valores son alternativas orientadas a la solución de problemas cotidianos para que los discentes aprendan a controlar sus impulsos negativos, logrando así pensar, actuar asertivamente y aceptar las diferencias que se puedan presentar para un vivir y convivir en ambientes pacíficos.

Así mismo, los valores en los centros educativos, pueden estar considerados en espacios específicos de la programación o como eje transversal aplicado de manera permanente, para apropiarse de ellos, siendo que el aprendizaje de valores necesariamente “ha de conducir a un cambio cognitivo, afectivo, social que se reflejará en la conducta de quien los aprende.” (Garza y Patiño 2000, como se citó en MEN, 2017, p. 142)

Al respecto, la conducta aprendida contribuye al “enriquecimiento de la personalidad, se da en la medida de la adquisición de valores y las relaciones que a través de ellos se establezcan con los demás integrantes de los círculos sociales-culturales, y que se van entablando” (Siliceo et al. 2000, como se citó en MEN, 2017, p. 137), pero también en paralelo se va formando la identidad, y con ello se van anclando los valores para integrarse y vivir según las expectativas del grupo, en la cotidianidad de manera consciente e inconscientemente con el intercambio constante de costumbres y conocimientos con propios y ajenos, con similares y opuestos que aportan a la construcción de la cultura (Siliceo et al. 2000, como se citó en MEN, 2017)

En relación con lo anterior los valores hacia la interculturalidad, se apoyan, en la reciprocidad y la compensación. Se escogerán, de un acuerdo entre familia, centro educativo y sociedad, sin desconocer la presencia significativa del o de la docente y sus propios valores. Al pensar en la construcción de una sociedad intercultural:

Donde la presencia de las diferentes nacionalidades y pueblos se hallan en franca recuperación y revitalización de sus propios valores y, donde el mestizaje permanente ha producido nuevas formas de convivencia, se debe tomar en cuenta que cualquier valor puede ser intercultural, si se lo dirige hacia esa finalidad, que no es otra que, promover a través del ejemplo, la tolerancia, solidaridad, respeto, el diálogo, la empatía y la armonía desde el individuo hacia el colectivo y el entorno natural-social-cultural. (MEN, 2017, p. 138)

Para el mencionado autor, algunos de los valores que promueven la interculturalidad, están en el pilar del convivir, pero se interrelacionan y apoyan en los valores del ser, hacer y conocer, puesto que los valores no se forman de manera aislada, al contrario, se articulan y, aunque para su tratamiento teórico se los estudia por separado, en la cotidianidad, se los vive simultáneamente.

Sobre la base de los argumentos anteriores, el enfoque intercultural para la formación en valores en el contexto de la investigación es conveniente, puesto que brinda al estudiantado la oportunidad para fortalecer la vivencia en el aula aprovechando las posibilidades que ofrece la educación intercultural, para que a través de ella los estudiantes comprendan y acepten las diferencias presentes en el grupo, previniendo así los conflictos con actitudes que afiancen unas relaciones interpersonales que partan de la aceptación de la diferencia.

Este razonamiento, en la IE Juan XXIII, por su particular situación de acoger en sus ambientes una población estudiantil con diferentes características y culturas, devela la importancia de asumir un proceso educativo delineado en la interculturalidad, asumiéndola como pilar de los procesos de enseñanza y aprendizaje, en el entendido que en ella están implícitos los valores sociales que se requieren para garantizar la cultura de paz.

Cultura de Paz

Abordar la cultura de paz en el ámbito educativo, para Fisas (2011, como se citó en Acevedo y Báez, 2018), es formar ciudadanos integrales que sean capaces de elegir con habilidades y capacidades para hacer reflexión crítica, y apartarse con tolerancia y respeto de puntos de vista diversos (...) con una actitud enmarcada en una cosmovisión pacifista (párr. 8). Ahora bien, en una conversación realizada por Mateos (2004) a Federico Mayor Zaragoza sobre ¿Por qué una cultura de paz?, éste emitió la siguiente definición:

Una cultura de la convivencia y la equidad, fundada en los principios de libertad, justicia y democracia, tolerancia y solidaridad; una cultura que rechaza la violencia, se dedica a prevenir los conflictos en su origen y a resolver los problemas por la vía del diálogo y la negociación; una cultura que asegura para todo el pleno ejercicio de todos los derechos y les proporciona los medios para participar plenamente en el desarrollo endógeno de la sociedad. (párr. 4)

Lo emitido por el profesor, está claramente planteado en referencia al concepto que él le da a la cultura de paz, la cual está inmersa en los valores, que busca la solución del conflicto desde la raíz para implementar acciones asertivas a través del dialogo para revertir la violencia, además, alega que todas las personas son responsables de lograr una transformación para lograr una convivencia llena de armonía y disfrute.

Por su parte la UNESCO (1999) en el Manifiesto 2000 para una Cultura de Paz y No violencia, estableció conjuntamente con los ganadores del premio nobel de la paz acuerdos contentivos de seis principios básicos para transformar la cultura de guerra y de violencia en una cultura de paz. Estos principios son:

a) Respetar la vida: principio básico del catálogo de derechos humanos, sin el cual no será posible ejercer los demás derechos. b) Rechazar la violencia en cualquiera de sus manifestaciones. c) Compartir con los demás, una cultura de la cooperación, una exigencia acerca del doble papel de la escuela lo educativo y como instrumento para el cambio social. e) Escuchar para entender, es decir promover el diálogo, generar un clima de reflexión y debate sincero. f) Conservar el planeta, respetar y cuidar a todos los seres vivos como fundamento ético. Y, g) Redescubrir la solidaridad, que designa la convicción de que cada persona debe sentirse responsable de todos los demás como requisito que nos ayuda a vivir mejor unos con otros. (párr. 5)

Estos principios básicos pueden ser integrados en las escuelas para que los niños y jóvenes comiencen a sentir la responsabilidad que cada uno tiene para consolidar la paz dentro y fuera del recinto escolar, transmitiendo a la vez este acuerdo a sus familiares, amigos, vecinos, porque juntos se construye una cultura de paz.

Es importante acotar sobre el impulso que le brindó el profesor Mayor Zaragoza en la misión de la organización con el slogan “construir los baluartes de la paz en la mente de los hombres” (párr. 3), con este impulso, la Unesco (1997) creó el Programa Cultura de Paz, cuyo trabajo se organizó en cuatro líneas principales: 1) la educación para la paz, los derechos humanos y la democracia; 2) la lucha contra la exclusión y la pobreza; 3) la defensa del pluralismo cultural y diálogo intercultural; 4) la prevención de conflictos y consolidación de la paz (párr. 3).

Estas líneas de acción que propuso la Unesco a través del profesor Mayor Zaragoza, debe ser aplicada en todas las instancias, iniciando con la educación, porque un país con una convivencia en paz parte de una formación que tiene insertado el principio de paz como base principal para el desarrollo integral de los educandos.

La cultura de paz en la educación intercultural según como lo expresó Sánchez (2014), está vinculada con la Resolución 53.243. Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz, aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas el 13 de septiembre de 1999, donde se le plantea como un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en una serie de principios y compromisos que se deben trabajar en todos los niveles educativos a través de acciones que lleven a:

- a. Velar porque los niños, desde la primera infancia, reciban instrucción sobre valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida que les permitan resolver conflictos por medios pacíficos y en un espíritu de respeto por la dignidad humana y de tolerancia y no

discriminación. b. Hacer que los niños participen en actividades en que se les inculquen los valores y los objetivos de una cultura de paz y c. Reforzar las actividades de las entidades destinadas a impartir capacitación y educación en las esferas de la prevención de los conflictos y la gestión de las crisis, el arreglo pacífico de las controversias.

(Sánchez, 2014, p. 121)

Evidentemente, estas líneas de acción emanadas desde los organismos internacionales, en cuanto a la cultura de paz en la educación intercultural significa un compromiso posible de concretarlo en todos los ámbitos educativos mediante el diálogo con los entes involucrados para la resolución y prevención de los conflictos que puedan presentarse entre los estudiantes, en el marco del entendimiento y la cooperación mutua. Al respecto, Sánchez (2014) expresó que, en esos breves puntos se descubre el fuerte potencial conceptual y educativo de la Cultura de Paz en el desarrollo de prácticas educativas basadas en actuaciones concretas, empezando por su importancia para abordar el tratamiento educativo de los diferentes tipos de diversidad, especialmente la cultural.

En las ideas expuestas por el citado autor enfatiza que en el abordaje educativo de la cultura de paz en la educación intercultural es necesario tomar en cuenta las capacidades personales de los estudiantes, la diversidad étnica y cultural, las situaciones sociales y familiares, especialmente las desfavorables, la convivencia escolar y sus problemas y el aprendizaje, con sus diferentes ritmos y sus problemas. De allí, que se abre el espacio para la sensibilidad social y educativa ante cada caso, por lo cual hay que incorporar discursos pedagógicos que busquen diferentes actitudes y expectativas tanto en la familia como en la práctica, sobre todo, con una percepción generalizada de la fuente de problemas y sus tipologías. (Sánchez, 2014)

Lo manifestado en los párrafos antecesores, resalta la importancia que tiene educar para la paz; especialmente en Colombia que, durante más de cinco décadas, vivió en continuos

conflictos causados por diferentes entes y criterios políticos, que obviaron los intereses y necesidades de un pueblo que siempre ha anhelado vivir en paz. Este sometimiento se convirtió con el paso de los años en angustia, miedos, traumas e inseguridades que todavía permanecen en el inconsciente colectivo. De allí la necesidad de cambiar esos esquemas de violencia y la necesidad de educar a los niños, niñas y jóvenes bajo una orientación que lleve a aceptar las diferencias con base en los valores que promueven una sociedad que acepta los derechos de todos. Sobre todo, es urgente que se reflexione en contextos como el de la institución educativa escenario de la investigación por formar parte de los territorios interculturales de Colombia.

Urge educar para la paz, para desaparecer por completo el flagelo de la violencia, flagelo que aún permanece enraizado en estas comunidades; es necesario hacer prevalecer el amor por el otro, viviendo los valores sociales como el respeto, la tolerancia y la solidaridad sin importar raza, credo, condiciones políticas o lengua, se requiere instaurar una educación que llegue a todos los rincones de esta hermosa patria, replanteando un sistema cuya esencia sea una sociedad donde todos tienen los mismos derechos y oportunidades para lo cual el único camino es educar teniendo presente la interculturalidad.

Competencias interculturales para una cultura de paz.

La presencia en el mundo de culturas distintas ha traído como efecto en las personas, la búsqueda de maneras de ilustrarse, practicar y prepararse para alcanzar vivir armoniosamente entre grupos sociales. En este sentido, las competencias interculturales “son destrezas adquiridas que permiten desenvolverse en ámbitos donde coexisten gentes con estilos de vida distintos; es decir, experiencias para desenvolverse de manera práctica al interactuar con otros” (UNESCO, 2013, p. 8).

Se interpreta así que el desarrollo de estas competencias es de gran importancia, pues su propósito consiste en desvincular a la gente de su propio razonamiento y su argot cultural para dar apertura a distintas creencias; es decir “empoderan y capacitan a los individuos para interactuar con los demás en el sentido de pacificar las diferencias y por ende mitigar los hechos conflictivos permitiendo entonces coexistir en ambientes de paz” (UNESCO, 2013, p. 10).

Aunado a esto, tal como lo refiere Deardorff (2020) al expresar que dichas competencias son necesarias para mejorar las interacciones que se producen por las “diferencias debidas a la edad, el género, la religión, el estatus socio-económico, la filiación política, la etnia, o a través de las fronteras” (p. 6). En tanto que las competencias interculturales permiten comunicarse efectivamente siempre que se conozca, aprecie, valore y se respete las diferentes culturas que poseen los demás, facilitando así el aprender a vivir juntos en condiciones pacíficas.

Luego entonces, desarrollar en los estudiantes las competencias interculturales para vivir la cultura de paz, es fundamental, porque los estudiantes aprenden a desenvolverse, aceptarse, amarse, respetarse, tolerarse sin ningún tipo de conflicto. Es así como en la IE Juan XXIII, se debe fortalecer las competencias interculturales para prevenir conductas inapropiadas que afecten el clima y la paz institucional, todo con el fin de que estos futuros hombres del mañana, en su vida personal y profesional mantengan siempre arraigado la cultura de paz, de esta forma se formarán hombres y mujeres de bien, que busquen el bien común donde se respete el derecho a la igualdad pilar que sostiene la visión de un mejor país.

Valores presentes en la Cultura de Paz

Antes de abordar los valores que están presentes en la cultura de paz, es necesario abordar la responsabilidad de la escuela en el proceso formativo de los estudiantes, ante esto, los docentes deben reflexionar sobre su quehacer pedagógico, no basta con desarrollar las habilidades cognitivas, lingüísticas y socioemocionales, se requieren promover la praxis de los

valores, como parte fundamental de las relaciones interpersonales, es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. Al respecto, Silva (2015) manifiesta que:

Los valores y principios de los derechos humanos universales son valores de la ciudadanía, incluso de una ciudadanía global. La igualdad entre hombres y mujeres debe vivirse como parte de la democracia. Un valor político esencial es la democracia que se concibe en la actualidad como un valor universal. (p. 21)

Sobre estas ideas, los valores para la cultura de paz se relacionan con el derecho que todas las personas tienen a ser tratadas de la misma forma, estos valores considerados universales son la más alta aspiración de los seres humanos para vivir una vida presente y futura en sana paz. Al respecto, se resalta la práctica de los valores que deben ser practicados para lograr una cultura de paz, donde la igualdad esté presente, el diálogo sea el arma para tratar los conflictos y llegar a los acuerdos más idóneos en función de la cultura de paz.

Estos argumentos se validan en la realidad cotidiana, específicamente en la enseñanza y el aprendizaje de los valores como parte fundamental del currículo, ergo en la IE Juan XXIII, urge implementar definitivamente la educación en valores que medie ante los conflictos, para que los estudiantes, sus familias, y todo el conglomerado educativo vivan en un ambiente armonioso, donde se defiendan a crecer en un ambiente lleno de paz, confianza y amor.

Derechos Humanos. Entre los valores para lograr una cultura de paz en el marco de los Derechos Humanos, según Silva (2015) son:

Son un cimiento de una cultura de paz y los supuestos de una ética mundial, puesto que son los valores y principios que orientan la convivencia humana en la sociedad y realizan al individuo como ciudadano, y al ser humano y la persona. (p.23)

En el contexto de la enseñanza, abordar los derechos humanos, significa centrarse en la formación de una conciencia, que viva y acepte la multiculturalidad, como una forma de

vida, reconociendo a los otros como ciudadanos iguales, con los mismos derechos y necesidades.

Democracia. Según Silva (2015), la democracia requiere de la educación para asegurarle a la sociedad y a las personas ser:

Ciudadanos libres, conscientes, activos y críticos que se han apropiado de los derechos humanos y libertades fundamentales. La democracia exige en todas las relaciones humanas y sociales, en particular, en las relaciones políticas y éstas se aprenden y se transmiten por medio de la educación. Una educación para la ciudadanía democrática se deriva de la amplia educación para la democracia. (p. 25)

Significa entonces que, al abordar la democracia, en el ámbito educativo es enseñar a los niños a vivir activos, conscientes, críticos para exigir sus derechos y cumplir con las obligaciones, además, involucra la enseñanza de las relaciones políticas para que comprendan a cuáles líderes necesita el país, sin caer en fanatismo y perseverando siempre el derecho del otro.

Tolerancia. Al hablar de tolerancia se refiere a un acto de respeto hacia las ideas, opiniones y creencias culturales, políticas y religiosas diferentes a las propias. Al respecto, Weidenfeld (2002) señala que:

La tolerancia es la columna vertebral que garantiza la función interactiva de la democracia moderna. La educación para la ciudadanía debería centrarse, pues, en la enseñanza de los conocimientos y las competencias necesarias para llevar una vida basada en la tolerancia y el reconocimiento de la igualdad de derechos para todos (p. 106)

De acuerdo a los planteamientos expuestos por el referido autor, asegura que la tolerancia se puede enseñar y que se deben desarrollar métodos adecuados para ser efectiva, donde los derechos del ciudadano estén siempre presentes. Así también, es probable que las personas que

cuentan con un sentido más firme de identidad, se encuentren más propensas a mostrar rasgos tolerantes dentro de situaciones complicadas.

En el ámbito de la educación intercultural la tolerancia según indica González (2001), la “tiene una diversidad de dimensiones y perspectivas, tal como la igualdad en la diversidad y es tarea de la educación el enriquecimiento y el perfeccionamiento de la persona humana que vive en una determinada sociedad y cultura” (p. 1). Por consiguiente, la tolerancia, como eje transversal de la educación, ha de estar programada dentro de la acción educativa. Educar en la tolerancia demanda, además que en las programaciones se haga hincapié en el conocimiento, entendimiento y respeto de las culturas de los demás. (Hernández, 2004)

Valor Respeto. Este valor implica tanto lo moral, como la ética en el individuo, sobre todo en la toma de decisiones y para comprender mejor, por qué el estudiante debe aprender a practicar este valor para poder vivir y convivir con los demás miembros de la sociedad que lo rodea. Ante esto, Uranga et al. (2016) refieren que el valor respeto se puede manifestar:

Desde sí mismo en una escala de valoración hacia las habilidades que se poseen, desde la muestra de cariño hacia los demás, los movimientos corporales que se muestran cuando se comunica, la actitud ante situaciones de conflictos o algarabía.

En la dinámica escolar Cortázar (2009, como se citó en Uranga et al. 2016) expone que “la práctica del respeto se puede manifestar en el aprecio de las ideas y creencias de los compañeros, en el reconocimiento de las habilidades sin distinción de sexo y edad, igualdad de todos los compañeros sin importar nivel económico, religión y condición física” (p.192)

En consecuencia, el respeto impulsa la valoración de la vida como un valor que faculta al ser humano para el reconocer, apreciar y valorar las cualidades de sus semejantes, para que sea tratado dignamente y se le respeten sus derechos como personas.

Ahora bien, Salazar (2009), ha señalado que el valor del respeto en el contexto de la interculturalidad es el fundamento y uno de los pilares de la convivencia humana contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en otros instrumentos jurídicos y políticos internacionales originados de la misma. En la educación plantea el autor que se relaciona con el pluralismo cultural, y va más allá del enfoque sociocultural y político del multiculturalismo al poner mayor atención a la intensa “interacción que de hecho hay entre los estudiantes donde convergen los vínculos que unen la aceptación de los derechos de los otros dentro de una norma que ha sido aceptada para convivir, tomando en cuenta los intereses comunes” (p. 18). De allí que la interculturalidad basada en el respeto “es una relación de armonía entre las culturas; dicho de otra forma, una relación de intercambio positivo y convivencia social entre actores culturalmente diferenciados” (p. 18).

Valor Autoestima. Un aspecto muy importante de la personalidad, del logro de la identidad y de la adaptación a la sociedad, es la autoestima. Esto es, el grado en que los individuos tienen sentimientos positivos o negativos acerca de sí mismos y de su propio valor. Uno de los principales fundadores de la psicología humanista Carl Rogers, (como se citó en Padrón, 2004), define la autoestima como: “un conjunto organizado y cambiante de percepciones que se refiere al sujeto, lo que el sujeto reconoce como descriptivo de sí y que él percibe como datos de identidad” (p. 4).

Otra definición de autoestima, la exponen Henson y Eller (2000) para quienes la autoestima “es la percepción que el individuo tiene de sí mismo, cómo se siente al respecto de sí y de sus habilidades”. (p. 99). Del mismo modo, Steiner (2005) es más descriptivo cuando afirma que la autoestima es “el sentimiento valorativo de nuestro ser, nuestra manera de ser, de quiénes somos, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra

personalidad. Ésta se aprende, cambia y la podemos mejorar” (p. 934). Por otro lado, Milicic (2015, p. 1) presenta puntos coincidentes cuando define la autoestima como:

La suma de juicios que una persona tiene de sí misma; es decir, lo que la persona se dice a sí misma sobre sí misma. Es la dimensión afectiva de la imagen personal que se relaciona con datos objetivos, con experiencias vitales y con expectativas. La autoestima sería entonces el grado de satisfacción consigo mismo, la valorización de uno mismo.

Valor Solidaridad. En palabras de Buxarrais (1998), “...la solidaridad trasciende a todas las fronteras: políticas, religiosas, territoriales, culturales, para instalarse en el hombre, desarrollando una conciencia de formar parte de la aldea global” (párr.19). En el ámbito educativo, desde la dimensión ética, adquiere mayor relevancia, debido que “la educación debe permitir a los seres humanos unirse en la solidaridad y la fraternidad, despojándola del sentido mercantilista e instrumentador que educa niños y adolescentes dentro de modelos de producción y de consumo” (Andrade, 2013, p. 10).

Retomando las opiniones de Buxarrais (1998), se encuentran tres componentes en el concepto de solidaridad: compasión, reconocimiento y universalidad, reflejados en el ver con el corazón. Es así, que educar en valores requiere continua reflexión, y la aplicación de estrategias pertinentes. Actualmente se requiere no solo formar con los más altos estándares en conocimiento y habilidades, sino que es indispensable hacerlo en actitudes y valores, pensando en el mayor beneficio para el educando y su entorno para ello, es importante partir de la elaboración explícita de las dimensiones social y ética del currículo.

Por su parte, Del Valle (2009) manifestó que la solidaridad es considerada una idea de unión, adhesión, concordia, conformidad de personas, fuerzas y cosas para alcanzar determinado fin, por lo cual se requiere la conjunción de esfuerzos humanos que concurren a un fin común

político, social, económico, religioso, industrial, jurídico y al acuerdo de las personas reunidas expresamente para obtener la referida finalidad en un momento dado.

Valor Amistad. Según la página digital Guiainfantil.com (2020), la amistad es uno de los valores más relevantes en la educación de los niños. “Se trata del afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece mediante las interrelaciones entre los seres humanos” (párr. 1). Por lo tanto, aprender este valor es fundamental y ello requiere aplicar estrategias donde los conocimientos, las habilidades, las emociones, las vivencias, los sentimientos, se incorporen para vivir con armonía y respeto.

Lo anterior, concuerda con Gallego (1994), para quien la amistad es una relación afectiva entre dos personas, es un sentimiento convenido con otra persona, donde se busca confianza, consuelo, amor y respeto. La amistad se da en distintas etapas de la vida y en diferentes grados de importancia y trascendencia, nace cuando los sujetos se relacionan entre sí y encuentran en el otro algo en común.

Valor Autocontrol. Un buen autocontrol produce ciudadanos responsables, útiles, eficientes, de provecho y adaptados a la sociedad; Arana (2014), entiende por autocontrol “al conjunto de habilidades y estrategias que posee un individuo, las cuales le permiten mantener dominio y control de sí mismo” (p. 5), es muy importante ya que promueve en el sujeto el desarrollo de las destrezas necesarias para adaptarse y afrontar adecuadamente las diversas situaciones de la vida. De aquí que, en la interculturalidad el autocontrol se puede entender como la aceptación de sus propias diferencias y el evitar el conflicto por la diferencia con el otro, llevando la relación por el diálogo y la armonía.

Por su parte, Rehm (como se citó en Paula, 2007), define el autocontrol como: “aquellos procedimientos de terapia cuyo objetivo es enseñar a la persona estrategias para controlar o modificar la conducta, a través de distintas situaciones, con el propósito de alcanzar metas a

largo plazo” (p. 23). El autocontrol permite que los procesos naturales que normalmente están fuera de la conciencia, puedan ser conscientes, manifiestos y formales.

De igual forma, Pelechano, (como se citó en Polaino et al. 2003), define el término autocontrol como:

La facultad que posee un individuo para controlarse a sí mismo, entre las variables que determinan el control personal, están la demora o retraso de gratificación, recompensa de la acción o actividad que llega a ser controlada por el sujeto. Al ejercer el autocontrol se logra ser agente propio, y se es el actor principal de la conducta. (p. 45)

Valor Generosidad. El valor de la generosidad es dar sin esperar nada a cambio. Educar con este valor, implica enseñar a valorar al otro, no es sólo dar, sino también perdonar, es tratar a otros mejor que a sí mismo, además busca el potencial en otros y luego hacer todo lo que se puede para ayudar a desarrollarlo. Ante estos planteamientos, Santo Tomás (como se citó en Nolla, 2005) define la virtud de la generosidad “como aquella a la que le corresponde el uso recto de las cosas” (p. 23), de igual forma cita a San Agustín quien afirma que:

Es virtuoso el usar bien de aquello que podríamos usar para el mal. Ahora bien, podemos usar bien o mal, no solo lo que está en nosotros como las potencias y pasiones sino también lo exterior, es decir las cosas materiales que se nos da para sustentar nuestra existencia. Y como el uso recto pertenece a la liberalidad, ésta es virtud. (Nolla, 2005, p. 35)

Una de las virtudes más importantes y necesarias de educar es la generosidad, porque a través de ella el ser humano logra salir de sí para darse a los demás. Al respecto Castillo (2004, p.177) propone: Educar la virtud de la generosidad en los niveles de primaria y secundaria, plantea una propuesta de educar la virtud durante un mes teniendo en cuenta algunas acciones que deberían realizar los tutores: a) Enseñando a valorar lo que se tiene; b) Ayudando a comprender y perdonar; c) Enseñar a los educandos a atender a las necesidades ajenas sin pedir

nada a cambio ni esperar gratitud; d) Explicando las verdaderas necesidades de los demás; e) Procurando que los educandos tengan un encargo en casa y colegio; f) Ayudarles a descubrir que la generosidad tiene un orden primero Dios y luego los demás en la misma proporción en que nos amamos nosotros mismos.

Por consiguiente, enseñar el valor de la generosidad, reviste vital importancia porque no se concibe ninguna educación sino están de por medio los valores, por lo tanto, en las programaciones de los currículos escolares, los profesores deben incluir los valores como ejes transversales, y así formar personas para la vida.

Valor Saber Escuchar. Este es un valor que afianza la amistad, que se consigue con el intercambio de intimidades, de pensamientos, de sentimientos, de ideas, de opiniones, de gustos, de creencias, estando convencidos que el otro, lo valore, aprecie y respete. Saber escuchar significa entender, comprender, mirar, ponerse en lugar del otro, porque hablar de lo propio halaga al compañero, es frenar el yo y darle luz verde al amigo para que se exprese, pero habiendo un intercambio que permita un enriquecimiento y crecimiento, rebosando la calidez y firmeza de la amistad, es aquí cuando se comparte la efervescencia, la alegría y el regocijo, también se comparte el dolor, la preocupación, las alegrías, la corrección y el estar juntos en los buenos y no tan buenos momentos.

Para Ramírez (2016), el valor de la escucha, “es la capacidad de captar, atender e interpretar la totalidad del mensaje del interlocutor a través del comunicado verbal, el tono de la voz y el lenguaje corporal” (párr. 1); por consiguiente, escuchar es un don que conduce a conocer a los demás, a evitar cometer errores, a tener amigos que nos permite conocer a los demás, equivocarnos menos, a tener mayores oportunidades, en definitiva, a ganar amigos.

Por su parte, Garaigardobil (1990), “escuchar no es solo oír y sentir; es atender, mirar, comprender...y para hacerlo hay que saber recibir a la otra persona desde su intimidad” (p. 13). Para lograr una buena amistad, es necesario apartarse de todos aquellos elementos que la perturban como la prisa, el ruido, la vanidad y la destemplanza, y acercarse a la escucha, aunque esto requiera su tiempo.

El valor del saber escuchar en la educación intercultural según explica Cano et al. (2018), es una forma de convivencia que lleva a un proceso educativo liberador, que influye en la conciencia de los estudiantes, la cual hoy, ya no está restringida al sector indígena, sino que ha adquirido una connotación más amplia que abre las oportunidades a la construcción de una nueva sociedad, donde el principal requerimiento es el entendimiento y el reconocimiento del otro “dentro de un proceso de enseñanza aprendizaje, que forme en las nuevas generaciones valores interculturales para la construcción de nuevos conocimientos” (p. 2)

Desde todas estas perspectivas, considerando el valor saber escuchar se hace necesario incorporarlo a la diversidad multiétnica para poder desarrollar una educación para una ciudadanía capaz de dar respuestas a las exigencias de una democracia participativa, que al final de cuenta fortalezca la convivencia en paz como un mecanismo que impulse el respeto a la diferencia étnica, cultural.

Valor del Pensamiento Crítico. Para Castellero (s.f) “es la capacidad manifestada por el ser humano para analizar y evaluar la información existente respecto a un tema determinado, intentando esclarecer la veracidad de dicha información y alcanzar una idea justificada al respecto ignorando posibles sesgos externos” (párr. 3).

De igual forma, Lipman (1987), expresó que los juicios a los que se llega mediante el pensamiento crítico se basan:

En criterios que pueden ser primordiales tales como la libertad, la autonomía, la soberanía y la verdad entre otros. El pensamiento crítico implica estar sensibilizados, así como contrastar una realidad social, política, ética y personal. En cierto modo, es un compromiso con el otro, con la sociedad, al tomar una postura de acción transformadora de la persona y de la sociedad. (p. 45)

Lo expresado por Castellero y Lipman, se enfoca a la capacidad que tienen las personas para evaluar cualquier indagación para obtener una información precisa, constatando la realidad de la situación para asumir una postura diferente ante el informante.

Por su parte, Paul y Elder (2007, como se citó en Bezanilla et al. 2018) quienes plantean que “se ha de hacer uso del pensamiento crítico desde el punto de vista del autoconocimiento personal, al tener a la vez un valor social, puesto que su interlocutor es el otro” (p. 92). Lo anterior encuentra eco en Ennis (2016, como se citó en Bezanilla et al. 2018, p. 92) es:

Un proceso cognitivo complejo que implica disposiciones y capacidades con tres dimensiones básicas: la lógica (juzgar, relacionar palabras con enunciados), la criterial (utilización de opiniones para juzgar enunciados) y la pragmática (comprensión del juicio y la decisión para construir y transformar el entorno) (...) Así mismo, implica un análisis, buscar la verdad a través de criterios y evidencias, así como llegar a un juicio de valores.

Estos planteamientos permiten alegar que el pensamiento crítico es fundamental para lograr comprender situaciones que van más allá de la primera percepción, es buscar respuestas a unas interrogantes como ¿Qué?, ¿Cuándo?, ¿Cómo?, ¿Dónde?, para lograr análisis profundo de la situación planteada.

Al respecto del valor del pensamiento crítico en la educación intercultural a juicio de Sánchez (2014), le toca al maestro asumir en su práctica su propio pensamiento crítico y en su reflexión pedagógica influenciar a los estudiantes para que estos por resonancia creen “su

apuesta a otra matriz y estructura social, deconstruyendo formas de ciudadanía crítica y el maestro debe ser junto a sus estudiantes, protagonista de estas deconstrucciones y construcciones” (p. 89). Según el mismo autor la ciudadanía crítica o una ciudadanía activa que es la apuesta que debe hacerse desde la escuela bajo la perspectiva de una interculturalidad crítica. Por lo anterior, la presencia del componente político existente en los maestros en vez de ser una traba en este propósito, debemos aprovecharlo en la formación de una ciudadanía activa cuyo requisito central es la presencia de un pensamiento crítico. (Sánchez, 2014)

Todos los valores abordados, son necesario para que los educandos de la IE Juan XXIII, convivan en un ambiente de paz, donde reine la confianza, se afiance la tolerancia, la democracia y, sobre todo, que los estudiantes desarrollen un pensamiento crítico que les permita garantizar el respeto por la diversidad, la amistad y la unidad que garantice un mundo mejor para esta y las nuevas generaciones.

Estrategias para la Construcción de la Cultura de Paz

En el campo educativo se utilizan estrategias que coadyuven a optimizar el empleo del tiempo y a darle un mejor uso de los recursos para lograr prácticas exitosas, que involucren a los actores en el proceso y faciliten la enseñanza y el aprendizaje. No obstante, en esta investigación las estrategias son singularmente importantes pues se enfilan hacia el logro de la cultura de paz. Por ello, se busca que su implementación propicie espacios que permitan crear dicha cultura respetar la vida, rechazar la violencia, compartir con los demás y escuchar para entenderse y comprenderse, así como para una práctica de los valores efectiva.

Bajo esta visión se parte de la definición de las estrategias, explicadas por Díaz y Hernández (2010) emplean el término estrategia para referirse a “procedimientos flexibles, heurísticos y adaptables, en los cuales se deben considerar aspectos fundamentales antes de

emplearlos, el contexto, el nivel de desarrollo cognitivo del aprendiz, los saberes previos, el seguimiento de los procesos y la intencionalidad del agente educativo” (p. 140).

De lo que se deduce que existe un alto porcentaje de autonomía por parte del maestro en la selección de las estrategias que va a utilizar en sus prácticas de aula, enmarcada dentro de las características, necesidades y expectativas específicas del grupo con el cual desempeña su labor.

También García y Tobón (2009) conciben las estrategias como “construcciones lógicas pensadas para orientar el aprendizaje y la enseñanza de las competencias en los diversos niveles educativos” (p. 16), por lo cual recomiendan a los maestros formados y en formación estudiarlas y aplicarlas para apropiarse de estas. El maestro es quien asume un papel protagónico en el proceso de planificación y selección de las herramientas que considere acordes con los programas que debe desarrollar, los métodos, los recursos disponibles y propósitos de su quehacer pedagógico.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible afirmar que el maestro es un productor de ideas, pero, además, es un fabricante de recursos y materiales con una intención pedagógica, para responder a unas necesidades específicas, las cuales pueden ser reales o virtuales, cuando se aprovechan las posibilidades que ofrece la tecnología. En este sentido, Díaz y Hernández (2010) definen las estrategias como “medios o recursos para prestar la ayuda pedagógica ajustada a las necesidades de progreso de la actividad constructiva de los alumnos” (p. 118).

Por su parte, Rovira (s.f) define las estrategias didácticas como el “conjunto de acciones que el personal docente lleva a cabo, de manera planificada, para lograr la consecución de unos objetivos de aprendizaje específicos” (p. 3), estos señalamientos de los autores evidencian que las estrategias son empleadas por los docentes para lograr la pertinencia y la eficacia de los objetivos propuestos, buscando que los estudiantes construyan su aprendizaje.

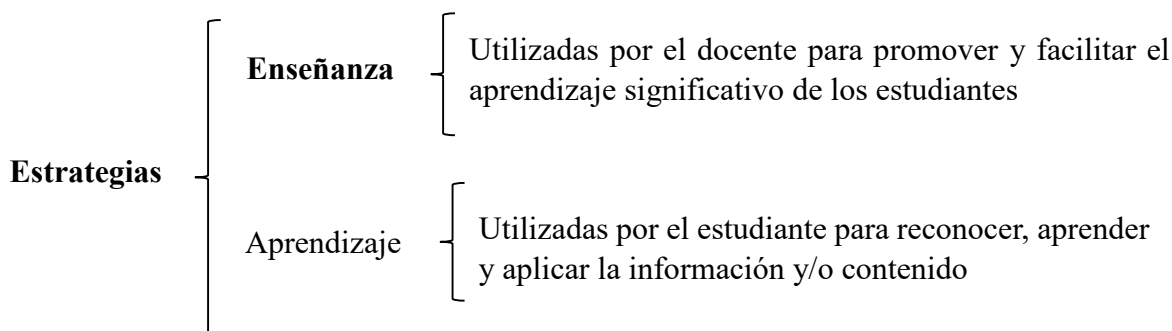
De igual forma, Díaz (2005) las define como: “procedimientos y recursos que utiliza el docente para promover aprendizajes significativos, facilitando intencionalmente un procesamiento del contenido nuevo de manera más profunda y consciente” (p. 19). Cabe destacar que existe otra aproximación para definir una estrategia de acuerdo con Tébar (2003) la cual consiste en: “procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los estudiantes” (p. 7).

Cabe destacarse en este punto que las estrategias pedagógicas requieren ser propuestas de educación intercultural que aporte elementos a algo que pueden y deben tener en común los habitantes

Por lo tanto, es importante resaltar que las estrategias están enfocadas a cumplir los objetivos que se plantean en un determinado contexto de enseñanza y aprendizaje, donde las estrategias de enseñanza y las de aprendizaje se ponen en práctica. Existen dos grandes tipos de estrategias: las de aprendizaje y las de enseñanza, Alonso (1997) las describe a continuación, a través del siguiente esquema:

Figura 1

Tipos de estrategias



Fuente. Alonso (1997)

Las estrategias de enseñanza fomentan las instancias de aprendizaje, promoviendo la participación de los estudiantes. En cuanto a las estrategias de aprendizaje, es relevante mencionar que los estudiantes las utilizan para organizar y comprender contenidos o ideas clave.

En general, las estrategias comparten elementos, aspectos o rasgos en común que son considerados componentes fundamentales Monereo (1997, como se citó en Flores et al. 2017) los describe como:

1. Los participantes activos del proceso de enseñanza y aprendizaje: estudiante y docente.
2. El contenido a enseñar (conceptual, procedimental y actitudinal).
3. Las condiciones espacio-temporales o el ambiente de aprendizaje.
4. Las concepciones y actitudes del estudiante con respecto a su propio proceso de aprendizaje.
5. El factor tiempo.
6. Los conocimientos previos de los estudiantes.
7. La modalidad de trabajo que se emplee (ya sea individual, en pares o grupal).
8. El proceso de evaluación (ya sea diagnóstico, formativo o sumativo). (p. 14)

Los aspectos mencionados por Monereo, deben ser tomado en cuenta por los docentes cada vez que planifiquen sus actividades escolares, teniendo presente siempre los conocimientos previos de los estudiantes que permitirán lograr aprendizajes significativos, especialmente cuando las temáticas incluyan los valores para construir una cultura de paz.

Estos componentes fundamentales para lograr el aprendizaje efectivo en los estudiantes, especialmente de los valores, se ejecutan dentro de la institución educativa Juan XXIII, porque los docentes y estudiantes, así como todos los miembros de la comunidad educativa son personas activas, que les gusta participar para afianzar sus conocimientos, es allí donde esta estrategia se sustenta y adquiere vida dentro del contexto educativo, para lograr que los estudiantes aprendan y vivencien los valores y así transformar sus ambientes en lugares agradables para el bien común de todo el conglomerado educativo.

En referencia al contenido a enseñar, este fundamento también se desarrolla en la institución, los docentes en sus praxis diarias, buscan consolidar las competencias conceptuales, procedimentales y sobre todo las actitudinales, porque los valores por si mismos lo requieren, atienden a cambios de actitud para lograr un mejor vivir. Enseñar los valores implica, tener presente que en todo momento y lugar es necesario desarrollarlo, sobre todo cuando el ambiente institucional presenta dificultades en la aceptación a la diversidad, por ello, se requiere una enseñanza constante y a tiempo para que se internalice la importancia de la interculturalidad en la escuela.

Por lo tanto, es necesario partir de los conocimientos previos que los estudiantes traen, para afianzar los valores implícitos en la enseñanza de la interculturalidad, y de esta manera lograr una mejor convivencia, creando ambientes de armonía y paz. Todo esto a través de un trabajo tanto individual, en pares y colectivo, con la finalidad de que todos participen y de esta forma se evidencie la transformación a un ambiente de paz y armonía.

Estrategias Pedagógicas Colaborativas

Las estrategias pedagógicas colaborativas, definidas por Revelo et al. (2018), definen aprendizaje colaborativo como:

Una técnica didáctica que promueve el aprendizaje centrado en el alumno basando el trabajo en pequeños grupos, donde los estudiantes con diferentes niveles de habilidad utilizan una variedad de actividades de aprendizaje para mejorar su entendimiento sobre una materia. Cada miembro del grupo de trabajo es responsable de ayudar a sus compañeros a aprender, creando con ello una atmósfera de logro. (p. 2)

El trabajo colaborativo le permite al estudiante aprender con ayuda de sus pares más de lo que sería posible aprender si lo hace individualmente, es a través de la interacción donde es posible la construcción conjunta donde se conjugan elementos como sus esfuerzos, talentos y competencias para el logro de una meta de forma consensuada.

Aunado a estas ideas, Pérez (2012) expresa que el trabajo colaborativo “promueve valores en forma semiconsciente como la cooperación, la responsabilidad, la comunicación, el trabajo en equipo, la autoevaluación individual y de los compañeros” (p. 10). Se destaca como valor la responsabilidad compartida de cada miembro, ya que cada uno de los integrantes del equipo debe cumplir con lo establecido para alcanzar la meta común. Es a través del diálogo entre los estudiantes con sus pares, estudiantes-docentes lo que posibilita el desarrollo de estrategias interpersonales, así como un alto nivel de pensamiento para llegar a un conocimiento profundo del contenido planificado.

Transversalidad de los Valores para la Construcción de una Cultura de Paz

En Colombia, la Ley General de Educación (1994) en su artículo 14, propone “el abordaje obligatorio de los proyectos pedagógicos transversales como son Educación Ambiental, Educación Sexual y Derechos Humanos (educación para la justicia, la paz, la democracia, la solidaridad, la confraternidad, el cooperativismo y la formación de valores humanos)” (p. 4), lo que ha ocasionado que los centros educativos aperturen espacios para el desarrollo de estos temas y de sus problemáticas, dando lugar a la creación y fortalecimiento de los proyectos transversales.

Es necesario que estos proyectos educativos transversales atiendan las dimensiones sociedad, cultural, ética y ambiente, estén articulados y tengan presentes los aspectos cognitivos, procedimentales y axiológicos que posee el plan de estudio, así como las intencionalidades e intereses de la educación.

Otro aspecto relevante que se debe considerar en la implementación de proyectos transversales, es que deben atender la realidad social donde está inmersa la institución y que deben aparecer entretejidos en todas las áreas curriculares integrando el ser, el saber, el hacer y el convivir a través de los conceptos, los procesos, los valores y las actitudes que orientan la

enseñanza y el aprendizaje. Para Fernández et al. (2008), el eje transversal valor, en el currículo contempla:

Las dimensiones o valores básicos para la vida, la interculturalidad y la convivencia: respeto por la vida, libertad, solidaridad, convivencia, honestidad, identidad nacional y perseverancia; los cuales, de hecho, deben cultivarse y reforzarse diariamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje, de manera interdisciplinaria y contextualizada.

(párr. 9)

El eje transversal valores, en la planificación escolar para Botero (2006, p. 56) implica: Dotar a los estudiantes de las capacidades necesarias para conocer e interpretar la realidad y poder actuar sobre ella, se logra cuando la institución, apoyada con el instrumento del eje transversal basado la formación de valores, logra articular los procesos básicos de: enseñanza - aprendizaje, aprender a convivir, aprender a conocer, y aprender a ser. Si esto es así, la institución conseguirá el desarrollo de la educación humanizadora, integrar los procesos de enseñanza y aprendizaje con los valores éticos.

Lo emitido por los autores conlleva a la inserción de los valores en todo el proceso educativo, donde los estudiantes los practiquen en todos los momentos de su vida, de manera apropiada, atendiendo las relaciones interpersonales como primer elemento que los conduzcan a aprender a convivir, aprender a conocer, y aprender a ser.

En esa enseñanza de los valores, sobresale la interculturalidad, la cual está presente en el desarrollo cognitivo, social, y cultural de los estudiantes, especialmente cuando la población estudiantil presenta distintas culturas con la presentada en la institución educativa del estudio, por ello, los docentes en sus praxis pedagógicas deben considerar conjuntamente con los valores la interculturalidad para lograr implementar una cultura de paz en los estudiantes.

Principios de la Educación para la Paz

Para hacer posible la paz en los recintos educativos y así construir una cultura pacífica es necesario la ejecución de prácticas donde se diseñen estrategias pertinentes para poder transformar el paradigma de las prácticas violentas que se suscitan. En este sentido, Toh (como se citó en Carriazo, 2018) indica que hay que formar basado en los principios de: “Educar para vivir con justicia; promover los derechos humanos y la responsabilidad; construir el respeto cultural, la reconciliación y la solidaridad; para vivir en armonía con la tierra; para cultivar la paz interior y dismantelar la cultura de guerra” (p. 3).

De acuerdo a este señalamiento, en la estrategia desarrollada del presente estudio, se enmarca en los dos primeros principios; puesto que se hizo posible que los estudiantes manifestaran sentimientos, emociones, necesidades; cumplieron con responsabilidades asignadas y tuvieron una comunicación empática bajo el marco del trabajo colaborativo. En cuanto al principio educar para construir el respeto cultural, la reconciliación y la solidaridad, en opinión de Toh (como se citó en Carriazo, 2018), dice que “se debe promover una armonía activa para vivir de una manera no violenta, en especial si somos un país multicultural y diverso” (p. 9). Todos estos aspectos planteados permiten expresar la importancia de fomentar en los espacios educativos, especialmente en la IE Juan XXIII, acciones para que los estudiantes valoren y respeten las diferencias para lograr la vivencia de la interculturalidad.

Marco Legal

El marco legal proporciona a los trabajos investigativos las bases sobre las cuales se construyen y determinan el alcance y naturaleza de la participación política, para el caso del presente estudio, todo lo referido a la convivencia escolar pacífica. En este sentido, Pérez (2009) define las bases legales como: "El conjunto de leyes, reglamentos, normas, decretos, etc., que establecen el basamento jurídico que sustenta la investigación (p. 60). Por ello, el concepto de

bases legales se define como el conjunto de normativas legales desde las leyes, reglamentos, decretos entre otros que guarde relación con la investigación de estudio.

Ley 1732 de 2015

El Ministerio de Educación Nacional (2015), conjuntamente con el Gobierno Nacional firmaron el decreto que reglamenta la Ley 1732 de 2015, relacionado con la implementación de la Cátedra de La Paz, en todos los establecimientos educativos de preescolar, básica y media de carácter oficial y privado. El decreto establece que todas las instituciones educativas deberán incluir en sus planes de estudio la materia independiente de Cátedra de La Paz antes del 31 de diciembre del 2015, con el fin de garantizar la creación y el fortalecimiento de una cultura de paz en Colombia; esta asignatura será de carácter obligatorio, para corresponder al mandato constitucional consagrado en los artículos 22 y 41 de la Constitución Nacional. El objetivo principal de la cátedra es crear y consolidar un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y el desarrollo sostenible que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Ley 115. Ley General de Educación, del Sistema Nacional de Convivencia Escolar y la Ley de Víctimas

El Artículo 72 de la Ley 115 establece para el Plan Nacional de desarrollo educativo, que, "El Ministerio de Educación Nacional, en coordinación con las entidades territoriales, preparará por lo menos cada diez (10) años el Plan Nacional de Desarrollo Educativo que incluirá las acciones correspondientes para dar cumplimiento a los mandatos constitucionales y legales sobre la prestación del servicio educativo". Desde este contexto, la Cátedra de la Paz se constituye en un factor de desarrollo y convivencia no solo para los estudiantes y docentes, sino para los directivos, padres de familia y comunidad educativa en general, al abrir espacios de diálogo y discusión, en torno a la construcción conjunta de la paz.

El Gobierno Nacional a través del MEN, proporcionará los criterios y orientaciones requeridas para el cabal cumplimiento de lo dispuesto en la presente ley; por lo tanto es indispensable empezar a trabajar en la creación de los lineamientos y estándares básicos para la implementación de la cátedra, para esto el Ministerio y las secretarías de Educación iniciarán un trabajo constante que incluya un plan de estudios, la capacitación y formación a docentes, y la adecuación de los espacios que se requieran para cumplir con los objetivos propuestos. Este mandato también estipula que "las entidades territoriales certificadas en educación, en ejercicio de las funciones de inspección y vigilancia que le hayan sido delegadas, verificarán que las instituciones educativas implementen y desarrollen la Cátedra de la Paz" (p. 13).

Ley 1620 de 2013

Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Con esta ley, el Gobierno Nacional de Colombia creó mecanismos de prevención, protección, detección temprana y de denuncia ante las autoridades competentes, de todas aquellas conductas que atenten contra la convivencia escolar, la ciudadanía y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes dentro y fuera de la escuela. Esta ley, indica la ruta para fortalecer las estrategias para prevenir la deserción escolar, causadas por la violencia escolar y el embarazo en adolescencia (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

Aspectos Metodológicos

Paradigma

Los paradigmas llevan a los investigadores a la “comprensión sobre los valores, los saberes y los métodos que, desde lo científico, procuran responder a los problemas emergentes en las distintas dimensiones sociales y humanas” (Miranda y Ortiz, 2020, p. 3). Concordando con esta postura, Pérez (como se citó en Martínez, 2013) afirma que el conocimiento es una manera de acercarse a la realidad para develarla y mejorarla, procurando una mirada al saber, ligada a la vida del hombre y a sus relaciones con el entorno. De aquí la importancia de que el investigador conozca cuál va a ser el paradigma de su investigación, puesto que esa aproximación al conocer, derivada de la interacción permanente de diversos factores que de forma articulada permiten acceder a la realidad, significarla y darle sentido. En palabras de Skolimowski (2016), esta definición de conocer está ligada a diversas formas de construir el mundo, formas que implican aprehender, contemplar y captar el universo desde las dimensiones propias de la espiral del entendimiento.

En el marco de estas premisas se puede afirmar que las investigadoras de acuerdo a su proyección de investigación toman como paradigma el histórico hermenéutico, que propone la ciencia como un sistema complejo que pretende comprensiones mediadas por el lenguaje, las cuales conducen a procesos interpretativos de la realidad social y humana (Quintana y Hermida, 2019). En este sentido, tomando en cuenta la contextualización de la problemática, las necesidades e intereses de los participantes, se recurre a la unión entre teoría y práctica, usando la primera como fundamentación y guía de la segunda, en una interacción mutua constante.

Al asumir el paradigma histórico hermenéutico las investigadoras interpretan el conocimiento del reconocimiento del otro en un diálogo que promueve el encuentro intercultural

bajo los horizontes de los valores para cultivar la cultura de paz en los estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII

Enfoque

En lo que concierne al enfoque según Ortiz (2015), es la orientación metodológica de la investigación; constituye la estrategia general en el proceso de configurar (abordar, plantear, construir y solucionar) el problema científico. Expresa la dirección de la investigación. El enfoque incluye en sí los métodos, principios y orientaciones más generales del sistema investigativo sin reducirlos a acciones instrumentales y determinaciones operacionales, ni a teorías o concepciones formalizadas y matematizadas de la investigación este se define “como el proceso sistemático, disciplinado y controlado y está directamente relacionado a los métodos de investigación” (p. 11)

De acuerdo con lo argumentado, el enfoque de la presente investigación se ubica en el cualitativo, Este según plantea Merlau Ponty (como se citó en Sandoval 2012), en lugar de:

Ser un cuadro inerte, constituye una aprehensión dinámica del sentido de ese cuadro. Por lo que, la distinción entre el mundo objetivo y el mundo de las apariencias subjetivas ya no es la diferenciación entre dos clases de seres, sino, más bien, entre dos significaciones que tienen una misma referencia empírica. (p. 34)

En el enfoque cualitativo según Sandoval (2012), existen tres circunstancias para originar conocimiento en este enfoque:

- a) La recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana.
- b) la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural.

c) La intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana. (p. 35)

Teniendo presente todos estos señalamientos, entonces para la investigación, la labor investigativa significa en el contexto de la investigación cualitativa suponer un escenario escolar donde se atiende a la reflexión y análisis de manera integral para observar las acciones lo más objetivamente posible, considerando los elementos que surgen en los momentos investigativos en la cotidianidad del hecho pedagógico. De esta forma se puede llevar una observación sistemática de la reflexión permanente sobre el problema en estudio. Por esas razones la selección de este enfoque de investigación significa para las investigadoras la oportunidad de implementar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII

Método

De acuerdo a la naturaleza del hacer investigativo que perfilaron las investigadoras de acuerdo al tema de investigación, el método que marcó la ruta investigativa es el propuesto por la Investigación Acción Pedagógica (IAP). En este sentido, Graves (2000) señala que:

En este sentido la investigación-acción pedagógica, es la búsqueda continua de la estructura de la práctica de cada docente y sus raíces teóricas para identificarla y someterla a crítica y mejoramiento continuo. Al hablar de la estructura de la práctica nos referimos a que ésta consta de ideas (teoría), herramientas (métodos y técnicas) y ritos (costumbres, rutinas, exigencias, hábitos), susceptibles todos de deconstrucción. (p. 54)

De un modo general, la Investigación Acción Pedagógica aportó una forma de generar conocimiento y soluciones en realidades complejas, cuyos contextos son complejos. Al respecto, Dugarte (2006), expresó que su orientación sitúa a la persona y el acontecimiento en su contexto

para comprenderlo y modificarlo, tomando en cuenta todos los elementos que forman parte de él, permitiéndole a la vez, identificar las relaciones entre una situación puntual y el contexto, de modo que las soluciones a los acontecimientos-problema se produzcan, bajo el enfoque de pensamiento complejo. Para el caso puntual de esta investigación, este método fue asumido como lo explica Vargas (2009):

El método Investigación Acción Pedagógica asume la práctica como objeto de estudio en sí misma, objeto de análisis, reflexión e intervención, con responsabilidad ética y profesional. Es importante desarrollar procesos de esta índole, porque favorecen el análisis riguroso de lo producido e implican la búsqueda bibliográfica para extraer de una teoría, los aspectos aplicables para la situación problema en una realidad contextual. Elegir el escenario que sirve de fuente de información y observación, es clave para la aplicación de modelos, estrategias e instrumentos por ser empleados en la práctica orientadora y en el área de interés, para mejorar la calidad de la atención que, como profesionales, brindan a las poblaciones en sus distintos entornos. (p. 164)

Del mismo modo, elegir el escenario que sirve de fuente de información y observación, en la IAP es clave para la aplicación de modelos, estrategias e instrumentos por ser empleados en la práctica orientadora hacia la interculturalidad para mejorar la calidad de la atención a la diversidad de estudiantes. Según Restrepo (2006) la IAP, se orienta a la transformación de las prácticas sociales. Especialmente en esta investigación se sitúa en una situación que posibilita el rebasamiento de los conflictos que se originan por la falta de aceptación de los estudiantes de primer grado quienes a diario presentan situaciones difíciles por la falta de cultura de paz.

Cabe señalar que la IAP surge del modelo básico de la investigación acción que incluye las fases de reflexión sobre un área problemática, la planeación y la ejecución de acciones

alternativas para mejorar la situación problemática, y la evaluación de resultados. Partiendo de estos supuestos, para Restrepo (2004) la primera fase, también llamada diagnóstica o de deconstrucción, es un proceso que va más allá de la crítica, pues no se queda en la reflexión del propio hacer, sino que profundiza a través de diálogos con aquellos actores, partes, procesos, comportamientos, entre otros elementos, que dan cuenta de los elementos que contribuyen en la situación problemática.

La segunda fase, es la reconstrucción de la práctica, la propuesta de una práctica alternativa más efectiva, no obstante, a decir de Tello et al. (2016, p. 99) “la reconstrucción sólo es posible, con una alta probabilidad de éxito, si previamente se da una deconstrucción detallada y crítica de la práctica pedagógica.” Seguidamente, la tercera fase de la IAP, tiene que ver con la validación de la efectividad de la práctica alternativa o reconstruida, es decir, con la constatación de su capacidad práctica, para lograr bien los propósitos de la educación.

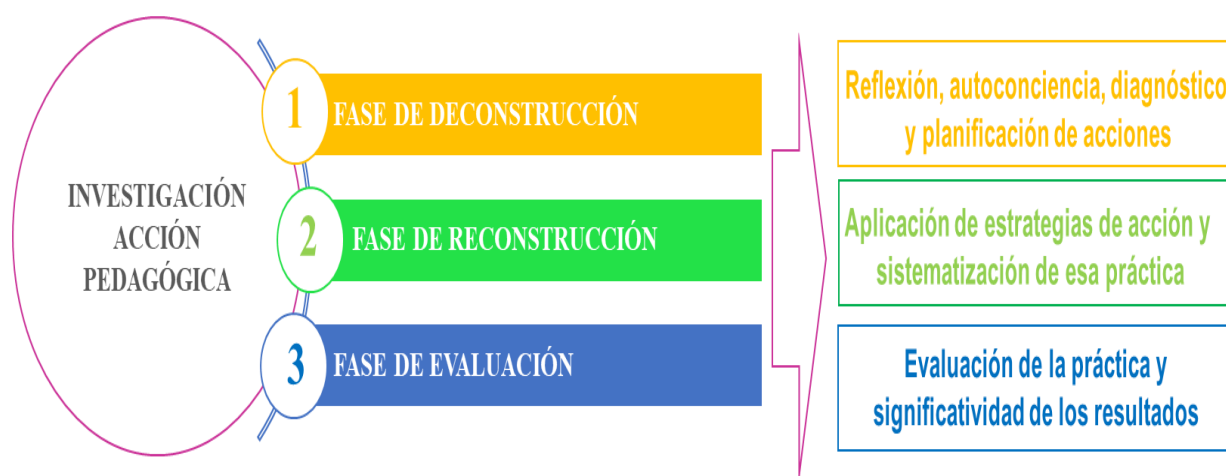
En consecuencia, la nueva práctica no debe convertirse en el nuevo discurso pedagógico sin una prueba de efectividad. En esta fase, de acuerdo a Tello et al. (2016, p. 163), debe realizarse la sistematización de los resultados de la aplicación, las evidencias de los efectos observables, así como la significatividad de los resultados, en términos si son positivos o no, y

De esa manera, Restrepo (2006) comentó que este método, en el ámbito pedagógico, investiga y construye el saber hacer para lograr apropiación del saber disciplinar por parte de los estudiantes, así como el saber hacer para que el estudiante interiorice actitudes y valores (saber formar, saber mostrar caminos, saber convencer). Tales consideraciones, así como el método por fases, motivaron a las docentes investigadoras a considerarlo para el recorrido indagatorio (figura 2), y que inició con la autorreflexión de la práctica pedagógica, reconociendo de esa forma debilidades y fortalezas para lograr transformar el hacer pedagógico, para lo cual se propusieron

modificarlo para adaptarse a la realidad observable de las relaciones interculturales armoniosas en lo que Salazar (2009), explica como “una relación de intercambio positivo y convivencia social entre actores culturalmente diferenciados” (p. 22) . Sobre ellas haremos las siguientes reflexiones: a los fines de analizar los logros de la aplicación de estrategias pedagógicas para la formación en valores en la construcción de la cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar.

Figura 2

Representación gráfica el diseño metodológico



Fuente. Restrepo (2006). Adaptación de las autoras (2021)

Unidad de Análisis y Unidad de Trabajo

Dentro del método de la IAP, las personas sujeto de estudio en este caso los estudiantes de primer grado, son consideradas unidades de análisis y unidades de trabajo. En ese sentido, Pérez (como se citó en Reguera, 2008, p. 58), describe la unidad de análisis como aquella que “sirve para identificar los factores o indicadores cualitativos simples que permiten observar, analizar y evaluar los elementos seleccionados a partir de la observación”. En el caso de la unidad de trabajo, Piñero y Rivera (2013), refieren que debe ser consecuencia del modo más simple y comprensible, no obstante, riguroso, con el cual el investigador elige los participantes

correctos para localizar la información al observar el proceso de implementación de la estrategia planificada en el marco de la Investigación Acción Pedagógica.

De las afirmaciones de los citados, se infiere que la unidad de análisis concierne al contexto representativo del objeto de estudio, y este, en sí mismo, representa la unidad de trabajo, por ello se tomó un muestreo intencional y conveniente para dar respuesta tanto a los objetivos, como al tipo de investigación y contexto específico, ambos aspectos se describen a continuación.

Unidad de Análisis

Para esta investigación, se seleccionó como unidad de análisis los 98 estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII, municipio Chimichagua, Cesar, con el propósito de intervenir el hacer educativo para la formación en valores como estrategia para la construcción de la cultura de paz en ese escenario educativo.

Unidad de Trabajo

En concordancia con el tipo de muestreo seleccionado (no probabilístico) de tipo intencionado y por conveniencia, resultó importante establecer criterios de selección para conformar la unidad de trabajo, compuesta por los 20 estudiantes de primer grado, los cuales están bajo la responsabilidad de una de las investigadoras. Por otra parte, se trabajó con los 5 docentes que atienden la población estudiantil, a los efectos de realizar el diagnóstico de la situación en relación a valores y cultura de paz en la institución.

Criterios de selección

Orientada a la construcción de una cultura de paz en los estudiantes se consideraron criterios etarios, en el entendido que la formación en valores debe iniciarse desde los primeros años de la vida del ser humano (Velásquez, 2019). De este modo, para la conformación de la

unidad de trabajo, se consideró a los estudiantes del primer grado, con edades entre los 6 y los 9 años, teniendo en cuenta que la educación debe ofrecer una guía de conducta al niño desde su primera infancia, promoviendo el desarrollo de la madurez necesaria para construir conciencia autónoma que le permita abrirse al conocimiento de sí mismo y de valores positivos aceptados por la sociedad.

Estrategias de recolección de información

En el quehacer investigativo, la interacción constituye una constante en función de la unidad de trabajo y el recorrido investigativo planteado para recolectar la información de las experiencias significativas vividas a través de aplicación de estrategias que dinamicen la formación en valores para la construcción de una cultura de paz en los estudiantes del primer grado, con el propósito de sistematizar la información relevante que luego fue utilizada en la evaluación del proceso de intervención a través de la IAP.

En primer lugar, dentro de la fase Diagnóstica, se utilizó la entrevista semiestructurada como técnica para la recolección de datos primarios que se basa en las respuestas directas que los actores sociales dan al investigador en una situación de interacción comunicativa. Es por ello que Tello et al. (2016) manifiesta que los datos aportados por entrevistas “son relevantes para la investigación social y cultural porque permiten obtener informaciones provistas por los propios sujetos, y con ello se obtiene un acceso más directo a los significados diseñada con el criterio del investigador en exclusivo pueda alcanzar el significado que los sujetos le atribuyen a los modelos, valores, conceptos, comportamientos, que éstos le otorgan a su realidad” (p. 76).

Por otra parte, para la recolección de la información, desde la primera fase hasta la tercera, se utilizó la técnica de la sistematización que, en palabras de Jara (como se citó en Antillón, 2003, p. 43), “es una forma para la reconstrucción ordenada de las experiencias,

procesos productores de conocimientos; conceptualizar la práctica para darle coherencia a todos sus elementos, es un proceso participativo”. De igual forma, se utilizó la técnica de la observación, la cual en palabras de Martínez (2006), permite recoger “los registros escritos de lo observado para producir descripciones de calidad” (p. 74).

Con tal propósito, el instrumento en el cual se registraron las descripciones de la aplicación de las estrategias fue el diario de campo, definido por el autor antes citado como “un instrumento que día a día nos permite sistematizar nuestras prácticas investigativas; además, nos permite mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas” (Martínez. 2006, p. 77). Sobre esa afirmación, se infiere que el diario de campo constituye una estrategia de recolección de datos adecuada a la IAP, pues permite registrar observaciones, reflexiones, interpretaciones y explicaciones de lo que ha ocurrido, con lo cual aporta información de gran utilidad para los procesos investigativos.

Como registro, el diario de campo ofrece un compendio de datos que pueden además alertar al docente-investigador y conducirlo a desarrollar su pensamiento, a cambiar sus perspectivas, a mejorar su práctica. Aun cuando, llevar un diario de campo requiere tiempo, no obstante, esto permite reflexionar, describir y evaluar los eventos diarios. De ahí que, el diario fuerza al investigador a asumir una actitud reflexiva (Latorre, 2003, p. 62).

Cabe señalar que, en relación con las estrategias de recolección de información, fue necesario cumplir con criterios de calidad y de credibilidad. Por esta razón, los instrumentos de investigación utilizados para la recolección de información que se elaboraron a los fines de esta indagación, tuvieron el juicio de experto, cuyo propósito fue demostrar pertinencia que garantizará la validación del tema con exactitud, en concordancia con los objetivos propuestos y las fases de la IAP.

Tabla 1*Matriz de concordancias de fases, objetivos e instrumentos*

Fase	Objetivo	Instrumento
Primera fase Deconstrucción de la práctica	Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar.	Entrevista estructurada para los docentes Diario de campo
Segunda fase Reconstrucción de la práctica.	Diseñar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar.	Revisión documental Diario de campo Plan de acción Diario de campo Sistematización
Tercera fase Evaluación de la práctica reconstruida	Evaluar la aplicación de estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar.	Diario de campo Sistematización

Fuente. Las autoras (2021)**Sistematización, Procesamiento y Análisis de la Información**

El proceso de procesamiento de datos, reviste para el investigador un momento muy importante dentro de su hacer investigativo, por cuanto constituye un conjunto de actividades que, de acuerdo con Piñero y Rivera (2013), “se interrelacionan de una manera abierta y flexible en cada uno de sus momentos...a través de un proceso creativo de organización de los datos” (p. 119).

En atención a lo anterior, se describe este proceso de sistematización de la información recabada, realizado en el transcurrir de la investigación Formación en valores mediante estrategias didácticas para la construcción de cultura de paz en estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII inmersa en el paradigma cualitativo pues se desarrolló en escenarios naturales donde se observó la situación problemática, con la finalidad de recoger información

localizada en el propio ámbito de la indagación. A partir de perspectivas, vivencias y procederes de la gente, se lograron determinar significados y propósitos que las personas le conferían a sus acciones en pro de la construcción de una cultura de paz.

Teniendo en cuenta que, el interés estuvo centrado en comprender la realidad social desde la actuación de los sujetos involucrados a través de un proceso sistemático de observación, interpretación y revisión, la investigación estuvo inmersa en la visión del paradigma cualitativo, desarrollando así una interacción dinámica y flexible, que admitió oralidad, comportamiento y gestualidad, entre otros modos de comunicación, siendo el diálogo la ruta ideal que propició la demostración de experiencias, vivencias y otras informaciones que aportaron datos relevantes hacia la concreción de lo que se estaba indagando.

Durante el desarrollo de esta indagación, las investigadoras diseñaron estrategias en torno a la cultura de paz, con actividades específicas que posteriormente fueron trabajadas con los estudiantes del primer grado de la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar, a fin de favorecer la formación de valores, a partir de procesos de interacción social. Por otra parte, al considerar que el método que orientó el estudio fue la Investigación Acción Pedagógica (IAP), el desarrollo investigativo abordó las tres fases propuestas por esta: deconstrucción, reconstrucción de la práctica y validación de la efectividad de la práctica alternativa o reconstruida, a fin de acceder a la situación, conocerla, reflexionar sobre ella, recontextualizarla y evaluar su impacto.

En consecuencia, el proceso de sistematización, procesamiento y análisis de la información de esta investigación, se realizó siguiendo una línea secuencial, haciendo un primer registro de datos con vaciado de información, teniendo como norte investigativo el objetivo específico *Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer*

grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar, con lo cual se dio inicio a la fase de deconstrucción del método IAP.

Para el logro de ese objetivo, se procedió a la recolección de información al inicio del proceso investigativo, a través de entrevistas a estudiantes y docentes de la IE Juan XXIII, realizadas por las investigadoras (ver Apéndice A y B), quienes paralelamente se apoyaron en observaciones previas realizadas en la referida institución. El conjunto de los resultados, relacionados a las observaciones realizadas y lo arrojado por las entrevistas a los informantes claves (Apéndice A y B), demostró que existían debilidades en el trato entre los estudiantes, que evidenciaba una falta de valores sociales como respeto, solidaridad y empatía, entre otros. Por otra parte, esas observaciones de las prácticas pedagógicas que se realizaban, llamadas de atención, castigos o suspensiones, demostraron poca efectividad para lograr cambios en los estudiantes en cuanto a sus interrelaciones, revelando la necesidad de construir una cultura de paz en la institución, intermediada por estrategias y prácticas pedagógicas de formación en valores.

Posteriormente, como paso inicial dentro de la etapa reconstructiva, las investigadoras debieron realizar una indagación documental. Para ello, en principio se realizó una revisión del Estado del Arte alrededor de la temática, sobre la base de otras investigaciones, tanto a nivel internacional como nacional y local, a fin de conocer los alcances de las mismas, metodologías y resultados, que permitieron a las investigadoras comprender el panorama general actual en relación a la temática en estudio de la formación en valores y la cultura de paz.

Seguidamente se procedió a construir un marco referencial teórico conceptual, como producto de la indagación sobre estudios y teorías en referencia a la temática de las prácticas pedagógicas, la formación en valores y la cultura de paz, así como a actividades que posibilitaran

a las investigadoras diseñar posteriormente estrategias para la formación en valores en su propósito de fomentar una cultura de paz en la IE Juan XXII. Esta revisión documental, condujo a construir un piso conceptual en el conocimiento del tema en estudio. Por otra parte, se revisaron referentes que posibilitaron posicionar la indagación dentro del marco legal colombiano.

La información recabada, posibilitó dar continuidad a la fase de reconstrucción de la práctica pedagógica, en la cual se planteó el logro del objetivo *Diseñar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar*. Para ello, se organizó una serie de actividades concatenadas que permitieron informar y formar, tanto a los 5 docente seleccionados docentes como a los 20 estudiantes de 1er grado, que conformaban la unidad de trabajo, en torno a la estrategia *Construyamos juntos una cultura de paz*, dentro de la cual se desarrollaron acciones que los condujera a trabajar como socios en el conocimiento y práctica de los valores para el impulso de la cultura de paz en la IE.

Como aspectos básicos para el diseño de la estrategia, se tuvo en cuenta, además, los derechos básicos de aprendizajes, las competencias a desarrollar, los elementos y propósitos implícitos tanto de los valores sociales como en la construcción de una cultura de paz, además de los tipos de evidencias de aprendizaje y los datos recogidos. Considerando esto último, se utilizó la técnica de la observación por ser registros escritos, de las actividades desplegadas por los participantes. Para describir la realidad con precisión y calidad, el instrumento utilizado para registrar las descripciones de la aplicación de las estrategias fue el diario de campo, el cual posibilita, de acuerdo Valenzuela y Flores (2014), recoger las vivencias y experiencias

observadas por los investigadores durante el proceso de recolección de información, aportar evidencia para validar el estudio, a la vez que apuntar ideas sobre su propio accionar, pudiendo conducir a las investigadoras, en este caso, a desarrollar su pensamiento, cambiar sus valores, a mejorar su práctica y/o para la toma de decisiones investigativas.

Finalmente, para desarrollar la tercera fase evaluación de la práctica reconstruida, las investigadoras se concentraron en *Evaluar la aplicación de estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar*. A tal efecto, se hizo necesario validar cada una de las actividades desarrolladas dentro de la estrategia aplicada *Construyamos juntos una cultura de paz*, a través de la triangulación detallada de la acción y logros, los postulados de los referentes teóricos y la construcción del nuevo conocimiento. Cabe destacar, que el proceso de triangulación de datos según Vallejo y Finol (2009):

Presenta muchas ventajas porque el utilizar diferentes métodos, éstos actúan como filtros a través de los cuales se capta la realidad de modo selectivo. Por ello conviene recoger los datos del evento con métodos diferentes: si los métodos difieren el uno del otro, de esta manera proporcionarán al investigador un mayor grado de confianza, minimizando la subjetividad que pudiera existir en cualquier acto de intervención humana (p. 122)

De ese modo, la triangulación posibilita la contratación de visiones o enfoques, considerando los datos recolectados, integrándolos para permitir al investigador, comparar la diagnosis, el marco teórico y lo recabado en la fase de reconstrucción de la práctica, y así ofrecer una visión propia a partir del análisis de los logros de la aplicación de la estrategia en torno a lo investigado. Este proceso confirió validez y pertinencia a la indagación Formación en valores

como estrategia pedagógica para la construcción de la cultura de paz en estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII.

Análisis de los Resultados

En este apartado, se comparten los resultados obtenidos durante el desarrollo de cada una de las fases de la IAP en el marco de la investigación *Formación en valores mediante estrategias pedagógicas para la construcción de cultura de paz en estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII*, cuya unidad de trabajo fueron los estudiantes de primer grado y los docentes que atienden la población estudiantil. Para esto, se realizó un examen profundo de los aspectos considerados para la realización de la investigación, considerando aquellos elementos presentes en la matriz de concordancias de fases, objetivos e instrumentos, siempre teniendo en cuenta la importancia de la sistematización como herramienta científica. A continuación, se presentan los resultados de la investigación, donde se muestran aquellos que dan respuesta a los dos primeros objetivos específicos.

Exploración Inicial de Investigación

El método Investigación Acción Pedagógica, presenta como rasgo de especial relevancia la necesidad de conocer el contexto real donde se desenvuelven el proceso educativo, para recoger la percepción de los actores involucrados en relación a la temática del hacer investigativo.

Bajo esta premisa, y con la motivación del tema sobre la formación en valores para una cultura de paz, las investigadoras a fin de dar respuesta al primer objetivo específico de la indagación, el cual fue *Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar*, se diseñó un instrumento de recolección de información (Apéndice A), a modo de entrevistas semiestructuradas, realizadas a cinco (5) docentes de la institución con el propósito de conocer sus percepciones en el escenario escolar sobre las situaciones de conflicto, la presencia o

ausencia de valores, las posibles causas que ellas consideran que ocasionan los conflictos, las estrategias llevadas a cabo en el aula para evitar los conflictos, así como actividades o programas que implementa o ha implementado la IE Juan XXII para fortalecer los valores y con ello disminuir las debilidades en los estudiantes para relacionarse con sus compañeros.

Para el logro de ese objetivo, se procedió a la recolección de información al inicio del proceso investigativo, a través de entrevistas a docentes de la IE Juan XXIII, realizadas por las investigadoras (ver Apéndice B), quienes paralelamente se apoyaron en observaciones previas realizadas en la referida institución. El conjunto de los resultados, relacionados a las observaciones realizadas y lo arrojado por las Entrevistas a los informantes claves (Apéndice A y B), demostró que existían debilidades en el trato entre los estudiantes, que evidenciaba una falta de valores sociales como respeto, solidaridad y empatía, entre la diversidad étnica en el aula.

Por otra parte, en esas observaciones de las prácticas pedagógicas se observó que se realizaban llamadas de atención, castigos o suspensiones, sin ninguna efectividad para lograr cambios en los estudiantes en cuanto a sus interrelaciones personales, revelando la necesidad de construir una cultura de paz en la institución, intermediada por estrategias y prácticas pedagógicas de formación en valores.

Tabla 2

Interpretación de las narrativas de los Informantes Clave: Según tu punto de vista ¿cuáles son las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes

Objetivo		
Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar,		
Pregunta		
1. Según tu punto de vista, ¿Cuáles son las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes?		
Informante Clave/Docente	Interpretación	
<p>1. Lo más frecuente son las <u>faltas de respeto, ponerse apodos, generalmente descalificadores, y dirigirse hacia sus compañeros por los apodos y no por los nombres</u>. También <u>las riñas</u> entre compañeros, los más grandes contra los más pequeños, <u>se quitan las cosas</u>; útiles escolares, juguetes u otras cosas, <u>las esconden</u> y ponen a sus compañeros desesperados buscando, y a uno como docente también, porque entiende las angustias de quienes se les pierde algo. A veces <u>se tiran papeles en clases</u> y hay que poner orden. Otras veces corren en los momentos de receso y llegan a <u>tumbar a algún compañero</u>, creando con esto una situación conflictiva, y ni hablas de las <u>malas palabras con las que se tratan</u>.</p>	<p>Los informantes coinciden en afirmar que las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes se deben a las faltas de respeto, a los apodos, los más grandes le quitan las cosas a los más pequeños, tiran papeles en clases, tumban a sus compañeros, les dicen malas palabras, se empujan, se lanzan cosas, se gritan, discuten, se golpean, no dejan hablar o hacer y les esconden las cosas de los compañeros.</p>	
<p>2. Si tu observas, lo que más sucede son peleítas entre los estudiantes, bien sea porque <u>se dicen apodos</u> y eso no les agrada, bueno a nadie le agrada. <u>Se empujan</u> entre ellos y a veces esto termina en caídas y golpes fuertes, y eso llama a riñas. <u>Se esconden cosas entre ellos, se burlan</u> si contestan mal a una pregunta en clase. A veces se da entre niños y niñas, porque los primeros las molestan, y así, es la cotidianidad en la institución</p>		
<p>3. Bueno se ven mucho <u>las peleas por lanzarse cosas, el decirse apodos ofensivos, tratarse de mala manera</u>, sin palabras amables y eso genera en ocasiones conflictos. También se observa que algunos, los mayores o aquellos con mala conducta, <u>les esconden cosas a los más pequeños</u> y claro se molestan y eso ocasiona <u>gritos, discusiones y hasta a veces llegan a los golpes</u> y tenemos que separarlos. A veces hasta por trabajar en equipos se crean conflictos, porque quedaron en un equipo que no querían o porque <u>no dejan hablar o hacer a algún miembro</u>, y así.</p>		

4. Verás, se dan las burlas entre ellos, las risitas que se hacen y que llevan a insultos, a gritar y hasta a pelearse. A veces se esconden cosas, como los cuadernos o el envase de la comida, y claro eso los pone furiosos y empiezan las peleas.

5. Las más frecuentes se dan cuando se empujan a manera de juego y al caer mal y darse un golpe fuerte que les duele, entonces comienzan las riñas, y se insultan yéndose a veces a las manos si uno no interviene antes. También cuando los mayores empiezan a molestar a los pequeños, que si escondiendo sus cosas o diciéndoles apodos, y bueno eso les duele y molesta, unos les responden, otros se quedan ensimismados, pero generalmente eso causa conflictos.

Fuente. Las autoras (2021)

Tabla 3

Interpretación de las narrativas de los Informantes Clave: ¿Crees que las situaciones de conflictos que se dan entre los estudiantes vienen dadas por la falta de valores?

Objetivo		
Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar,		
Pregunta		
2. ¿Crees que una educación enfocada en valores puede ayudar a reducir los conflictos en el aula?		
Informante Clave/Docente	Interpretación	
1. Considero que sí, el <u>respeto</u> es uno de los más transgredidos, siendo el más necesario, <u>la solidaridad</u> con el otro, con su situación, es otro valor que debe ser fomentado, y así tantos valores, son muy pocos los niños que tú los ves con valores, y eso viene de la casa, de la educación familiar, y en la escuela se deben fomentar y desarrollar.	En las respuestas dadas por las entrevistadas queda en evidencia que las situaciones de conflictos que se dan entre los estudiantes vienen dadas por la falta de valores como el respeto, la solidaridad con el otro; se sienten mejores que los demás; se manifiestan hechos de envidia hacia los compañeros, estas acciones no sólo se manifiesta en la escuela, sino también en las diferentes partes donde se encuentra, por tanto se manifiesta la necesidad de trabajar los valores en la escuela y la familia.	
2. <u>Claro que sí, de eso no tengo dudas. La familia tiene mucho que ver en eso</u> , pues los valores se te van enseñando en el hogar, pero también este mundo globalizado donde todos podemos acceder a redes sociales donde cada quien se expresa libremente sin importarle el otro, está aportando negativamente a la falta de valores. <u>Nuestro papel como institución educativa debe ser fomentar esos valores y enseñarlos si es necesario, si no están presentes en el hogar.</u>		
3. Porque <u>se sienten mejores que los demás</u> , bien sea porque tienen más edad, o son más altos o más fuertes, a veces por envidias si son mejores estudiantes o se portan bien, entonces los que tiene conductas negativas emprenden casi que unas campañas para agredir a los otros, creo que tiene que ver con la autoestima y, por supuesto, con la educación que viene del hogar, <u>pues si no te enseñan a respetar en tu familia, tu trasladas esas conductas a la escuela y a la sociedad.</u>		
4. Pues sí, eso se ve y no solo en la escuela entre estudiantes, <u>se ve en los hogares, en la calle, en el autobús, en el banco, en el mercado.</u> La gente perdió los valores y hay que rescatarlos para llevarnos mejor.		
5. Claaaro, eso es falta de valores que no son enseñados en la casa, porque eso se aprende en el hogar, son los padres quienes tienen que enseñar valores a sus hijos para que cuando salgan a la escuela se comporten bien.		

Fuente. Las autoras (2021)

Tabla 4

Interpretación de las narrativas de los Informantes Clave: ¿Cómo crees que se pueden mejorar las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes?

Objetivo		
Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar,		
Pregunta	¿Cómo crees que se pueden mejorar las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes?	
Informante Clave/Docente	Interpretación	
<ul style="list-style-type: none"> . Creo que <u>hablando con los padres</u> es una opción, de hecho, yo lo he hecho, pero, aunque las situaciones mejoran en inicio, luego retornan los conflictos. <u>Hablar con los propios estudiantes</u> también es un recurso que se hace, sin embargo, nuevamente caen en conflictos y peleas. Son recurrentes. Pudiera ser <u>dar unos talleres de relaciones sociales, valores o algo similar, donde también se incluya a los padres.</u> . <u>Dialogando</u>, creo que esa es la mejor táctica, <u>hacerles ver que sus comportamientos son erróneos y que deben mejorar</u> porque viven en una sociedad, en una comunidad donde debes respetar para lograr respeto del otro. Puede que se trabajen <u>estrategias como convivencias o talleres, no solo con aquellos que son conflictivos, sino con todos</u>, porque en algún momento puede cualquiera estar involucrado en una situación de esas. . Pienso que además de hablar con ellos, es decir <u>dialogar, porque también hay que escucharlos en sus argumentos y mediar en las situaciones, se debe trabajar desde alguna actividad</u>, no sé si será hacerles una especie de <u>taller o trabajar con juegos, o leerles por ejemplo fábulas que son inspiradoras de valores, o la historia de algún prócer o personaje destacado por sus valores</u>. Lo cierto es que no podemos limitarnos a solo hablar, hay que ir más allá. . Hablando se entiende la gente, dice el dicho, y bueno eso se hace se les habla, se les sanciona, además creo que hay que <u>trabajar el trato entre ellos, los valores sociales, para llevarse bien y entiendan que el otro es su compañero.</u> . <u>Dialogando con ellos, con todos, porque hoy son unos, mañana pueden ser otros, quizá con actividades de teatro, juegos, videos, cosas que les interesen para mantenerlos atentos y que participen</u> porque eso es otra cosa, se aburren si les das una charla. 	<p>Las informante coinciden que las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes se pueden mejorar hablando con los padres y con los propios estudiantes; dar talleres de relaciones sociales, valores o algo más; la mejor táctica es el diálogo; trabajar con estrategias como convivencia o talleres con todos los estudiantes; escuchar sus argumentos y mediar en las situaciones; trabajar con juegos, lecturas, fábulas, historias de próceres o personajes destacando sus valores; actividades teatrales, videos o cosas interesantes para mantenerlos atentos</p>	

Fuente. Las autoras (2021)

Tabla 5

Interpretación de las narrativas de los Informantes Clave: ¿Qué estrategias aplicas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes?

Objetivo	
Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar,	
Pregunta	
4. ¿Qué estrategias aplicas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes?	
Informante Clave/Docente	Interpretación
<ul style="list-style-type: none"> . Bueno aquí hemos <u>hablado con los padres de los estudiantes que se portan mal, se han dado temas sobre los valores y se han aplicado sanciones.</u> . Cuando eso sucede <u>los separo en el aula, hablo con ellos, se establecen compromisos para que no vuelvan a cometer acciones conflictivas hacia los compañeros</u> . Cuando se presentan conflictos entre los niños, pues converso con ellos, les explico las consecuencias que trae pelearse, <u>burlarse, molestar a los compañeros, envío citaciones a los padres para que acudan a la escuela y se den cuenta del comportamiento de su hijo, llevamos actas de registros y se han aplicado sanciones de acuerdo al manual de convivencia</u> . Le digo que para evitar los conflictos trato de <u>mantener a los niños ocupados hacienda actividades, evito que se levanten y anden caminando por el salón de clases y publicamos en la cartelera las normas de convivencia para que las apliquen</u> . Cuando suceden hechos de conflictos <u>se cita al padre, se firman actas de compromiso, se conversa en el aula sobre el comportamiento que deben tener, se han dado charlas sobre los valores</u> 	Las entrevistadas coinciden en que las estrategias aplicadas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes, destacan: <u>hablar con los padres; se han dado temas sobre valores; se aplican sanciones; establecer compromisos; se les explica las consecuencias que traen los conflictos; se llevan actas de registros; mantener ocupados a los niños; publicar normas de convivencia para que las apliquen; se han desarrollado tema sobre valores.</u>

Fuente. Las autoras (2021)

Tabla 6

Interpretación de las narrativas de los Informantes Clave: ¿Qué actividades o programas se han insertado en la escuela para impulsar la cultura de paz?

Objetivo		
Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar,		
Pregunta		
5. ¿Qué actividades o programas se han insertado en la escuela para impulsar la cultura de paz?		
Informante Clave/Docente	Interpretación	
1. Como actividades o programas, <u>ninguno, ya te digo nos limitamos a hablar con los involucrados en peleas u otras situaciones, con sus padres, reprenderlos, a veces sancionarlos, pero hasta ahí queda.</u> Que yo recuerde no se ha hecho nada formal, es decir, algún programa o actividades extraordinarias para atacar esas situaciones de conflictos.	Todas las entrevistadas coincidieron en que no se ha insertado en la escuela ninguna actividad o programa para impulsar la cultura de paz; sólo se han limitado a hablar con los involucrados en conflictos, a citar a los padres de familia y a hacer llamados de atención	
2. Sinceramente, <u>como programa o actividad planificada, creo que ninguna en especial, nos limitamos a llamar representantes cuando son conflictos mayores, conversar con ellos y con los estudiantes, llamarles la atención</u> si son cosas menores, pero, así como algo organizado no se ha hecho nada al respecto.		
3. Ya te digo, <u>solo nos hemos limitado a hablar con ellos, no hemos planificado nada especial, ni actividades, menos un programa,</u> en eso estamos nulos, y es necesario porque eso ayuda no solo a los estudiantes y sus familias, sino también a los docentes, pues en ocasiones nos vemos involucrados en esas situaciones directamente, o no sabemos cómo actuar ante ellas.		
4. <u>Actividades así especiales, ninguna y menos programas, ya te digo, se les habla a los que se pelean, se les sanciona, se llama al representante, pero hasta ahí.</u>		
5. Que yo recuerde alguna actividad especial en cultura de paz, la verdad no, tampoco en valores, solo se les habla a los que se involucran en peleas, u otras conductas, y se llama al representante si es algo grave. De verdad que alguna actividad podría hacerse, ya te digo interesante porque si no se aburren y no participan.		

Fuente. Las autoras (2021)

De los resultados anteriores, las investigadoras confirmaron sus apreciaciones sobre la necesidad de formar a los estudiantes en valores para propiciar el mejoramiento de las relaciones interpersonales entre ellos, y con esto construir una cultura de paz. Sin embargo, es importante señalar que, aunque los docentes, conocen a los estudiantes y el contexto, también sería importante que ellos se capacitaran más para el manejo de los valores en el ámbito de la educación intercultural.

Aunado a esto, se evidencia la necesidad de realizar actividades concretas hacia la formación en valores, ante las debilidades que los estudiantes presentan al respecto, con la participación de la familia, pues se reconoce el papel de esta en la inculcación de valores desde edades tempranas, situación que es supremamente importante en el caso de los estudiantes que las familias son disfuncionales donde lo común es la violencia intrafamiliar, las riñas callejeras, el micro tráfico y el consumo de alcohol, es decir, los estudiantes conviven en zonas altamente vulnerables donde hay alto índice de pobreza, desempleo e inseguridad.

Esta aguda realidad, de una u otra forma, afecta significativamente la vida de los niños, estudiantes de primer grado de la IE Juan XXII, quienes en la generalidad de los casos carecen de la figura paterna y conviven en sus comunidades cuya práctica social poco sana, donde existen familias disfuncionales, donde los vecinos se agreden física y verbalmente, son intolerante con las familias Wayuu y los descendientes afro son tratados con menosprecio.

. Todo lo planteado con antelación conlleva a expresar que en los estudiantes de primer grado de la IE Juan XXIII hay debilidad en la vivencia de los valores que coadyuven a la construcción de una cultura de paz, siendo los más afectados, el respeto, la tolerancia, la autoestima, la solidaridad, la amistad, el autocontrol, la generosidad y el pensamiento crítico,

además alegaron que era necesario que ellos aplicaran el valor saber escuchar, para lograr a través del diálogo, la solución de los problemas de conducta que presentan los estudiantes.

A los fines de iniciar la fase de reconstrucción de la práctica pedagógica de la IAP, las investigadoras vieron la necesidad de profundizar sobre la temática objeto de estudio, para lo cual se plantearon, como segundo objetivo específico, a través de la exploración de investigaciones relacionadas con la situación problemática tanto en el ámbito internacional como en el nacional y local, las cuales, en conjunto con la revisión documental de los referentes teóricos afirmados sobre postulados de autores especialistas en el tema de estudio, permitieron conformar el marco teórico conceptual que sirvió de puntal a esta investigación para dar paso al diseño de las estrategias transformadoras, dentro de la misma segunda fase.

En ese sentido, entre los referentes teóricos, cabe mencionar en lo que respecta a investigaciones anteriores, López (2016), Núñez (2013) y Aguilar (2017), quienes manifestaron sobre la necesidad de transmitir valores a través de diversos medios y ámbitos de tal manera que trasciendan más allá del presente hacia el futuro, donde el trabajo para el fomento de una cultura de paz en las instituciones educativas, que debe ir más allá de la teoría e instaurarse como vivencia para la convivencia y la valoración de un proyecto institucional en el marco de una cultura de paz, y aportó un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto a la vida, el fin de la violencia, la promoción y la práctica de la no violencia, por medio de la educación, el diálogo y la cooperación

En el ámbito nacional, el trabajo de Dajome (2017) y González et al. (2018), quienes alegaron en sus investigaciones la importancia de evaluar los resultados de la aplicación de una estrategia para la promoción de una cultura de paz, teniendo en cuenta el valor de los escenarios

escolares como espacios idóneos para la formación de valores sociales, ciudadanos y de inclusión.

En cuanto a los referentes teóricos, destacan para la profundización en la práctica pedagógica, Ley General de Educación, Ley 115, Ministerio de Educación Nacional (s.f) y Díaz (2005)); para el estudio de la formación en valores, fue de gran aporte autores como Zambrano de G. (2003, como se citó en Guevara et al. (2007), Izquierdo (2003), Garza y Patiño (2000, como se citó en Guevara et al. 2007).

En lo referente a la cultura de paz, destacaron los aportes teóricos de Fisas (2011, como se citó en Acevedo y Báez, 2018), en la entrevista realizada por Mateos (2004) a Federico Mayor Zaragoza, UNESCO (1999; 2000), ofrecieron valiosa información sobre los valores presentes para construir una cultura de paz; así mismo, en las competencias interculturales para una cultura de paz, destacaron los aportes de documentos de la UNESCO (2013), y los postulados de Deardorff (2020) Valores presentes en la cultura de paz, resaltó Silva (2015), Weidenfeld (2002), Uranga et al. (2016) y Cortázar (2009, como se citó en Uranga et al, 2016), resaltando la importancia de educar a través de los Derechos Humanos, la democracia y la tolerancia.

Al estudiar los valores, se revisaron en el valor autoestima a Carl Rogers (como se citó en Padrón, 2004), Henson y Eller (2000), Steiner (2005), Milicic (2015).

Para el valor solidaridad, se revisaron a Buxarrais (1998), Andrade (2013), Del Valle (2009), en el valor amistad, resaltó la página digital Guiainfantil.com (2020), Gallego (1994), por la manera como establecen esta relación afectiva entre dos personas, donde se busca confianza, consuelo, amor y respeto.

Para el valor autocontrol están Arana (2014), Rehm (como se citó en Paula, 2007), Pelechano (como se citó en Polaino et al. 2003), consiste en enseñar a la persona estrategias para

controlar o modificar la conducta. En el valor generosidad, destacó Santo Tomás (como se citó en Nolla, 2005), Castillo (2004).

En cuanto al valor saber escuchar, se consultó a Ramírez (2016), Garaigardobil (1990). Para el valor del pensamiento crítico, se revisaron a Castellero (s.f), Lipman (1987), Paul y Elder (2007, como se citó en Bezanilla, Poblete, Fernández, Arranz y Campo, 2018), Ennis (2016, como se citó en Bezanilla et al. 2018).

Para la transversalidad de los valores para la construcción de una cultura de paz, se estudió la Ley General de Educación (1994) en su artículo 14, de igual forma, Fernández et al. (2008), y Botero (2006), resaltado la transversalidad de los valores para desarrollar el ser, el saber, el hacer y el convivir para desarrollar una educación integral.

Estrategias para implementar la formación de valores para la construcción de una cultura de paz, se revisaron los postulados de Díaz y Hernández (2010), García y Tobón (2009), Rovira (s.f), Díaz (2005), Tébar (2003), Monereo (1997, como se citó en Flores et al. 2017). Del mismo modo para las estrategias didácticas se revisó la teoría expuesta por Pérez (2012), así como el Programa de Desarrollo de Habilidades Docente (s/f).

La revisión documental, en conjunto con la diagnosis producto de la información recogida de la voz de los informantes clave y de las observaciones preliminares de las investigadoras, hizo posible que se pudiera emprender la segunda parte de la fase de reconstrucción de la práctica pedagógica de la IAP, propuesta en el marco de esta indagación, dirigida a Diseñar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar.

Para el logro de este objetivo, fue indispensable apoyarse en la información recabada a través de la revisión de referentes teóricos en relación a las interrogantes *¿Cómo hacer efectiva*

la formación en valores en los estudiantes de primer grado de la IE Juan XXIII, Cesar? y ¿Cómo construir cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la IE Juan XXIII, Cesar?

Con esas preguntas orientadoras, en primera instancia para apropiarse del conocimiento de los valores en la educación intercultural, se abordaron autores como González (2018), quien comentó con mucha razón que en la educación intercultural el valor de la tolerancia tiene una diversidad de dimensiones y perspectivas, tal como la igualdad en la diversidad y es tarea de la educación el enriquecimiento y el perfeccionamiento de la persona humana que vive en una determinada sociedad y cultura, de allí que educar en la tolerancia demanda, además que en las programaciones que planifican los docentes se haga hincapié en el conocimiento, entendimiento y respeto de las culturas de los demás

En cuanto al valor del saber escuchar en la educación intercultural, autores como Pérez (2016), explicaban que es una forma para llevar una convivencia consciente de parte de los estudiantes, que tienen una connotación que va más allá de la construcción de una sociedad, significa para que esta funcione correctamente el principal requerimiento es el entendimiento y el reconocimiento del otro.

Otro valor preponderante en la educación intercultural es el del pensamiento crítico, donde fue Sánchez (2014), quien con respecto al mismo resaltó que le toca al maestro asumirlo en su práctica pedagógica para que con su ejemplo pueda influenciar a los estudiantes para que estos por resonancia creen su apuesta a otra matriz y estructura social, tejiendo formas de ciudadanía crítica activa desde la escuela bajo la perspectiva de una interculturalidad crítica.

Siguieron actores como Díaz (2005-2006), Díaz y Hernández (2010), García y Tobón (2009), así como Monereo (1997, como se citó en Flores et al. 2017), fueron fundamentales para comprender la importancia de las estrategias pedagógicas y cómo aplicarlas, para la planificación

de las actividades que conformarían la estrategia *Construyamos juntos una cultura de paz*, considerando los recursos disponibles, las acciones, las limitantes, las posibilidades y las opciones que se tenían a la mano, teniendo en cuenta que las estrategias debían ser contextualizadas al espacio y al tiempo, y sobre todo a las características de los estudiantes involucrados, es decir, al entorno espacio-temporal-etario de los estudiantes de 1er grado de la IE Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar.

De esta manera, se diseñó un conjunto de actividades, en el marco de la estrategia *Construyamos juntos una cultura de paz*, utilizando recursos instruccionales de acuerdo a los propósitos de las acciones, agrupados en dos escenarios, uno presencial donde se utilizaron cuentos, juegos y las interrelaciones sociales, y otro escenario, a distancia, a consecuencia de la suspensión de actividades escolares presenciales a causa de la pandemia por Covid-19, decretado en marzo 2019, y que obligó a rediseñar algunas estrategias y llevarlas a la modalidad virtual, para lo cual se recurrió a la visualización y análisis de videos cortos animados asociados a valores sociales.

Estas actividades, fueron planificadas indicando su propósito general, justificación, temática, recurso y acciones que se realizarían en cada una de ellas, así como el material de apoyo en los casos que así lo ameritaban como los cuentos, juegos, charlas y películas. La diversidad de actividades y recursos permitió desarrollar con dinamismo la estrategia pedagógica diseñada. En su conjunto, los objetivos de la estrategia *Construyamos juntos una cultura de paz*, estuvieron orientados a:

1. Incentivar a los docentes hacia la formación en valores que fortalezca la interculturalidad en sus estudiantes como herramienta para lograr la convivencia pacífica.

2. Estimular en los estudiantes el desarrollo de valores para vivir en sociedad, donde la interculturalidad es parte del diario vivir, por lo tanto, es considerada como elemento clave
3. Mejorar las interrelaciones entre estudiantes a través del impulso de los valores sociales y la aceptación de las diferentes culturas para lograr vivir armónicamente.
4. Potenciar la formación en valores siendo el más destacado el respeto al otro, especialmente a los que posean culturas diferentes, dentro del marco de trabajo colaborativo para afianzar la interrelación entre los estudiantes de la institucional.
5. Fortalecer el espíritu crítico y creativo de los estudiantes que impulse la interculturalidad en vía a la construcción de una cultura de paz.

Con tales propósitos, las investigadoras, a partir de la planificación diseñada (Tabla 2) fueron ejecutando la aplicación de la estrategia *Construyamos juntos una cultura de paz*, a través del desarrollo de cada *Actividad impulsora de valores*, al tiempo que iban recogiendo los datos en diarios de campo que les permitieron paralelamente *Evaluar la aplicación de estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar*, y de esa manera registrar las evidencias de los aprendizajes alcanzados por los estudiantes.

Tabla 7

Planificación de la estrategia pedagógica Construyamos juntos una cultura de paz

Estrategia pedagógica: Construyamos juntos una cultura de paz			
Objetivo General: Implementar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII			
Actividades Propósito de la actividad	Acciones interventoras	Recursos	Herramientas
Actividad impulsora de valores 1. Reconociendo los valores sociales Propósito: Desarrollar competencias comunicativas y socio emocionales a través de la fomentación de valores para construir cultura de paz	1.- Conversatorio con los docentes de la IE Juan XIII sobre valores sociales, necesidad de reconocerlos como un comportamiento ético para intervenirlos y fomentarlos en el aula y en la comunidad. 2.- Charla a los estudiantes sobre los valores sociales para su desarrollo social en espacios de paz	Talento Humano: Investigadoras Docentes Estudiantes de 1er grado Recursos Didácticos: Láminas sobre los principales valores	Técnicas: Observación participante Instrumentos: Diario de campo, teléfonos móviles para registrar fotos de las actividades Acompañamiento Presencial Fecha: febrero 2020
Actividad impulsora de valores 2. Leamos sobre valores Propósito: Reconocer y respetar los valores presentes y los modos de percibir la realidad	1.- Dinámica grupal con los estudiantes, a partir de la lectura de cuentos relacionados a valores, para compartir sus comentarios	Talento Humano: Investigadoras Estudiantes de 1er grado Recursos Didácticos: Cuentos online de Pedro Pablo Sacristán: Adiós a la ley de la selva III El niño que insultaba demasiado Los dos conjuros Ubuntu (cuento africano, anónimo)	Técnicas: Observación participante Instrumentos: Diario de campo, teléfonos celulares para tomar imágenes de la actividad Acompañamiento presencial Fecha: febrero 2020
Actividad impulsora de valores 3.	1- Pedir a los estudiantes que observaran videos cortos, bajados de la	Talento Humano: Investigadoras Estudiantes de 1er grado	Técnicas: Observación participante

Vamos al cine a aprender sobre valores Propósito: Reconocer y respetar los valores presentes y los modos de percibir la realidad	internet para aprender sobre Valores 2- Realizar encuentro con estudiantes y padres de familia por medio de la plataforma meet.	Recursos Didácticos: Videos cortos online Teléfonos móviles Computadores	Instrumentos: Diario de campo, teléfonos celulares para tomar imágenes de la actividad Acompañamiento: No Presencial Fecha: abril 2020
Actividad impulsora de valores 4. Los valores para jugar en armonía Propósito: Ejercitar la práctica de valores a través del juego como instrumento de socialización	1.- Juego de El Semáforo en el patio de la IE Juan XXIII	Talento Humano: Investigadoras Estudiantes de 1er grado Recursos Didácticos: Cartulinas de colores rojo, verde y amarillo.	Técnicas: Observación participante Instrumentos: Diario de campo, teléfonos celulares Acompañamiento: Presencial Fecha: febrero 2020
Actividad impulsora de valores 5. Convivamos en paz con una mano amiga Propósito: Ejercitar la práctica de valores a través del juego colaborativo como instrumento de socialización	1.- Juego de roles en parejas de estudiantes	Talento Humano: Investigadoras Estudiantes de 1er grado Recursos Didácticos: No es necesario algún recurso didáctico dado el carácter de la actividad	Observación participante Instrumentos: Diario de campo, teléfonos celulares Acompañamiento Presencial Fecha: febrero de 2020

Fuente. Las autoras (2022)

A los fines de este documento, se pasan a relatar cada una de las acciones agrupadas en dos momentos, presencial y a distancia, así como por categorías de acuerdo a los recursos instruccionales utilizados. Estas categorías fueron: *Reconozcamos los valores sociales; Leamos sobre valores; Los valores para jugar en armonía; Convivamos en paz con una mano amiga; Vamos al cine a aprender sobre valores.*

Estrategia pedagógica: Construyendo juntos una cultura de paz

Actividad 1. Reconozcamos los valores sociales. A partir de la planificación diseñada, esta actividad consideró el conocimiento teórico de los valores sociales, pero se necesita la

prueba de la experiencia del individuo reconociéndose a sí mismo y al otro en una relación humana, en este caso como centro para el trabajo con docentes y estudiantes, con el objetivo de que estos conocieran (los estudiantes) y reconocieran (los docentes), el conjunto de los principales valores que deben estar presentes en las interacciones de los individuos como entes sociales. Para ello, se organizó un conversatorio con los docentes participantes, denominado *¿Qué valores transmites como docente?*, estos reflexionaron e intercambiaron ideas sobre la necesidad de rescatar la formación en valores para construir una cultura de paz, tanto en la IE Juan XXIII como en la comunidad. Posteriormente, se trabajó con los estudiantes del 1er grado, a través de una charla conducida en atención a las siguientes preguntas orientadoras:

¿Conoces los valores?

¿Qué es un valor?

¿Cuáles son los principales valores?

¿Por qué son necesarios los valores para convivir en armonía?

Mediante las observaciones realizadas, recogidas a modo de síntesis, en el Diario de Campo *Construyendo juntos una cultura de paz. Actividad 1. Reconozcamos los valores sociales* (ver Anexo 19), se pudo evidenciar que, aunque en los comentarios y respuesta a las preguntas no se refleja una conceptualización fundamentada, más allá de las observaciones generales que los docentes sobre los valores, afirmaron su importancia y necesidad dentro del escenario escolar y social en general, sin embargo, al reflexionar sobre la enseñanza de valores a los estudiantes reconocieron debilidades y la necesidad de fomentarlos. En cuanto a la actividad, los docentes demostraron motivación por la actividad, evidenciada por el entusiasmo ante la participación, los comentarios que aportaron, así como el hecho de sumarse a proponer ideas para fomentar la cultura de paz en la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar desde sus aulas con sus estudiantes. Esta actividad, permitió la socialización del conocimiento y el reconocimiento de la

necesidad de trabajar en valores y cultura de paz, además del aporte de interesantes ideas por los docentes.

En el caso de la actividad con los estudiantes, se construyó junto a ellos un concepto de valor social, entendido en palabras de una de las estudiantes como “la mejor manera como debo actuar para tratar a otro y quiero que me traten”, aludiendo a valores como respeto, la tolerancia, solidaridad, responsabilidad, la amistad que deben demostrar con sus compañeros, cuando se les preguntó al respecto de cuáles valores conocían. Aunado a esto, los estudiantes manifestaron, entre otras afirmaciones, que “todos debemos tratarnos bien para vivir tranquilos y aprender mejor”; “debemos ser respetuosos no solo con los maestros sino con los demás compañeros”; “los más grandes deben ayudar a los más pequeños y nosotros hacerles caso”, con lo cual evidenciaron el reconocimiento de la importancia y necesidad de los valores sociales para convivir en paz. Por otra parte, mostraron atención hacia lo que se les mostraba en el laminario (Apéndice 17), haciendo preguntas y relatando anécdotas de su cotidianidad donde ellos observaban debilidades en valores, a la vez que reconocieron sus propias debilidades, con lo cual demostraron que habían interpretado y comprendido dándole un sentido propio a las imágenes que se le presentaron.

Entre los resultados propiciados por la *Actividad 1. Reconozcamos los valores sociales*, destacan en el caso de los docentes, además del hecho de haber reflexionado sobre los valores sociales en la escuela y la comunidad, el afianzamiento de las capacidades para el trabajo en equipo, la socialización de las ideas, un buen nivel de entendimiento de la situación y la necesidad de abordarla desde la docencia en valores. Por su parte, los estudiantes resaltaron la importancia de los valores para convivir en paz en la escuela, en sus familias y en la comunidad,

además se entusiasmaron con la actividad y pidieron continuar participando en las venideras actividades.

Ambos encuentros, se desarrollaron en un ambiente dinámico y estimulante, con lo cual se logró la participación de todos los involucrados. En el caso de los estudiantes el encuentro fue en el aula de 1° grado, y de los docentes fueron invitados a reunirse en el patio de la IE. De esa manera, se evidenció el buen desenvolvimiento de las actividades planificadas. Se procuró la participación de todos y cada uno de ellos, lo cual también permitió que la Actividad 1 pudiera ser desarrollada, seguida y evaluados sus resultados con mayor amplitud, por tanto, constituyó un buen inicio para la aplicación de la estrategia pedagógica diseñada *Construyamos juntos una cultura de paz*.

Tabla 8

Triangulación. Estrategia pedagógica. Actividad 1.

Acción – logros	Postura de los teóricos	Postura de las investigadoras
<p>Estrategia pedagógica. Actividad 1. Se logró interesar a los docentes en la necesidad de la enseñanza en valores a partir de la reflexión particular y colectiva, a la vez que ofrecieron aportes para futuras actividades como colectivo educativo. Las investigadoras con el propósito de contribuir con el trabajo dieron algunas líneas para orientar el trabajo sobre los valores en el aula, entre ellos: La preparación y facilitación de los espacios de diálogos; promover la comunicación efectiva; identificar los tipos de violencia; desarrollar aptitudes para afrontar los conflictos. Los estudiantes, a partir de preguntas orientadoras, estuvieron motivados con láminas alusivas a valores, dieron sus propios conceptos de valores considerando que incluyen la manera como deben tratar y ser tratados por otros. Comentaron usando anécdotas de situaciones de <u>su cotidianidad</u> donde ellos observaban carencia o práctica de valores, con lo cual evidenciaron una escala de valores propia.</p>	<p>Las actividades relacionadas con los valores, se realizan bajo un enfoque intercultural, por tanto, se debe tener en cuenta que cuando los niños asisten a la escuela, tal como lo expresa Roa (2017), lo hacen: Acompañados de su propia historia, costumbres, creencias y desde luego valores, pero en el ambiente educativo, todas estas se amplían por la socialización que harán con otras niñas y niños y, adultos, las experiencias particulares de cada uno de los nuevos integrantes de su círculo. Es justamente en ese momento en que el currículum, la planificación y sobre todo la tarea docente, se convierten en las situaciones ideales para trabajar la educación en valores de forma integral, siguiendo modelos orientadores puntuales. (p. 45) Por otro lado, a actividad diaria que se desarrolla en las aulas, laboratorios u otros espacios, orientada por un currículum y que tiene como propósito la formación de los estudiantes es la práctica pedagógica, tiene varios componentes que es necesario examinar: los docentes, el currículum, los alumnos, y el proceso formativo (Díaz, 2005). Las cosas no son valiosas por sí mismas, sino que tienen el valor que nosotros les damos y, por eso cada persona tiene su propia escala de valores. Asimismo, específica, que no todos nos comportamos igual ante las vivencias y los problemas de la vida; según los valores a los que les damos prioridad, le damos sentido a lo que hacemos (Cortázar, 2009, como se citó en Uranga et al. 2016)</p>	<p>Se reconoce que los valores son cualidades que poseen las personas y las cosas materiales no, que se originan en la relación que se establece entre el sujeto valorante y el objeto valorado. Es necesario reconocer la existencia de valores con respecto a los actos representativos de la conducta humana, de una conducta moral. Todo acto humano implica la necesidad de elegir entre varios actos posibles, por ende, hay selección, al preferir uno a otro acto, que se presenta como un comportamiento más elevado moralmente. Para educar en valores es necesario una pedagogía propia de los valores, ante la necesidad de explicitar, sistematizar e internacionalizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo moral.</p>

Fuente. Las autoras (2022)

Actividad 2. Leamos sobre valores. Continuando con la planificación diseñada, se desarrolló un taller de lectura de cuentos con el propósito de que los estudiantes del 1er grado de la IE Juan XXIII reconocieran los valores presentes en tres cuentos del autor Pedro Pablo Sacristán (Apéndice J), que se les presentaron a través de una tableta, durante la actividad que se realizó en el aula de clases con las investigadoras. Para ello, luego de hacer un recuento de la Actividad 1 y sus conclusiones, se solicitó a los estudiantes que conformarán equipos de trabajo cooperativo, para escuchar las lecturas y luego trabajar con ellas.

Se leyó primeramente el cuento: Adiós a la ley de la selva III: El mono, con el cual se busca evitar la búsqueda de popularidad, enseña cómo los testigos de actos como ese pueden hacer mucho para evitarlo o prevenirlo sin necesidad de enfrentamientos directos. En segundo lugar, se leyó el cuento: El niño que insultaba demasiado, el cual enseña sobre el respeto, mostrando que el trato irrespetuoso no solo perjudica a quienes lo reciben sino a quienes lo realizan.

Un tercer relato, fue el cuento: Los dos conjuros, orientado a la enseñanza de los buenos modales, facilitando la comunicación con los demás, a través de los cuales se pueden conseguir muchas más cosas. Una vez leído cada cuento, se les indicó que comentaran entre ellos los valores que encontraron en cada texto y luego con todos los compañeros en un momento abierto a toda la clase. Luego de cada lectura de un relato, se repitió el mismo procedimiento que con el cuento anterior y al final, los estudiantes coincidían en los valores que detectaban, a la vez que comentaban lo que les transmitían los cuentos, así como daban ejemplos de situaciones escolares similares a las narradas en los cuentos.

El último relato leído en la actividad 2, fue un cuento africano titulado Ubuntu, Yo soy porque nosotros somos. Este texto cuenta la leyenda que un antropólogo propuso un juego a los

niños de una tribu africana. Puso una cesta llena de frutas cerca de un árbol y les dijo a los niños que el juego consistía en que el primero que llegara a la cesta, ganaba todas las frutas. La sorpresa se la llevó el antropólogo, cuando observó que todos los niños se tomaron de las manos y llegaron juntos a la canasta, sentándose en círculo y compartiendo las frutas ya que todos eran ganadores.

Durante el desarrollo del cuento, se visualizó la actitud de asombro de los estudiantes, quienes alegaron que fue hermoso, además, le enseñó que el verdadero triunfo está desarrollar la capacidad de compartir, que este es un valor que se debe desarrollar en todos los niños, iniciando en sus hogares y afianzándolos en la escuela. Otra información destacada emitida por los estudiantes, es que ellos deben compartir con todos sus compañeros sin importar la raza, el credo o la constitución física y si tienen algún problema de discapacidad, colaborar con ellos para que se sientan incluidos en todas las actividades que se desarrollan en el proceso educativo.

En el Diario de Campo Estrategia pedagógica. Actividad 2 (Apéndice J), las docentes investigadoras registraron que los estudiantes respondieron con gran entusiasmo a la actividad de lectura, estando atentos en todo momento a los relatos, con gran interés y curiosidad por los acontecimientos finales en cada cuento. Paralelamente, desde sus edades, analizaron y generaron interpretaciones críticas sobre el mensaje que les sugería cada cuento, con lo cual se evidenció el desarrollo de habilidades cognitivas que adicionalmente constituyen actos comunicativos, en este caso de lo que leen y como trasladarlo a su cotidianidad, siendo esto un medio de expresión para compartir experiencias, así como del descubrir de nuevos aprendizajes. Adicionalmente, los estudiantes pudieron distinguir los valores en el relato, relacionarlos con la Actividad 1 a través de las imágenes que volvieron a presentárseles, lo cual afianzó el aprendizaje, siendo ideales los gráficos para estudiantes de los primeros grados de Educación Básica.

Tabla 9*Triangulación. Estrategia pedagógica. Actividad 2.*

Acción - Logros	Postura de los Teóricos	Postura de las Investigadoras
<p>Estrategia pedagógica. Actividad 2. La lectura de relatos ofreció a las docentes-investigadoras un recurso para la instrucción de fácil utilización para enseñar valores, porque los estudiantes a través del seguimiento interesado de lo leído, aprenden más sobre respeto, buenos modales, solidaridad y responsabilidad entre otros. Los estudiantes evidenciaron aprendizajes sobre la aceptación de las diferencias y la tolerancia, demostrado a través de las interpretaciones que ellos mismos hicieron del mensaje de cada cuento, llevándolo a su cotidianidad escolar.</p>	<p>Izquierdo (2003) quien considera que los valores son los ejes fundamentales por los que se orienta la vida humana y constituyen a su vez, la clave del comportamiento de las personas, considera que educar en valores, hace referencia al significado del término educar; el cual significa sacar el corazón del ciudadano de una situación de presente para llevarlo más allá, hacia su futuro como persona y como miembro de una comunidad, despertando y estimulando lo bueno, lo verdadero, lo bello, lo justo y lo noble, que posee el ciudadano, ayudándolo a penetrar en los valores fundamentales que constituyen la meta del individuo.</p> <p>Garza y Patiño (2000, como se citó en Guevara et al. 2007), expresan que formar individualmente es educar para lo social y desarrollar sólo la inteligencia a formar un ser integral</p> <p>Estos planteamientos conducen a expresar que la formación de las personas debe ser integral, porque es necesario formar la mente, el cuerpo y el alma, por ser el individuo un ser biopsicosocial-espiritual, por ello se requiere una educación holística que abarque de manera relacionada todas las esferas que conforman el ser.</p> <p>Roa (2017), los valores hacia la interculturalidad, se apoyan, en la reciprocidad y la compensación. Se escogerán, de un acuerdo entre familia, centro educativo y sociedad, sin desconocer la presencia significativa del o de la docente y sus propios valores. Al pensar en la construcción de una sociedad intercultural, donde la presencia de las</p>	<p>La escuela está llamada a proporcionar situaciones que favorezcan la comunicación y convivencia con el interior y el exterior de los contextos, así como crear climas democráticos en las aulas y otros contextos de relación para fomentar la reflexión, el intercambio de opiniones y la argumentación, así como la comprensión de los puntos de vista de los compañeros. Fomentar el trabajo en grupo y utilizar técnicas y recursos que posibiliten la reflexión y desarrollo moral, intercambio de experiencias, clarificación de valores, tales como cuentos, fábulas y otros relatos que buscan mostrar a los estudiantes situaciones cotidianas en un lenguaje ameno y adaptado a sus edades, en este caso centrados en el desarrollo de valores sociales.</p>

diferentes nacionalidades y pueblos indígenas, se hallan en franca recuperación y revitalización de sus propios valores y, donde el mestizaje permanente ha producido nuevas formas de convivencia, se debe tomar en cuenta que cualquier valor puede ser intercultural, si se lo dirige hacia esa finalidad, que no es otra que, promover a través del ejemplo, la tolerancia, solidaridad, respeto, el diálogo, la empatía y la armonía desde el individuo hacia el colectivo y el entorno natural-social-cultural.

Fuente. Las autoras (2022)

Actividad 3. Vamos al cine a aprender sobre valores. Planificada como estrategia presencial donde se compartiría una película con los estudiantes en el aula de clases a través de un proyector de video. No obstante, esta actividad fue desarrollada a través de medios digitales en línea a consecuencia de la suspensión de clases decretada en Colombia, a partir del mes de marzo de 2020, por la situación de pandemia global por Covid-19. Tal episodio, ameritó re planificar la actividad, sin embargo, hacerlo en línea de manera sincrónica fue imposible, pues no todos los estudiantes, ni las investigadoras, contaban con los recursos de aparatos electrónicos y/o conexión a Internet, considerando además el tiempo que requiere visualizar una película todos a la vez.

En virtud de tal escenario, se optó por recurrir a los videos cortos animados: 1. *El valor de compartir*; *El valor del esfuerzo diario*; 3. *Ian una historia que nos moviliza*, los tres tomados de la plataforma YouTube Los enlaces a los videos (Apéndice K), fueron compartidos con los estudiantes vía plataforma de WhatsApp para que pudieran ser vistos durante el tiempo que se les indicó, una semana calendario, a fin de que, si no contaban con los recursos tecnológicos, tuvieran tiempo de procurar alternativas de solución junto a sus padres, como fue el caso de varios estudiantes que se unieron en grupos para ver los videos en la casa de otros de ellos que

contaban con recursos digitales y conexión a Internet. El propósito de la actividad, giraba en torno a apoyar aún más el fomento de los valores en los estudiantes a través de un recurso atractivo de recreación pasiva, a la vez que pedagógico, que sirviera de soporte en la educación en la enseñanza de los valores sobre la forma de actuar consigo mismo y con los demás.

Los videos estaban acompañados por tres preguntas: ¿Cuáles valores pudiste observar en cada video?; ¿Cuáles de las conductas negativas que muestran los videos has observado en la escuela o has tenido tú hacia otros o hacia ti mismo?; ¿Cómo resolverías las situaciones negativas vistas en el video? Ante la actividad y esas interrogantes, los estudiantes en el grupo de WhatsApp creado para dar continuidad a la estrategia, comentaron sobre presencia de valores como el compartir y la solidaridad, el respeto y la ayuda a otros, como en los videos *El valor de compartir* en *Ian una historia que nos moviliza*, así como la necesidad de ser responsables consigo mismos, como el caso del video sobre *El valor del esfuerzo*. Manifestaron, además, que resolverían los casos explicando a los niños la necesidad de tener valores, de aplicarlos para ayudar a otros y vivir en armonía, aceptando las diferencias y apoyándose mutuamente. Así mismo, hablaron de la amabilidad y los buenos modales, de no dejar los estudios por el teléfono porque de lo contrario corren el riesgo de no aprender al no asumir la responsabilidad que tienen consigo mismos, así como la necesidad del valor autoestima para abordar situaciones al respecto.

Algo importantísimo de destacar, es que durante la socialización vía internet varios de los estudiantes estaban en compañía de alguno de sus padres, quienes en ciertos momentos hicieron comentarios al respecto del video, o afirmaban lo manifestado por sus hijos, con lo cual se evidenció que, o bien participaron de la actividad con sus hijos, o reconocían la importancia de los valores, marcando con esto un avance para futuros trabajos desde las familias al respecto de

valores y cultura de paz en el hogar, siendo tomada esta participación de los padres como un logro, no esperado, de esta investigación.

De esa manera, en el Diario de campo Estrategia pedagógica. Actividad 3, (Apéndice K), se registra el agrado, de los estudiantes ante una actividad innovadora, diferente a lo cotidiano de la escuela, que podían hacer en cualquier momento dentro del plazo fijado y en compañía de otros compañeros, de sus padres o hermanos mayores, desde sus hogares. Entre los logros de relevancia, están el reconocimiento de valores y antivalores en las situaciones recreadas en los cortos animados, el hecho de reflexionar sobre sus propios comportamientos ante otros y ante sí mismos, así como el aporte de soluciones para resolver esas situaciones que son ejemplos de las que a diario se pueden presentar en torno a los valores.

Por otra parte, las investigadoras registraron lo oportuno y pertinente del recurso de los videos cortos animados para llevar a efecto la Actividad 3, dentro de la estrategia, en virtud de la necesidad derivada de la situación de pandemia, con lo cual se reafirma el hecho que existen variedades de recursos que pueden representar innovaciones en las prácticas pedagógicas y que están a la mano del docente para propiciar aprendizajes significativos en sus estudiantes, más allá de los espacios intra escolares, con lo cual se requiere explorar nuevas oportunidades para enseñar, para hacer llegar información a los estudiantes, para despertar su interés y motivación, así como para fomentar aprendizajes en contextos cotidianos, no obstante, innovadores dentro de los espacios escolares tradicionales.

Tabla 10*Triangulación. Estrategia pedagógica. Actividad 3.*

Acción - logros	Postura de los teóricos	Postura de las investigadoras
<p>Estrategia pedagógica. Actividad 3. La actividad y lo innovador del recurso de los videos cortos animados, fueron de agrado para los estudiantes, se les vio animados y dispuestos a participar. Comentaron sobre los valores reflejados en las historias que visualizaron, como el respeto, la solidaridad, la autoestima, la confianza, el compartir y el perdón, este último muy necesario en situaciones conflictivas donde se compromete la armonía. Los estudiantes reflexionaron sobre la necesidad de llevarse en armonía con los demás para vivir una cultura de paz en el mundo.</p>	<p>La implementación de actividades innovadoras comunicativas induce al desarrollo de competencias interculturales. En este sentido, se trata de destrezas adquiridas que permiten desenvolverse en ámbitos donde coexisten gentes con estilos de vida distintos; es decir, experiencias para desenvolverse de manera práctica al interactuar con otros” (UNESCO, 2013, p. 8). La cultura de paz en el ámbito educativo se basa en formar ciudadanos integrales que sean capaces de elegir con habilidades y capacidades para hacer reflexión crítica, y apartarse con tolerancia y respeto de puntos de vista diversos (...) con una actitud enmarcada en una cosmovisión pacifista (Fisas, 2011, como se citó en Acevedo y Báez, 2018). Para lograr una cultura de la convivencia y la equidad, fundada en los principios de libertad, justicia y democracia, tolerancia y solidaridad; una cultura que rechaza la violencia, se dedica a prevenir los conflictos en su origen y a resolver los problemas por la vía del diálogo y la negociación; una cultura que asegura para todos el pleno ejercicio de todos los derechos y les proporciona los medios para participar plenamente en el desarrollo endógeno de la sociedad (Mateos en entrevista a Mayor, Z. 2004)</p>	<p>La sociedad reclama de la escuela que no se conforme tan solo con la tarea de depositar conocimientos; le pide que no olvide su función medular para el cambio de mentalidad para formar mejores personas en torno a una convivencia pacífica. La formación de ciudadanos con principios y valores éticos, con responsabilidad social, que puedan adaptarse a las diferentes situaciones que la vida sorteas, es el objetivo de la educación para la paz. El docente está llamado a ser formador para la paz, para una cultura de paz, para lo cual deberá apelar a la formación en valores dentro y fuera del aula, utilizando recursos tradicionales como juegos, cuentos, charlas, así como otros innovadores: videos cortos, redes sociales, intermediados por la Internet, para facilitar aprendizajes en sus estudiantes, y de manera armónica reflexionen sobre sus comportamientos y construyan juntos una cultura de paz en el escenario escolar y comunitario.</p>

Fuente. Las autoras (2022)

Actividad 4. Los valores para jugar en armonía. Constituía la continuación de la estrategia *Construyamos juntos una cultura de paz*, y como propósito que los estudiantes de 1er grado de la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar, ejercitaran la práctica de valores a través del juego como instrumento de socialización. Para el logro de este objetivo, se trabajó con el Juego del Semáforo, (Educapeques, 2019), muy popular y divertido, en especial cuando hay niños en un espacio al aire libre. Esta actividad, se llevó a efecto en el patio de la IE, para que los estudiantes aprendieran a cumplir y obedecer reglas, normas u órdenes, pues una de las investigadoras se colocó en un extremo del sitio, representando al "semáforo", y todos los estudiantes en el extremo contrario, uno al lado del otro. Cuando la investigadora decía "luz verde", los estudiantes podían avanzar, pero cuando pronunciaba "luz roja" debían detenerse. De esa manera, quienes seguían avanzando después de dar orden de parar quedaron descalificados. Ganaron cuatro estudiantes que lograron llegar a la línea de meta representada por las otras investigadoras.

Como quedó registrado en el Diario de Campo Estrategia pedagógica. Actividad 4. (Apéndice L), las investigadoras observaron a los estudiantes muy entusiasmados, tanto que costó trabajo organizarlos para explicarles la actividad, no obstante, luego de calmarse se ordenaron según lo requerido y escucharon atentos las instrucciones del juego. Trabajaron con motivación y alegría creando un ambiente entre ellos de buena comunicación, de solidaridad a quienes quedaban descalificados y de apoyo y motivación al logro para quienes seguían en el juego.

Uno de los logros más evidentes, fue la motivación de los estudiantes hacia el trabajo a través del juego, (Apéndice L), así como el acatamiento y respeto a las normas establecidas desde el inicio, la solidaridad demostrada hacia quienes descalificaban por no cumplir las normas, y el estímulo hacia quienes iban quedando motivados a alcanzar la meta. Lo anterior,

permitió profundizar en el aprendizaje de los valores a través de la práctica en situaciones lúdicas pero que bien son reflejo de las realidades cotidianas con lo cual se logró poner de manifiesto la necesidad de trabajar y practicar los valores porque con ello se alcanzan espacios de interrelaciones sanas y pacíficas, motivadoras y estimulantes para todos.

Tabla 11

Triangulación. Estrategia pedagógica. Actividad 5.

Acción - Logros	Postura de los Teóricos	Postura de los Investigadores
<p>Estrategia pedagógica. Actividad 5. Con el juego de El Semáforo los estudiantes reforzaron aprendizajes sobre aceptar las reglas y normas sociales, en otras palabras, a acatar órdenes, entendiendo con ello en la sociedad y en cualquier escenario de relaciones sociales existen leyes, lineamientos, normas que se deben cumplir para convivir y que su acatamiento está precedido por los valores socialmente compartidos. No obstante, lo más significativo fue el hecho de la demostración de valores como la solidaridad, la empatía, el respeto, la motivación al otro, la consideración y el trabajo-juego en un clima armonioso y en paz, donde todos son responsables de sus acciones y decisiones</p>	<p>Izquierdo (2003) expresa que los valores dinamizan nuestra acción y nuestra vida; dignifican y ennoblecen a la persona e incluso a la misma sociedad, que la impulsa a vivir bien para ser mejor cada día, siendo necesario educarse para ser un buen ciudadano y vivir en paz, brindando, cordialidad y cercanía y paciencia hacia los otros, así como creatividad y decisión, apertura y reflexión, seguridad en sí mismo, capacidad de trabajo, facilidad de comunicación, humildad y entereza para consigo mismo.</p> <p>Cortázar (2009, como se citó en Uranga et al. 2016) expone que la práctica del respeto se puede manifestar en el aprecio de las ideas y creencias de los compañeros, en el reconocimiento de las habilidades sin distinción de sexo y edad, igualdad de todos los compañeros sin importar nivel económico, religión y condición física, sin embargo; el respeto abarca desde la propia valoración de la vida y el cuerpo humano, el reconocimiento de la importancia de la tolerancia y el desarrollo moral por el respeto de las cosas ajenas. Del Valle (2009) habla que la solidaridad es considerada una idea de unión, adhesión, concordia,</p>	<p>Actualmente se requiere no solo formar con los más altos estándares en conocimiento y habilidades, sino que es indispensable hacerlo en actitudes y valores, pensando en el mayor beneficio para el educando y su entorno. Para ello, es importante partir de la elaboración explícita de las dimensiones social y ética del currículo. Valores como la solidaridad, la responsabilidad, la disciplina y el respeto, facultan al ser humano para el reconocimiento, aprecio y valoración de las cualidades de los demás, sus derechos y obligaciones, así como valorar su propio autocontrol, su capacidad para atender a las normas, reconociendo su necesidad para la organización del tejido</p>

ante sí mismo y ante el otro.
 Los estudiantes nuevamente compartieron anécdotas, esta vez, relacionadas al semáforo en la vida cotidiana y como su infracción puede ocasionar sanciones y accidentes lamentables, mientras que, si se respeta, se logra llegar efectivamente al destino planificado.
 Uno de los principales valores reforzados fue el saber escuchar, el cual despertó el interés de los estudiantes porque les permitió el reconocimiento del otro dentro del recinto escolar, que los orientó en los valores interculturales para la construcción de nuevas sociedades en armonía.

conformidad de personas, fuerzas y cosas para alcanzar determinado fin, es conjunción de esfuerzos humanos que concurren a un fin común político, social, económico, religioso, industrial, jurídico, entre otros. esto requiera su tiempo.
 En referencia al valor del saber escuchar, se asumió lo expresado por De Castro (2016), quienes consideran que este valor en la educación intercultural consiste en aprender una forma de convivencia que lleva a un proceso educativo liberador, que influye en la conciencia de los estudiantes que va más allá del sector indígena, adquirido una connotación más amplia que abre las oportunidades a la construcción de una nueva sociedad, donde el principal requerimiento es el entendimiento y el reconocimiento del otro dentro de un proceso de enseñanza aprendizaje, que forme en las nuevas generaciones valores interculturales para la construcción de nuevos conocimientos.
 De igual forma destaca el hecho de que las actividades desarrollada en tono a los valores mejora las interacciones entre los estudiantes puesto que uno de los aspectos que ocasiona el conflicto se debe a que existe un grupo que pertenece a otras etnias y a las comunidades afro, al respecto Deardorff (2020) comenta que el desarrollo de las competencias interculturales mejorar las diferencias debidas a la edad, el género, la religión, el estatus socio-económico, la filiación política, la etnia, o a través de las fronteras” (p. 6).

de las interrelaciones sociales.
 Las actividades lúdicas, donde los juegos centran su interés en la práctica de los valores sociales, son recursos idóneos para la formación, útiles para los docentes en momentos de trabajo al aire libre, pues crean un ambiente relajado, fresco, abierto para que los estudiantes sientan libertad, como valor y como derecho humano fundamental, para moverse y expresarse.

Actividad 6. Convivamos en paz con una mano amiga. El objetivo de esta actividad era desarrollar en los estudiantes el sentido de solidaridad y responsabilidad compartida entre los seres humanos, para lo cual se recurrió a Una Mano Amiga, acción que tuvo como propósito la necesidad de ser solidario, buen compañero y demostrar un espíritu colaborador, así como de ayuda mutua. A tal efecto, los estudiantes fueron sacados al patio de recreo para hacer la dinámica “el tren de la alegría”, se ubicaron en una columna a modo de tren y fueron recorriendo el espacio para recibir, de mano de una de las investigadoras, la mitad de una figura geométrica, de una fruta o de objetos, la cual debía completar buscando a un compañero que tuviera la otra mitad y de esta manera se formarían parejas. Durante una semana, las parejas se comprometieron a ayudarse mutuamente en lo que necesitaban y estuviera a su alcance, por lo que cuando uno de ellos acudía al docente en busca de ayuda, éste le recordaba que tenía a su amigo-otra mitad para que le ayudara y llamaba a ese estudiante para que apoyara a su compañero.

La actividad 6, como se evidencia en el Diario de campo estrategia pedagógica. Se desarrolló al inicio muy alegre y festiva por los estudiantes, sobre todo a quienes les tocó una pareja de su agrado, no así a quienes no les ocurrió esa suerte, y hubo que hablar con ellos, explicarles que eso era parte del propósito de la actividad, la aceptación y el apoyo al otro. El primer día, se evidenció un clima de inseguridad y hasta de olvido de que se tenía a *una mano amiga*, al pasar el tiempo se comenzó a observar el apoyo y empatía entre las parejas, su espíritu solidario y de motivación. En las situaciones que se escapaban a su edad y alcance recurrían al docente para apoyarse. Esta actividad permitió afianzar o crear nuevos lazos de amistad entre los estudiantes, profundizar sobre el trabajo en valores y avanzar a la resolución de situaciones en un ambiente sano y de apoyo mutuo, fundamental para construir una cultura de paz.

Entre los logros más significativos, destacan aspectos interesantes como el desarrollo de la solidaridad en las acciones cotidianas del entorno inmediato de los estudiantes; apoyo en las

tareas, préstamo de algún útil escolar por olvido, compartir de alimentos durante la merienda escolar, compañía en los momentos de descanso y hasta apoyo de unos con otros cuando se presentó un enfrentamiento entre miembros de dos parejas. Otros aspectos importantes desarrollados a través de la Actividad 6 fueron la socialización, la diversión, la asignación de tareas entre las parejas para apoyarse mutuamente, todo ello con grandes resultados, no solo en el ámbito del desarrollo de valores, sino también en la motivación por aprender a través de estrategias dinámicas y participativas, en pro de la generación de una cultura de paz en la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar (Apéndice M).

Tabla 12

Triangulación. Estrategia pedagógica. Actividad 6.

Acción – Logros	Postura de los Teóricos	Postura de las Investigadoras
Estrategia pedagógica. Actividad 6. Esta actividad contribuyó a favorecer en los estudiantes de 1er grado de la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, César, el fortalecimiento de valores sociales ya trabajados en las anteriores actividades de la estrategia pedagógica. La empatía, la ayuda mutua, la solidaridad, el apoyo entre los estudiantes fue clave para el alcance de aprendizajes significativos en torno a una cultura de paz en la institución a través de la consolidación de la amistad entre los estudiantes.	Buxarrais (1998), se encuentran tres componentes en el concepto de solidaridad: compasión, reconocimiento y universalidad, reflejados en el ver con el corazón. Es así, que educar en valores requiere continua reflexión, y la aplicación de estrategias pertinentes. Gallego (1994), afirma que la amistad es una relación afectiva entre dos personas, es un sentimiento convenido con otra persona, donde se busca confianza, consuelo, amor y respeto. Por tanto, la amistad se da en distintas etapas de la vida y en diferentes grados de importancia y trascendencia, nace cuando los sujetos se relacionan entre sí y encuentran en el otro algo en común.	La amistad es uno de los valores más relevantes en la educación de los niños y va de la mano con la generosidad que es dar sin esperar nada a cambio. Educar con este valor, implica enseñar a valorar al otro, no es sólo dar, sino también perdonar, es tratar a otros mejor de lo que nos tratamos a nosotros mismos, además buscar el potencial en otros y luego hacer todo lo que se puede para ayudarlos a desarrollarlo. Los docentes deben, a partir de sus métodos de enseñanza, promover la tolerancia, transformar los conflictos y comprenderlos, solucionarlos de manera positiva - no-violenta- y dejar todo acto de discriminación, bases firmes para una cultura de paz

Fuente. Autoras (2022)

Discusión

En este apartado, se presenta la discusión de los resultados obtenidos en el transcurrir del proceso indagatorio que permitieron responder a la pregunta de investigación. En este sentido, para Hernández et al. (2014), los resultados constituyen el producto del análisis de datos, siendo el momento cuando el investigador, puede comparar, contrastar y discutir, no solo los resultados sino también los procedimientos utilizados y, al mismo tiempo, reconocer debilidades o limitaciones, así como fortalezas y aportes del estudio a la situación problemática que dio origen a la investigación. A partir de allí, se extrajeron conclusiones que, junto a las recomendaciones, se ofrecerán en el próximo apartado en función de lo indagado.

En consecuencia, considerando los resultados obtenidos en la sistematización y análisis de los datos, para dar respuesta a la pregunta de investigación: *¿Cómo hacer efectiva la formación en valores en los estudiantes de primer grado de la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar?* y *¿Cómo construir cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar?* Se partió de un diagnóstico inicial, donde los resultados indicaron que los estudiantes presentan dificultades para practicar valores como el respeto, autoestima y tolerancia en la cotidianidad escolar, lo cual en muchas ocasiones llevan a conflictos importantes que han trascendido a los ámbitos familiares y comunitarios, por lo cual es posible inferir que se está frente a manifestaciones que denotan la falta de valores, por lo tanto, también de cultura de paz por las pocas cualidades humanas de los estudiantes al evidenciar comportamientos inadecuados pues no son positivos ni solidarios ante los niños y niñas Wayuu y los afrodescendientes.

De igual forma, se revisaron investigaciones preliminares así como literatura de autores alrededor de la temática y, considerando toda esa información, se diseñaron e implementaron una serie de actividades dirigidas a los estudiantes del 1er grado de esa IE, alrededor de la formación

en valores, las cuales en su conjunto conformaron la estrategia pedagógica *Construyamos juntos una cultura de paz*, a partir de la cual se obtuvieron los resultados que a continuación se discuten, centrándose en aquellos aspectos considerados relevantes, provenientes de la interpretación de los datos obtenidos.

En primer lugar, enmarcado dentro de la fase de deconstrucción de la práctica del método Investigación Acción Pedagógica, se abordó el proceso indagatorio que permitió complementar las observaciones preliminares de las investigadoras en relación con la necesidad de formación en valores para propender a la construcción de una cultura de paz. Esto permitió, reconocer el contexto a la luz de la temática de investigación y hacer inferencias que permitieron a las investigadoras encausar las actividades investigativas.

Los resultados de las entrevistas realizadas a docentes de la IE Juan XXIII, permitió a las investigadoras comprobar la necesidad de una formación en valores, producto de la frecuencia de situaciones de desavenencias interpersonales, tales como riñas entre estudiantes, algunas llegaban a golpes, faltas al respeto, colocación de apodosos descalificadores, empujones, burlas y escondidas de útiles escolares, entre otras. Tales situaciones, sucedían mayormente entre estudiantes con diferencias de edad, con bajo rendimiento académico, disciplinar o debilidad emocional relacionada a la autoestima, que pudiera ocasionarse por la influencia de dinámicas familiares con carencia de valores, donde, por ejemplo, el respeto por el otro no es apreciado o simplemente no se reconoce su significatividad social.

Sin embargo, a nivel de la escuela el trabajo con valores, de acuerdo con el análisis de las entrevistas docentes, solo se limitaba a llamados de atención a los estudiantes involucrados, sanciones y convocatoria a los representantes, evidenciando de ese modo, necesidades en formación en valores desde los escenarios escolares, entendiendo la escuela como un espacio idóneo para ello. Tales resultados, permitieron a las investigadoras describir la efectividad de la

práctica pedagógica en la formación en valores mediante estrategias didácticas para la construcción de cultura de paz en estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII, cuyo alcance permitió a las investigadoras evidenciar debilidades en la efectividad de las prácticas pedagógicas en esa temática dentro de la IE.

Los hallazgos antes comentados, condujeron a la necesidad de indagar sobre la formación en valores, conceptualizándolos a través de posturas teóricas que permitieron caracterizarlos, diferenciarlos y entender su significatividad en los procesos de socialización, sobre todo a nivel del escenario escolar para una cultura de paz. De igual modo, se revisó literatura en relación a las estrategias que pudieran posibilitar desarrollar una cultura de paz con los valores como eje transversal. Aunado a ello se examinaron investigaciones precedentes sobre esas temáticas, ampliamente reseñadas anteriormente, que arrojaron luces sobre el modo de trabajar con estrategias pedagógicas en contextos con presencia de debilidad en valores. Esta revisión de literatura, formó parte de la fase reconstrucción de la práctica pedagógica del método IAP, y permitió construir un marco teórico referencial a fin de poder alcanzar el segundo objetivo específico orientado a Caracterizar la formación en valores como estrategia para la construcción de la cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar.

En la referida revisión, a nivel internacional destacó la investigación llevada a cabo por López (2016), cuyo aporte fue una visión histórica de la repercusión del trabajo con valores en diversos campos, que llevó a las investigadoras a reflexionar sobre la necesidad de una educación en valores en independencia a ideologías o creencias, con una propuesta práctica para su aplicación en el aula. Así mismo, de suma importancia fue el trabajo de Núñez (2013), que aportó la caracterización de la educación para la paz y el necesario desarrollo de habilidades docentes que permitan abordar con idoneidad situaciones que involucran valores y espacios de

paz, más allá de sus propias opiniones o construcciones lógicas. Evidenciando con esto la necesidad, de un cambio de cultura escolar que amerita del docente reconocerse como actor participante y comprometido con un proceso de paz no solo en la escuela sino en todos los contextos sociales.

En el escenario nacional de esta investigación, el artículo de revisión de Hernández et al. (2017), posibilitó un rastreo teórico sobre los elementos para la construcción de cultura de paz, afirmando que la resolución del conflicto debe orientarse a través de enfoques humanistas que generan confianza, para lograr la participación interesada y motivada hacia la construcción de la cultura de paz. Así mismo, la investigación realizada por Aguilar (2017), reafirmó a las investigadoras que la construcción de una cultura paz es posible, a partir de la creencia y el compromiso de una comunidad que lucha de manera unida por su construcción, afianzada en un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto a la vida, el fin de la violencia, así como la promoción y práctica de la no violencia, por medio de la educación, el diálogo y la cooperación.

En el contexto local, la revisión de la investigación realizada por González et al. (2018), aportó a este estudio la importancia de considerar el hacer pedagógico cotidiano para insertar la formación de los valores como enfoque transversal para la acción, siendo necesario intervenir y oxigenar la praxis docente, para una generación futura en un ambiente de paz y sana convivencia. De esa manera, sería pertinente formar en valores mediante su incorporación como eje transversal en el desarrollo de contenidos y actividades en general que se propicien en escenarios educativos para generar ambientes pacíficos de forma natural.

Los resultados de la búsqueda de referentes investigativos, permitieron apoyar las observaciones y supuestos de las investigadoras, mostrándoles las debilidades en otros contextos en relación a los valores en las interrelaciones sociales que se dan en la escuela, así como la

necesidad de abordar la paz como único camino para una convivencia armónica, para lo cual el diseño y aplicación de estrategias pedagógicas es imprescindible para que, partiendo de una reflexión docente, se puedan emprender acciones pertinentes y contextualizadas a cada escenario escolar.

Por otra parte, los resultados de la revisión de autores especialistas en los ámbitos de valores sociales, cultura de paz y uso de estrategias didácticas para potenciar la formación en valores, constituyeron otro de los valiosos puntales para que, en primer lugar, luego de determinar la eficacia de la práctica pedagógica que se desarrollaba en la IE hasta ese momento relacionada a valores en los estudiantes, poder abordar la situación problemática diagnosticada, a partir de la comprensión de las características de una cultura de paz con énfasis en los valores sociales; en segundo lugar, para aportar desde cada área en la continuidad de la búsqueda de respuestas a la pregunta investigativa.

De igual modo, la revisión de lo establecido en Colombia por el Ministerio de Educación Nacional (s/f), permitió entender la práctica pedagógica como un proceso de auto reflexión, que la hace herramienta ideal para la conceptualización, investigación y experimentación didáctica, tanto de lo explicitado en el currículo como lo implícito en este, posibilitando con ello abordar saberes de manera articulada y desde diferentes disciplinas que enriquecen tanto la comprensión del proceso educativo como de la función docente en el mismo. A ese respecto, la revisión a los postulados de Díaz (2005), constituyó un magnífico aporte al afirmar que la actividad diaria que se desarrolla en las aulas, laboratorios u otros espacios, orientada por un currículo, con el propósito de la formación de los estudiantes, gira en torno a la práctica pedagógica, donde no solo los docentes están inmersos, sino también los estudiantes, el currículo y el proceso formativo en sí mismo.

Por tanto, una formación en valores, hacia la interculturalidad, según Roa (2015), se apoya, en la reciprocidad y la compensación. Se escogerán, de un acuerdo entre familia, centro educativo y sociedad, sin desconocer la presencia significativa del o de la docente y sus propios valores. Al pensar en la construcción de una sociedad intercultural donde la presencia de las diferentes nacionalidades y pueblos se hallan en franca recuperación y revitalización de sus propios valores y, donde el mestizaje permanente ha producido nuevas formas de convivencia, se debe tomar en cuenta que cualquier valor puede ser intercultural, si se le dirige hacia esa finalidad, que no es otra que, promover a través del ejemplo, la tolerancia, solidaridad, respeto, el diálogo, la empatía y la armonía desde el individuo hacia el colectivo y el entorno natural-social-cultural.

Para el mencionado autor, algunos de los valores que promueven la interculturalidad, están en el pilar del convivir, pero se interrelacionan y apoyan en los valores del ser, hacer y conocer, puesto que los valores no se forman de manera aislada, al contrario, se articulan y, aunque para su tratamiento teórico se los estudia por separado, en la cotidianidad, se los vive simultáneamente.

Por su parte, Garza y Patiño (2000, como se citó en Guevara et al. 2007) revelaron a las investigadoras la firme necesidad de hacer una educación más humana y para ello centrar la formación en valores es necesario para aportar al desarrollo de mejores personas, tanto de manera individual, en su relación consigo mismo, como en los social, al promover la interacción de mejores actores en los escenarios sociales.

De igual forma, Moleiro (2001), abordó las cualidades peculiares que se originan en la relación que se establece entre las personas respetando los derechos y condiciones de otras. No obstante, es necesario reconocer la existencia de valores con respecto a los actos representativos de la conducta humana, esencialmente de la conducta moral. Es aquí donde los estudiantes,

ponen en práctica las situaciones de respeto entre sus compañeros sin importar las diferencias que hay entre ellas.

En ese sentido, a través de la revisión documental, se verificó cómo desde el enfoque intercultural se puede orientar el proceso de formación estudiantil en cuanto a la educación en valores para la solución de problemas cotidianos para que los discentes aprendan a controlar sus impulsos negativos, logrando así pensar, actuar asertivamente y aceptar las diferencias que se puedan presentar para un vivir y convivir en ambientes pacíficos. De igual manera se constató cómo la cultura de paz, favorece una educación humanista, la cual, según UNESCO (1997) comprende seis dimensiones: educación comprensiva, que engloba de manera integrada los derechos humanos; educación social que propicia la transmisión de valores tales como la equidad, la armonía, la solidaridad; educación que engloba los valores ligados a la cultura de la paz; educación dirigida al individuo en su globalidad; educación inclusiva cuya finalidad es promover la igualdad de oportunidades; y finalmente, educación como proceso participativo e interactivo, de enseñanza y aprendizaje, que abarca la totalidad de saberes y de valores transmitidos.

Aunado a lo anterior, se avanzó hacia la definición de cultura de paz, que al ubicarla en el ámbito de la educación intercultural se conceptualizó desde la perspectiva de Sánchez (2014), quien la relaciona con la Resolución 53.243. Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz, aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas el 13 de septiembre de 1999, donde se le plantea como un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en una serie de principios y compromisos que se deben trabajar en todos los niveles educativos a través de acciones que lleven a:

- a. Velar porque los niños, desde la primera infancia, reciban instrucción sobre valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida que les permitan resolver conflictos por medios

pacíficos y en un espíritu de respeto por la dignidad humana y de tolerancia y no discriminación.

b. Hacer que los niños participen en actividades en que se les inculquen los valores y los objetivos de una cultura de paz. c. Reforzar las actividades de las entidades destinadas a impartir capacitación y educación en las esferas de la prevención de los conflictos y la gestión de las crisis, el arreglo pacífico de las controversias. (p. 121)

De modo similar, los resultados de la revisión teórica condujeron a las investigadoras a apoyarse en el trabajo de autores como Díaz y Hernández (2010) y Monereo (1997, como se citó en Flores et al. 2017) que fueron de indudable apoyo para comprender la importancia del diseño de estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades del contexto de aprendizaje y cómo aplicarlas para desarrollar competencias, lo cual reafirmó en las investigadoras el hecho que las estrategias deben ser empleadas en forma consciente, pues involucran una intencionalidad establecida previamente, que debe articularse con el currículo, ser susceptibles de seguimiento, así como de evaluación para establecer su pertinencia y eficacia en un determinado contexto.

Esas consideraciones, aunadas a las de Tébar (2003) cuando hace alusión a la reflexividad y la flexibilidad como condiciones para el diseño de estrategias pedagógicas, permitieron a las investigadoras sentar las bases para la aplicación de la estrategia pedagógica *Construyamos juntos una cultura de paz*, en la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar.

Una vez comprendida, a través de la revisión de referentes teóricos, la temática general de la investigación, y continuando con la fase Reconstrucción de la práctica del método Investigación Acción Pedagógica, seleccionado por sus características transformadoras del accionar docente a través del trabajo en el espacio de estudio y la aplicación de estrategias contextualizadas a la realidad de los actores educativos, las investigadoras se propusieron

Aplicar estrategias para la formación en valores en la construcción de la cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar, para lo cual se crearon y desarrollaron una serie de cinco actividades pedagógicas, ampliamente reseñadas en el capítulo anterior, y cuyos resultados se presentan a continuación.

La estrategia pedagógica *Construyamos juntos una cultura de paz*, fue concebida por las investigadoras, desde una dimensión docente para desarrollar una formación en valores que permitan aceptar y respetar las diferencias culturales, vivenciados en los estudiantes del 1er grado de la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar, con el propósito ulterior de generar espacios de socialización y aplicación del conocimiento a través de la puesta en práctica de valores socialmente compartidos, luego de haber sido reconocida su significatividad tanto en el contexto escolar como en el comunitario en todos sus ámbitos. Esas actividades impulsoras hacia los valores, en virtud de la situación de suspensión de clases presenciales a causa de la pandemia por Covid -19, se desarrollaron en dos modalidades: presencial, antes de la suspensión y a distancia, luego de iniciarse las clases vía online. Adicionalmente, se agruparon por categorías, considerando para ello los recursos instruccionales utilizados, de manera que fueron desarrolladas en el siguiente orden: *Actividad 1. Reconozcamos los valores sociales; Actividad 2. Leamos sobre valores; Actividad 3. Vamos al cine a aprender sobre valores; Actividad 4. Los valores para jugar en armonía; y finalmente la Actividad 5. Convivamos en paz con una mano amiga.*

En el transcurso del desarrollo de cada *Actividad impulsora de valores*, diseñadas con un criterio de ir *in crescendo* en complejidad en el reconocimiento de la necesidad de poner en práctica los valores sociales, se evidenció el afianzamiento del aprendizaje no solo en relación a

las competencias cognitivas, para conocer, diferenciar y reconocer los valores, sino también en competencias procedimentales, que implican cómo hacer para desarrollar valores, y competencias actitudinales, relacionados al comportamiento manifiesto por los estudiantes en el devenir de cada actividad, lo cual reflejó el aprendizaje adquirido a partir de los conocimientos previos.

Lo anterior, va en consonancia con lo expresado por Garza y Patiño (2000, como se citó en Guevara, et al. 2007), al referirse a la educación en valores especifican que en esta época existen algunas tendencias de cambio como son: “De formar individualmente a educar para lo social y de desarrollar sólo la inteligencia a formar un ser integral” educar se convierte en una realización constante de valores, transmitiéndolos, ponderándolos y cultivándolos, como una forma de internalizarlos y la mejor manera de evaluar la internalización de un valor es a través de la actitud ejemplificante del individuo. (p. 99). De esa manera, al poner en práctica a través de actividades que involucraban el trabajo en aula, en el patio y hasta en la casa, permitieron a los estudiantes internalizar la significatividad de los valores dentro de las relaciones sociales para poder fomentar la construcción de una cultura de paz en la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar.

Entre los valores reconocidos (*Actividad 1. Reconozcamos los valores sociales y Actividad 2. Leamos sobre valores*), y practicados por los estudiantes de la institución durante esta fase de reconstrucción de la IAP, se evidenciaron claramente el respeto a los compañeros y a las normas establecidas durante las actividades (*Actividad 3. Vamos al cine a aprender sobre valores*), donde el compartir de los recursos y de las ideas socializadas, incluyendo a algunos padres, fue clave para el éxito de la actividad. Del mismo modo se logró alcanzar la armonía (*Actividad 4. Los valores para jugar en armonía*), así como la solidaridad al trabajar en equipos y en parejas, lo cual les permitió internalizar la necesidad de trabajar con y para otros, a la vez

que apoyar a otros en ciertas situaciones, tal como se evidenció durante el trabajo en parejas (*Actividad 5. Convivamos en paz con una mano amiga*). Adicionalmente, la práctica de la amistad y la cooperación se pusieron en evidencia cuando debieron algunos recurrir a compañeros que tenían conexión a Internet y aparatos tecnológicos para poder visualizar los videos indicados. Estas acciones, se acoplaron a los postulados de Arana (2014), quien manifestó que uno de los valores fundamental para lograr una cultura de paz es el autocontrol, porque los enseña a dominar sus impulsos para mantener el dominio y el control de sí mismo, además, es muy importante ya que promueve en el sujeto el desarrollo de las destrezas necesarias para adaptarse y afrontar adecuadamente las diversas situaciones de la vida. De aquí que, en la interculturalidad el autocontrol se puede entender como la aceptación de sus propias diferencias y el evitar el conflicto por la diferencia con el otro, llevando la relación por el diálogo y la armonía.

Así mismo, Leiva (2010), expresó que los sistemas educativos deben asegurar unas bases sólidas para la igualdad de oportunidades en la escuela, el trabajo y la sociedad, atendiendo a la diversidad de géneros, etnias y culturas a partir de un reconocimiento entre iguales basado en el respeto a la diversidad. Con las actividades realizadas, los estudiantes lograron compartir sin dificultad con sus pares, observándose una buena relación entre los estudiantes.

Estas evidencias, manifiestan la efectividad de las actividades desplegadas que permitieron el alcance del último objetivo específicos que fue Evaluar la aplicación de estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar. En ese sentido, considerando el aspecto cognitivo, los estudiantes de 1er grado, de acuerdo a su edad, fueron capaces de demostrar

competencias para definir los valores en general y cada uno de los que se iban trabajando en particular, identificándolos en el laminario que se les mostraron. (Ver apéndice M).

Adicionalmente, pudieron relacionar cada valor al contexto de sus acciones cotidianas, a través de anécdotas de situaciones vividas, posibilitando con ello la interpretación y criticidad, habilidades estas que devienen de niveles de comprensión más avanzados, como la inferencia y la criticidad, necesarios para el logro efectivo del aprendizaje cognitivo.

Como otro logro dentro de la aplicación de la estrategia *Construyamos juntos una cultura de paz*, en el orden actitudinal y socio-afectivo, destacó el hecho que los estudiantes demostraron habilidades para el trabajo en equipos cooperativos, más aún porque estos fueron conformados en ocasiones según sus preferencias y en otras, de igual forma, se afianzaron los valores de aceptación, responsabilidad, compromiso, unión, respeto, resaltando el valor y compromiso, todos los estudiantes vivenciaron que la diversidad forma parte de la vivencia diaria, por lo tanto, es relevante la presencia de diferentes grupos para aprender y aceptar que todos son iguales, sin ningún tipo de discriminación, fueron aceptados a consecuencia de las relaciones interpersonales que se tejieron con la Actividad 4.

Este trabajo cooperativo, posibilitó el fluir de la comunicación, la atención y respeto a las ideas del otro, en el caso de los juegos en los cuales participaron, así como el compartir del conocimiento a través de la praxis, con lo cual también se evidenció el desarrollo de habilidades procedimentales a través de las actividades, por medio del cómo se hace, es decir, del cómo demostrar los valores, pues al ser estos intangibles, requerían de acciones tangibles, de modos de proceder y comportamientos visibles para ser evidenciadas, por ello con la investigación se buscó dinamizar en el aula de clases de primer grado la práctica de valores que fortifica las relaciones interpersonales sin importar la diversidad cultural existente entre los estudiantes para la construcción de la cultura de paz.

De acuerdo a esto, los logros alcanzados en los estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII, deberán incidir en la obtención de resultados para la resignificación de la práctica pedagógica, a través de la reflexión constante que permitirá valorar debilidades y fortalezas en los estudiantes para la consolidación definitiva de la práctica de valores para la cultura de paz.

Lo anterior, valida lo expresado por el Ministerio de Educación Nacional (s.f) cuando afirma que se requiere la reflexión docente al momento de diseñar y aplicar estrategias, sobre la intencionalidad, los contenidos, el método, los recursos, lo cual amerita establecer prioridades, en función de las metas educativas fijadas para una situación en particular.

En consecuencia, la selección de las acciones dentro de las cinco actividades de la estrategia *Construyamos juntos una cultura de paz*, condujo a los estudiantes a interesarse en los valores y ponerlos en práctica en el transcurrir de sus relaciones con los demás, al recurrir a cuentos infantiles, juegos y videos cortos animados adaptados a su contexto, con lo cual se reafirma lo expuesto por Díaz y Hernández (2010), cuando al referirse a estrategias pedagógicas, hablan de criterios de flexibilidad, heurística y adaptabilidad, que deben ser fundamentales para su diseño y aplicación, aunado al escenario físico, emocional, etario y saberes previos de los estudiantes y del mismo docente, pues de su madurez profesional dependerá el grado de complejidad, intencionalidad, manejo de estrategias y recursos para una práctica pedagógica efectiva.

Por otra parte, se evidenció a través del desarrollo de las *Actividades impulsoras de valores*, la necesidad que tienen los docentes de apelar a diversidad de estrategias y recursos instruccionales cuando se tiene la intención de llegar a todos los estudiantes para desarrollar aprendizajes significativos. El desarrollo de actividades presenciales en la escuela y no presenciales, a través de Internet, posibilitó no solo la consecución de los objetivos sino, además, el desarrollo de estos en el tiempo y en el espacio, es decir, permitió dar continuidad a la

estrategia, a pesar de la situación de no presencialidad de clases, con lo cual se evidenció lo positivo de la educación a distancia mediada por la tecnología, a través de los logros alcanzados.

Esos resultados, son respaldados por García y Tobón (2009) cuando recomiendan a los docentes formarse para diseñar, aplicar y apropiarse de estrategias efectivas, asumiendo un papel protagónico en el proceso de planificación y selección de las herramientas que considere acordes con los programas que debe desarrollar, métodos, recursos disponibles y propósitos de su quehacer pedagógico. De esa manera, el docente está llamado a ser un productor de ideas, un fabricante de recursos y materiales con una intención pedagógica, para responder a necesidades específicas, reales o virtuales, aprovechando las enormes posibilidades que ofrece la tecnología.

Dentro del accionar docente, cabe resaltar la respuesta afirmativa y entusiasta de estos cuando fueron convocados al conversatorio sobre valores en el marco de la Actividad 1, (Apéndice H) al reconocer la necesidad de una formación en valores dentro de la IE Juan XXIII, del municipio de Chimichagua, Cesar, el deber de reflexionar al respecto, tanto individualmente como personas y docentes, como en colectivo con sus estudiantes y la comunidad educativa en general, así como sentirse copartícipes, a la vez que responsables, para coadyuvar a la construcción de una cultura de paz en la institución.

En consecuencia, al diseñar la estrategia pedagógica *Construyamos juntos una cultura de paz*, para mediar el aprendizaje de valores sociales en los estudiantes del primer grado de la IE Juan XXIII para la construcción de un escenario escolar armonioso de paz, las investigadoras pasaron por un proceso reflexivo, de comprensión de la temática, de análisis y organización de las personas y recursos, de manejo de las actividades y del tiempo, así como también del alcance en función de objetivos previamente establecidos en la misma, como fueron: incentivar a los docentes hacia la formación en valores en sus estudiantes como herramienta para la convivencia pacífica; estimular en los estudiantes el desarrollo de valores para vivir en sociedad; mejorar las

interrelaciones entre estudiantes a través del impulso de los valores; reconocer y respetar las diferencias culturales presentes en el grupo; potenciar la formación en valores dentro del marco de trabajo colaborativo institucional; fortalecer el espíritu crítico y creativo de los estudiantes hacia la construcción de una cultura de paz.

Ese proceso reflexivo y propositivo, consideró criterios de flexibilidad para las actividades planificadas, pues hubo que adaptarse a condiciones inesperadas del contexto educativo y mundial que afectaban y aun afectan la salud de todos. Este modo de proceder, es validado por las afirmaciones de Tébar (2003), cuando señala que el docente debe utilizar las estrategias didácticas de modo reflexivo y abierto para promover el logro de aprendizajes significativos en sus estudiantes.

Lo anterior, refuerza el hecho que los docentes deben tener competencias en el diseño, manejo y aplicación de estrategias pedagógicas y componentes didácticos dirigidos hacia la formación en valores para la construcción de la cultura de paz en los estudiantes, para ello deben conocer la gran variedad que ya están diseñadas y contextualizarlas a su entorno geográfico, social y cultural. De igual modo, la creatividad del docente posibilita el diseño y la innovación hacia horizontes transformadores y accesibles para sus estudiantes de la mano de nuevas estrategias adaptadas a sus necesidades.

De esta manera, se pudo observar el impacto positivo que generó la estrategia pedagógica *Construyamos juntos una cultura de paz*, intermediada por el aprendizaje en valores, donde la interculturalidad siempre estuvo presente, pues los estudiantes descubrieron a través de ella recursos aplicativos para correlacionar la aplicación de los valores con situaciones diarias en sus contextos de vida, iniciando el aprendizaje a partir de su reconocimiento cognitivo y validado luego a través de la práctica y las actitudes demostradas.

Al mismo tiempo, vincular sus saberes de entrada con el nuevo conocimiento, permitió a los estudiantes desarrollar competencias de socialización, destrezas para interrelacionarse a través del juego de manera armónica, para compartir, colaborar y cooperar, ayudándose mutuamente, dejando las burlas y apodos, al internalizar el daño que eso puede ocasionar en sí mismo y en los otros. Es decir, la estrategia posibilitó en los estudiantes en el 1er grado, a pesar de su corta edad, una autoexploración de sus potencialidades en pro de desarrollo progresivo de su conciencia ciudadana, de sus emociones y de su personalidad como seres humanos, así como el desarrollo positivo de habilidades para la comunicación con los otros en diferentes escenarios.

En el mismo orden de ideas, el diseño progresivo en complejidad de la estrategia condujo a un aprendizaje reforzado y constante, a la vez que flexible, en un ambiente divertido, agradable y contextualizado, que permitió a los estudiantes hacer evidentes los aprendizajes que iban logrando en el compartir de lo aprendido día a día. Un proceso de aprendizaje, que se dio de manera natural, divertida, progresiva y flexible, sin apartarse nunca del objetivo propuesto por las investigadoras orientado hacia la formación de valores para la construcción de una cultura de paz en la IE Juan XXIII.

En consecuencia, el último de los objetivos de investigación orientado *Evaluar la aplicación de estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar*, representado por la valoración continua, constante y sostenida de la estrategia, permitió evidenciar el abordaje de situaciones inesperadas y alcanzar valiosos logros en el objetivo propuesto por la estrategia pedagógica *Construyamos juntos una cultura de paz y*, por ende, el de la investigación como lo fue *Implementar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII*

Conclusiones y Recomendaciones

Al término de la investigación presentada bajo el título “Formación en valores como estrategia para la construcción de la cultura de paz en estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII”, se procede a compartir las conclusiones derivadas del desarrollo de la misma. Para ello, las investigadoras consideraron los resultados obtenidos en el desarrollo de cada uno los objetivos específicos propuestos para la indagación y, a consecuencia de lo aprendido durante el proceso investigativo, presentan luego de las conclusiones, una serie de recomendaciones a los actores educativos en relación a los valores y la cultura de paz.

En relación al objetivo que expresa *Indagar sobre estrategias pedagógicas colaborativas que fomenten la formación de valores para construir cultura de paz en estudiantes de distintos orígenes étnicos en el primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar*. los resultados se sustentaron sobre la base de la aplicación de entrevistas a docentes de esa institución. Los resultados arrojaron que, efectivamente, los estudiantes mostraban debilidades en relación a la práctica de valores en las relaciones interpersonales en el escenario escolar, representadas por frecuentes riñas, insultos, burlas, empujones, faltas de respeto de los mayores hacia los más pequeños, entre otras situaciones que afectaban la paz en el aula de clases y en los espacios comunes durante los momentos de descanso cuando los estudiantes interactuaban, generando esto tensiones, temores y enemistades. Estas situaciones, eran abordadas por los docentes solo con reprimendas y sanciones en los momentos puntuales, y no a través de estrategias pedagógicas orientadas a mejorar el escenario relacional educativo a través de la formación de mejores ciudadanos.

Para el objetivo que se propuso *Diseñar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de*

primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar., los resultados de la revisión documental de investigaciones precedentes en el ámbito internacional, nacional y local, en conjunto con las teorías relacionadas con las prácticas pedagógicas, así como con los valores, la interculturalidad para lograr la cultura de paz a través de estos y las estrategias didácticas sustentadas en la formación valores, constituyeron aportes valiosos que permitieron construir un marco teórico conceptual sobre la temática, aunado a consideraciones legales dentro de la educación colombiana. Este referencial teórico, junto a la caracterización de la práctica docente en relación a valores en la IE estudiada, orientó el diseño para la configuración de una estrategia didáctica, al reconocer el aporte de los valores en la consecución de una vida educativa en armonía social, la cual se ejecuta con más énfasis cuando los valores se sustentan en la interculturalidad como aspecto de formación cognitiva, social y espiritual en los educandos.

Lo anterior, permitió emprender el trabajo aplicando las estrategias diseñadas para la formación en valores en la construcción de la cultura de paz en los estudiantes de primer grado. Para ello, se planificó una estrategia didáctica, a partir de lo propuesto por el método Investigación Acción Pedagógica, en sus fases: deconstrucción, reconstrucción y evaluación. Las primeras fases, desarrolladas en el contexto del primer, segundo y tercer objetivo específico, permitieron considerar los datos arrojados por la entrevista a los docentes y la revisión de literatura para diseñar la estrategia pedagógica *Construyamos juntos una cultura de paz*, que incluía cinco *Actividades impulsoras de valores*, las cuales posteriormente se ejecutaron teniendo a los valores sociales como elementos intermediadores de aprendizajes significativos y contextualizados a la vida cotidiana de los estudiantes en el escenario escolar, que propiciaron el desarrollo de interrelaciones sanas, armoniosas y ciudadanas, evidenciadas a través de los alcances progresivos demostrados por los estudiantes durante las distintas actividades realizadas

con éxito, las cuales vivenciaron que educar en valores fue fundamental para afianzar la interculturalidad como elemento integrador de la cultura de paz, garantizando el respeto, los cuales parten del acompañados en el conocimiento de su propia historia, costumbres, creencias y desde luego valores, que se afianzan en el ambiente educativo, todas estas se amplían por la socialización que harán con otras niñas y niños y, adultos, las experiencias particulares de cada uno de los nuevos integrantes de su círculo.

Finalmente, el objetivo *Evaluar la aplicación de estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Juan XXIII, del municipio Chimichagua, Cesar*, permitió a las investigadoras dentro del contexto de la fase de evaluación de la IAP, visualizar los logros de la estrategia aplicada y reafirmar la importancia de una práctica pedagógica reflexionada, para el diseño de acciones contextualizadas, flexibles y adaptables, para ayudar a los estudiantes a potenciar el alcance de niveles de interacción e interrelación social considerando la edad de los estudiantes, sus intereses, contexto de vida como parte de la interculturalidad. El diseño, planeación y ejecución de estrategias reflexionadas, pensadas en su contenido y desarrollo, comportan un valor incalculable, al permitir generar entornos educativos armoniosos, donde los valores sociales y la interculturalidad de los estudiantes sean bases de una cultura de paz, que otorgue significatividad a la amabilidad, el respeto, la cooperación y la amistad, entre otros.

Lo anterior, posibilitó en los estudiantes involucrarse y participar en diferentes actividades para el alcance de aprendizajes con niveles de significatividad y de relación cada vez mayores, afianzando además competencias comunicativas y de trabajo en equipo, así como la convivencia sobre la base de valores como respeto, aceptación a diferentes puntos de vista y opiniones, tolerancia y compañerismo.

En consecuencia, se puede concluir que el conjunto de logros de cada uno de los objetivos específicos hizo posible el alcance del objetivo general que se propusieron las investigadoras: Implementar estrategias pedagógicas colaborativas dirigidas hacia la formación en valores para la construcción de cultura de paz en estudiantes de la Institución Educativa Juan XXIII, logrado a partir de las orientaciones del método Investigación Acción Pedagógica y la participación motivada y motivadora de los estudiantes participantes, así como de los docentes que ofrecieron sus visiones al respecto.

Finalizadas las conclusiones, a continuación, se presentan las recomendaciones considerando los alcances y debilidades evidenciados durante el abordaje de cada objetivo.

En referencia al primer objetivo específico, se recomienda al personal docente antes de emprender la planificación de las clases, incorporar los valores, no solo como un contenido sino como una práctica continua en el desarrollo del trabajo y el compartir tanto en el aula como en la escuela en general. Asimismo, se les recomienda realizar en cada inicio del periodo escolar un diagnóstico de sus estudiantes, evaluando los conocimientos y comportamientos previos sobre valores y las relaciones sociales; esta diagnosis permitirá emprender el proceso de enseñanza y propiciar el aprendizaje desde un espacio más real, menos utópico, para alcanzar niveles óptimos en los estudiantes. De igual manera, mantener un proceso investigativo constante para detectar debilidades en la acción pedagógica cuya superación propiciará el desarrollo de instituciones educativas transformadoras apoyadas en sus múltiples fortalezas académicas.

En cuanto al segundo objetivo específico, se invita a los docentes a mantener una reflexión continua sobre su hacer, una búsqueda incesante, investigativa, que mantenga sus puertas abiertas hacia nuevas estrategias y recursos que potencien y dinamicen el aprendizaje de sus estudiantes, tal como evidencian los resultados alcanzados en esta investigación.

De igual forma, se recomienda a los docentes empoderarse de su acción para proponer, diseñar y aplicar nuevas estrategias pedagógicas acompañadas de recursos tanto divertidos como participativos. Un ejemplo son los cuentos, juegos de roles, videos cortos animados que, una vez observados los resultados alcanzados durante esta investigación, ayudan a construir espacios académicos enriquecedores y creativos para el desarrollo de los valores, tanto para los estudiantes en su aprendizaje, como para los docentes en su práctica pedagógica, así como para la institución educativa en su función formadora de ciudadanía y espacios de paz. Se recomienda para ello, potenciar la creatividad y la imaginación en todo el ambiente escolar considerando el aprendizaje de los valores como un eje transversal en todas las asignaturas y situaciones cotidianas del ser humano de hoy, para el alcance de una vida social en paz.

Finalmente, en cuanto al último objetivo específico, se recomienda a los docentes y las instituciones educativas reflexionar y evaluar sus práctica pedagógica, y en ella las estrategias pedagógicas en torno a temas álgidos y trascendentales para la vida humana, como son los valores, la cultura de paz, la sostenibilidad, el derecho a la vida, entre otros, sea para modificar las estrategias crear unas nuevas o reforzar las ya existentes, pues se requiere la actualización constante, más aún en un mundo tecnologizado que poco a poco ha ido arrojando toda la vida actual, evolucionando rápidamente, no obstante, puede ser utilizado positivamente para la educación y demanda competencias en estudiantes y docentes de hoy con proyección al futuro.

De esa manera, la valoración de nuevas estrategias conduce a innovar en la práctica pedagógica, por tanto, los docentes deben considerar en su planificación el uso de recursos tradicionales en conjunto con otros nuevos, impulsando nuevos aprendizajes cada vez más complejos, contextualizados y significativos para sus estudiantes. Las estrategias contextualizadas, flexibles y adaptables permiten acercar al estudiante hacia nuevas interpretaciones, es decir, lo interpelan, despiertan su capacidad de asombro, lo interesan

preparándolo para la apertura hacia lo nuevo, activando su atención y curiosidad, habilidades estas que potencian tanto la creatividad como la innovación transformadora, motivando el aprendizaje significativo del estudiante y coadyuvando al desarrollo de espacios escolares y extraescolares más amigables para la vida y las interrelaciones personales.

Referencias

- Acevedo, A. y Báez, A. (2018). La educación en cultura de paz. Herramienta de construcción de paz en el posconflicto. *Reflexión política*, 20(40).
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/110/11058502006/html/index.html>
- Aguilar, A. (2017). *Construcción de cultura de paz desde la base, estudio de caso: Proyecto Nasa* [tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana].
http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/8704/Construccion_cultura_paz.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alcaldía de Chimichagua (2020). *Proyecto: del programa de gobierno al plan de desarrollo 2020-2023. Chimichagua productiva*. <https://www.chimichagua-cesar.gov.co/CovidNormatividad/PLAN%20DE%20DESARROLLO%20CHIMICHAGUA%20PRODUCTIVA%202020-2023.pdf>
- Alonso, J. (1997). *Motivar para el aprendizaje: teoría y aprendizaje*. Edebé.
- Andrade, R. (2013). La formación humana como dinamismo esencial hacia la plenitud del ser. *Revista Colombiana de Bioética*, 8(2), julio-diciembre, pp. 87-103.
<https://www.redalyc.org/pdf/1892/189230852007.pdf>
- Antillón, R. (1995). La Sistematización: ¿Qué es?... ¿Y cómo se hace? *Red mesoamericana de educación popular Alforja*. <https://redalforja.org.gt/mediateca/wp-content/uploads/2019/02/ANTILLON-Roberto.-La-sistematizacion-que-es-y-como-se-hace.pdf>
- Arana, M., & Batista, N. (2007). *La educación en valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional*. Cuba. <https://www.oei.es/historico/salactsi/ispajae.htm>

- Arana, S. (2014). *Autocontrol y su relación con la autoestima en adolescentes* [Trabajo de pregrado, Universidad Rafael Landívar]. Quetzaltenango, Guatemala.
<http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Arana-Sharon.pdf>
- Bezanilla, M. Poblete, M. Fernández, y D. Arranz, S. (2018). El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 44(4), 89-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100089>
- Botero, C. (2006). Los ejes transversales como instrumento pedagógico para la formación en valores. *Politécnica* (3), 48-59.
<https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/pol/article/view/58/46>
- Buxarrais, M. (1998). *Educar para la solidaridad*. OEI. ACSUR Las Segovias.
- Cabrales, L. Contreras, N. González, L. y Rodríguez, Y. (2017). *Problemáticas de convivencia escolar en las instituciones educativas del caribe colombiano: análisis desde la pedagogía social para la cultura de paz* [Trabajo de maestría. Universidad del Norte]. Barranquilla.
<http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/7693/130308.pdf?sequence>
- Cano, Y. Gómez, I. y Tórrez, O. (2018). El desarrollo de la habilidad escuchar, una necesidad para elevar la calidad del proceso de enseñanza – aprendizaje. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo* (junio 2018). En línea:
<https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/06/escuchar-ensenanza-aprendizaje.html/hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1806escuchar-ensenanza-aprendizaje>
- Carriazo, I. (2018). Estrategia de la educación para la paz a través del pensamiento crítico. *Revista Palabra Maestra*.

<https://www.compartirpalabramaestra.org/actualidad/columnas/estrategia-de-la-educacion-para-la-paz-traves-del-pensamiento-critico>

Castillero, O. (s.f.). *¿Qué es el pensamiento crítico y cómo desarrollarlo?* En Psicología y
Mente: <https://psicologiaymente.com/inteligencia/pensamiento-critico>

Castillo, G. (2004). *Ética y educación en valores*. Universidad de Piura.

Castro, G. y Gómez, R. (s.f.). *Unidad 3: Cátedra de paz*. En *Ética pública del servidor penitenciario*: <http://epn.gov.co/elearning/etica/unidad3/index.html>

Conchoy, G. (2021). *Actitud intercultural de los estudiantes de Educación Primaria de la Institución Educativa No. 31207 de Arma Patacancha, Chinchihuasi, Churcampa* [trabajo de maestría. Universidad Nacional De Huancavelica]. Huancavelica.

<https://apirepositorio.unh.edu.pe/server/api/core/bitstreams/1da1a9a4-3df4-45e1-a41e-fccfb8b98b2/content>

Ley 115/1994, de 8 de febrero, por la cual se expide la Ley General de Educación. Congreso de la República de Colombia, Bogotá. https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Dajome, S. (2017). *Estrategia pedagógica para la promoción de cultura de paz y derechos humanos en una institución educativa* [trabajo de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Santiago de Cali.

http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/8333/Estrategia_pedagogica_promocion.pdf?sequence=1&isAllowed=y

De Castro, M. (2016). *La escuela primaria en la formación de valores ciudadanos para la convivencia. Un enfoque cualitativo desde la etnografía* [trabajo de maestría, Universidad

de Carabobo], Venezuela.

<http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/4120/mdecastro.pdf?sequence=1>

Deardorff, K. (2020). *Manual para el desarrollo de competencias interculturales*.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373828/PDF/373828spa.pdf.multi>

Del Valle, P. (2009). *La irrupción de la solidaridad y el cooperativismo en Antioquia*

(Colombia) a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. [Congreso] Asociación

Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad. Congreso

de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la

Universidad de Buenos Aires. Antioquia, Colombia: Asociación Latinoamericana de

Sociología. <https://www.aacademica.org/000-062/1673>

Diario La Semana (2010). *Bogotá será sede de la Cumbre Mundial de Premios Nobel de Paz*.

<https://www.semana.com/internacional/articulo/cumbre-mundial-de-premios-nobel-de-paz-se-realizara-en-bogota/232050/>

Díaz, F. y Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. Mc Graw Hill.

Díaz, M. (2005). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias:*

Orientaciones para promover el cambio metodológico en el espacio europeo de

educación superior. Universidad de Oviedo-Ministerio de Educación y Ciencia.

Dugarte, A. (2006). Repensar en la investigación educativa de la nueva era. *Ciencias de la*

Educación, 1(21), 99-108. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/volIn27/27-6.pdf>

Educapeques. (25 de octubre de 2019). *Juego del semáforo para el control de la conducta*

infantil <https://www.educapeques.com/recursos-para-el-aula/juego-del-semaforo.html>

Fernández, O. Lúquez, P. Ocando, J. y Liendo, Z. (2008). Eje transversal valores en la educación básica: teoría y praxis. *Educere*, 12(40), 63-70.

<https://www.redalyc.org/pdf/356/35604008.pdf>

Fernández, S., & Rivera, Z. (2009). *El paradigma cualitativo y su presencia en las investigaciones*. ACIMED.

Flores, J. Ávila, J. Rojas, C. Sáez, F. Acosta, R. (2017). *Estrategias didácticas para aprendizajes significativos en contextos universitarios*. Universidad de Concepción.

Forero, L. Gutiérrez, N. y Quintero, I. (2019). *Cultura de paz en el ámbito de la educación para la primera infancia: Una reflexión desde la cátedra de la paz*. [Trabajo de maestría, Universidad de San Buenaventura Colombia], Santiago de Cali.

http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/7330/3/Cultura_Paz_Primer_a_%20Infancia_%20Forero_2019.pdf

Gallego, J. (1994). *Educación Infantil*. Aljibe.

Garaigardobil, M. (1990). *Juego y desarrollo infantil*. Seco Olea.

García, J. y Tobón, S. (2009). *Estrategias didácticas para la formación en competencias*. Universidad Complutense de Madrid.

García, Y. Gamboa, M. Rivera, J. (2017). *Lineamientos para la presentación de trabajos de grado de los programas de especialización de la ECEDU*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/12693/Lineamientos%20para%20trabajo%20de%20grado%20de%20los%20programas%20de%20especializaci%C3%B3n-ECEDU.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

- Gómez, M. (2018). La cultura de paz inicia con la educación en valores. *Estudios de Derecho*, 75(165), pp. 45-72, Universidad de Antioquia.
<https://www.redalyc.org/journal/6479/647968666003/html/>
- González, R., Peralta, A., & Molina, S. (2018). La escuela: Escenario para la construcción de paz. *Revista Espacios*, 39(46), 1-10.
<http://www.revistaespacios.com/a18v39n46/a18v39n46p10.pdf>
- Graves, B. (2000). *Discurso político. Teorías del colonialismo y el poscolonialismo: deconstrucción*. Universidad de Brown.
- Guevara, B. Zambrano de G. y Evies, A. (2007). ¿Para qué educar en valores? *Educación en valores*, 1(7), 76-86. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n7/v1n72007-11.pdf>
- Guiainfantil.com. (9 de julio de 2020). *Educar en valores. La amistad*. Guiainfantil.com:
<https://www.guiainfantil.com/1213/educar-en-valores-la-amistad.html>
- Henson, K., y Eller, B. (2000). *Psicología educativa para la enseñanza eficaz*. Thomson editores.
- Hernández, I. (2004). Educar para la tolerancia: una labor en conjunto. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 43(191), mayo-agosto, pp. 136- 148. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.redalyc.org/pdf/421/42119108.pdf>
- Hernández, I.; Luna, J.; Cadena, M. (2017). Cultura de Paz: Una Construcción educativa aporte teórico. *Historia de la educación latinoamericana*, 19(28), 149-172.
<https://www.redalyc.org/pdf/869/86952068009.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw-Hill.

- Izquierdo, C. (2003). *Valores de cada día*. Paulinas.
- Latorre, A. (2003). *La investigación acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Graó.
- Leiva, J. (2010). Educación intercultural y convivencia desde la perspectiva docente. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 14(3), pp. 251-274. Universidad de Granada. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56715702017.pdf>
- Lipman, M. (s.f.). Pensamiento Crítico: ¿Qué puede ser? *Enseñanza analítica*, 8(1), 5-12. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED137214.pdf>
- López, J. (2016). *La educación en valores a través de los mitos y las leyendas como recurso para la formación del profesorado: El Vellochino de Oro*. [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/7851/43524_lopez_benedi_juan_antonio.pdf
- Marquina, E. (22 de 09 de 2017). *Educación para una cultura de paz*. <https://elmontonero.pe/columnas/educacion-para-una-cultura-de-paz>
- Martínez, M. (2006). La Investigación Cualitativa (Síntesis conceptual). *IIPSI*, 9(1), 123-146. http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- Martínez, V. (2013). *Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica*. Posgrado Integral en Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora. https://pics.unison.mx/wp-content/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf
- Mayor, F. (2004). *¿Por qué una cultura de paz?* (A. Mateos, Entrevistador) <https://them.polylog.org/5/dmf-es.htm>

Milicic, N. (2015). *Desarrollar la autoestima de nuestros hijos: tarea familia imprescindible*. (2 Ed). Centro Recursos Valoras.

Ley 1620/2013, de 15 de marzo. *Por el cual se reglamenta la, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar*. Bogotá. Ministerio de Educación Nacional.

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2017). *Bases curriculares para la educación Inicial y Preescolar*. MEN.

Ley 1732/2015, de 01 de septiembre. *Por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país*. Bogotá. Ministerio de Educación Nacional.

<https://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-printer-351620.html>

Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). *La práctica pedagógica como escenario de aprendizaje*. MEN.

Miranda, S. y Ortiz, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *Revista Iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 11(21), diciembre. file:///D:/Downloads/717-Texto%20del%20art%C3%83_culo-6100-3-10-20210205.pdf

Moleiro, M. (2001). *Relatos para educar en valores*. San Pablo.

Nolla, F. (2005). *La virtud de la generosidad según Santo Tomás de Aquino* [tesis doctoral, Universidad de Navarra]. España.

https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/16063/1/Jose_Francisco_Nolla.pdf

- Núñez, A. (2013). *Educación para una cultura de paz y de no violencia* [trabajo de maestría grado, Universidad Estatal a Distancia]. San José, Costa Rica.
<http://repositorio.uned.ac.cr/reuned/bitstream/120809/1229/1/Educacion%20para%20un%20cultura%20de%20no%20violencia.pdf>
- Ortiz, A. (2015). Enfoques y métodos de investigación en las ciencias humanas y sociales. *Revista ResearchGate*.
https://www.researchgate.net/publication/315842152_Enfoques_y_metodos_de_investigacion_en_las_ciencias_humanas_y_sociales
- Padrón, R. (2004). Autoestima y educación. *Redalyc. Reviste Límite*, 1(11), 82-95.
<http://www.redalyc.org/pdf/836/83601104.pdf>
- Parra, J. (2015). La Educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 8, 69-88. Universidad Complutense de Madrid.
<https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1830>
- Paula, I. (2007). *¡No puedo más! Intervención cognitivo conductual ante la sintomatología depresiva en docentes*. Wolters Kluwer.
- Pérez, A. (2009). *Guía metodológica para anteproyectos de investigación*. 3° edición. FEDUPEL.
- Pérez, E. (2012). *Estrategias para promover el trabajo colaborativo en el salón de clases*.
https://cea.uprrp.edu/wp-content/uploads/2013/05/estrategias_para_promover....pdf
- Pérez, M. (2016). La Educación Intercultural. *Revista Scientific*, 1(2), pp. 162-180, Instituto Internacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico Educativo.
<https://www.redalyc.org/journal/5636/563660227011/html/>

- Piñero, M., y Rivera, M. (2013). *Investigación cualitativa: orientaciones procedimentales. Barquisimeto*. 2º reimpresión. Fundein Upel.
- Polaino, A. Cabanyes, J. Armentía A. (2003). *Fundamentos de Psicología de la Personalidad*. Rialp S.A.
- Polaino, A., Cabanyes, J., & Armentía, A. (2003). *Fundamentos de Psicología de la Personalidad*. Rialp S.A.
- Quintana, L. y Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 16(2), pp. 73-80. Universidad Nacional de Mar del Plata.
<https://www.redalyc.org/journal/4835/483568603007/html/>
- Reguera, A. (2008). *Metodología de la investigación lingüística. Prácticas de escritura*. Córdoba, Brujas.
- Restrepo, B. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y educadores*, 45-55.
- Restrepo, B. (2006). Una Variante Pedagógica de la Investigación Acción Educativa. OEI-
Revista Iberoamericana de Educación.
<http://www.rieoei.org/deloslectores/370Restrepo.PDF>
- Revelo, O. Collazos, C. y Jiménez, J. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Tecno Lógicas*, 21(41), pp. 115-134. Instituto Tecnológico Metropolitano.
<https://www.redalyc.org/journal/3442/344255038007/html/>
- Roa, J. (2017). *Desarrollo de una estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la comprensión lectora en el área de lengua castellana de los estudiantes de grado séptimo*,

de la institución educativa Colegio Municipal Aeropuerto sede Virgilio Barco – Cúcuta, [trabajo de grado. Universidad Autónoma de Bucaramanga].

https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/2415/2017_Tesis_Roa_Jenny_Xiomara.pdf?sequence=1

Rodríguez, E. (2015). *La interculturalidad en las Políticas de Educación intercultural*.

Universidad Nacional de Colombia.

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/3769/html

Rovira, I. (s.f). *Psicología y mente*. <https://psicologiymente.com/desarrollo/estrategias-didacticas>

Salazar, M. (2009). *Multiculturalidad e interculturalidad en el ámbito educativo: experiencia de países latinoamericanos, módulo 1, Enfoque teórico*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos

Sánchez, I. (2014). La interculturalidad desde la perspectiva de la inclusión socioeducativa.

Revista Logos Ciencia & Tecnología, 5(2).

<https://www.redalyc.org/pdf/5177/517751549015.pdf>

Sandoval, C. (2012). *Investigación Cualitativa*.

<https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Scolimowski, H. (2016). *Mente participativa. La nueva teoría del universo y del conocimiento*.

https://pendulo.com/libro/mente-participativa-la_335517

Silva, E. (8 de mayo-agosto de 2015). Educar en los valores universales de la cultura de paz.

ResearchGate, 21(66), 16-31.

https://www.researchgate.net/publication/285369447_Educar_en_los_valores_universales_de_la_cultura_de_paz

- Steiner, D. (2005). *La teoría de la autoestima en el proceso terapéutico para el desarrollo del ser humano*. Tecana American University.
- Tarazona, O. (2017). *Formación en valores morales y convivencia escolar en los estudiantes de primer grado de primaria de la institución educativa N°. 21544. La Villa – Sayán – 2015* [trabajo de grado, Universidad César Vallejo], Perú.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/6239/Tarazona_FOM.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tébar, L. (2003). *El perfil del profesor mediador*. Santillana.
- Tello, F., Verástegui, E., & Rosales, Y. (2016). *El Saber y el Hacer de la Investigación Acción Pedagógica*. Junín: Dala Inversiones Dalagraphic E.I.R.L.
<http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1192/libro%20IAP%20de%20junio%20de%202016-LISTOcc.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Torres, A., Burbano, E., & Narváez, A. (2016). *El sentido de la educación en valores: Un camino para la construcción de la paz*. Ponencia, Universidad del Cauca, Popayá, Colombia.
<http://www.unicauca.edu.co/eventos/index.php/educoloquio/2016/paper/viewFile/303/291>
- UNESCO. (1997). *La UNESCO y una cultura de Paz: promoción de un movimiento mundial*. Paris: Documento UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000152204_spa
- UNESCO. (1999). *Manifiesto 2000 para una cultura de paz y no violencia*. Paris: Unesco.
<http://www.encuentros-ultidisciplinarios.org/Revistan%C2%BA2/Manifiesto%202000.pdf>
- UNESCO. (2013). *Competencias interculturales. Marco conceptual y operativo*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000251592/PDF/251592spa.pdf.multi>

- Uranga, M., González, G., & Rentería, D. (2016). La práctica del valor del respeto en un grupo de quinto grado de educación primaria. *Ra Ximhai*, 12(6), 187-204.
<https://www.redalyc.org/pdf/461/46148194012.pdf>
- Valenzuela, J., & Flores, M. (2014). Fundamentos de Investigación Educativa. *Digital*, 1. México: <https://repositorio.tec.mx/handle/11285/621231>
- Vallejo, R., y Finol, R. (2009). La triangulación como procedimiento de análisis para investigaciones educativas. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 4(7), 117-133.
<http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/84/87>
- Vargas, Z. (2009). La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica. *Revista de Educación*, 33(1), 155-165.
<https://www.redalyc.org/pdf/440/44015082010.pdf>
- Velásquez, V. (2019). *La importancia de enseñar valores desde la niñez*. Prensa Libre.
<https://www.prensalibre.com/vida/salud-y-familia/los-primeros-valores-que-se-ensenan/>
- Ventura, L. y Torres, Y. (2018). *Hacia la construcción de una cultura de paz en las escuelas*. *Inter Disciplina*, 6(15).
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/63835/59775>
- Weidenfeld, W. (2002). Conflictos constructivos: El aprendizaje de la tolerancia como base de la democracia. *Perspectivas*, 32(1).
http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/Publications/Prospects/ProspectsPdf/121s/121sweid.pdf
- Zapata, O. (2005). ¿Cómo encontrar un tema y construir un tema de investigación? *Innovación Educativa*, 5(29), 37-45. <https://www.redalyc.org/pdf/1794/179421472>

Apéndices

Apéndice A

Resumen Analítico Especializado (RAE)

Resumen Analítico Especializado (RAE)	
Título	Formación en valores mediante estrategias pedagógicas para la construcción de cultura de paz en estudiantes de la INSTITUCIÓN Educativa Juan XXIII
Modalidad de Trabajo de grado	Proyecto de investigación
Línea de investigación	Línea de Investigación filosofía y educación, sobre la base de la visión integral que tiene esa línea sobre el problema educativo, desde un enfoque pedagógico y filosófico que busca el desarrollo de un ser humano en una sociedad que trabaje libremente en respuesta a sus propias necesidades como aporte para las futuras generaciones, siendo la cultura de paz, una de esas exigencias sociales que debe mantenerse a través del tiempo y el espacio.
Autores	Belma Cecilia Mercado Guerra Yuly Esther Mendoza Díaz Zulma Celis López Payán
Institución	Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Fecha	10 de diciembre de 2022
Palabras claves	Estrategias pedagógicas, formación en valores, cultura de paz, interculturalidad.
Descripción.	Este documento presenta los resultados del trabajo de grado realizado en la modalidad de Proyecto de investigación, bajo la asesoría del magister John William Archbold, inscrito en la línea de investigación filosofía y educación de la ECEDU, que se basó en la metodología de la Investigación Acción Pedagógica, y se realizó en la IE Juan XXII del municipio Chimichagua, Cesar, Colombia.
Fuentes	Para el desarrollo de la investigación se utilizaron las siguientes fuentes principales: Acevedo, A. y Báez, A. (2018), Botero, C. (2006), Castillo, M., & Gamboa, R. (2017), Díaz, F., & Hernández, G. (2010), Díaz, V. (2006). Flores, J. Ávila, J. Rojas, C. Sáez, F. Acosta, R. (2017), Forero, L. Gutiérrez, N. y Quintero, I. (2019), Gómez, M. (2018), Hernández, I.; Luna, J.; Cadena, M. (2017).
Contenidos	Portada RAE Resumen analítico del escrito Índice general Índice de tablas y figuras Introducción

	<p>Justificación</p> <p>Definición del problema</p> <p>Objetivos</p> <p>Marco teórico</p> <p>Aspectos metodológicos</p> <p>Resultados</p> <p>Discusión</p> <p>Conclusiones y recomendaciones</p> <p>Referencias</p> <p>Apéndices</p>
Metodología	Orientada por la Investigación Acción Pedagógica, la indagación se desarrolló en tres fases: Fase 1. Deconstrucción o diagnóstica; fase 2. Reconstrucción o aplicación de estrategias de acción; fase 3. Evaluación de la práctica y significatividad de los resultados.
Conclusiones	La propuesta Construyamos juntos una cultura de paz, fue propicia para mediar el aprendizaje de valores sociales en los estudiantes del primer grado de la IE Juan XXIII para la construcción de un escenario escolar armonioso de paz, las investigadoras pasaron por un proceso reflexivo, de comprensión de la temática, de análisis y organización de las personas y recursos, de manejo de las actividades y del tiempo, así como también del alcance en función de objetivos previamente establecidos en la misma, como fueron: incentivar a los docentes hacia la formación en valores en sus estudiantes como herramienta para la convivencia pacífica; estimular en los estudiantes el desarrollo de valores para vivir en sociedad; mejorar las interrelaciones entre estudiantes a través del impulso de los valores; reconocer y respetar las diferencias culturales presentes en el grupo; potenciar la formación en valores dentro del marco de trabajo colaborativo institucional; fortalecer el espíritu crítico y creativo de los estudiantes hacia la construcción de una cultura de paz.
Referencias	<p>Acevedo, A. y Báez, A. (2018). Aguilar, A. (2017). Alcaldía de Chimichagua (2020). Alonso, J. (1997). Andrade, R. (2013). Antillón, R. (1995). Arana, M., & Batista, N. (2007). Arana, S. (2014). Bezanilla, M. Poblete, M. Fernández, D. Arranz, S. (2018). Botero, C. (2006). Buxarrais, M. (1998). Cabrales, L. Contreras, N. González, L. Rodríguez, Y. (2017). Cano, Y. Gómez, I. y Tórrez, O. (2018). Carriazo, I. (2018). Castellero, O. (s.f.). Castillo, G. (2004). Castro, G. y Gómez, R. (s.f.). Conchoy, G. (2021). Congreso de la República de Colombia. (1994). Dajome, S. (2017). De Castro, M. (2016). Deardorff, K. (2020). Del Valle, P. (2009). Diario La Semana (2010). Díaz, F. y Hernández, G. (2010). Díaz, M. (2005). Dugarte, A. (2006). Educapeques. (25 de octubre de 2019). Fernández, O. Lúquez, P. Ocando, J. y Liendo, Z. (2008). Fernández, S., & Rivera, Z. (2009). Flores, J. Ávila, J. Rojas, C. Sáez, F. Acosta, R. (2017).</p>

Forero, L. Gutiérrez, N. y Quintero, I. (2019). Gallego, J. (1994). Garaigardobil, M. (1990). García, J. y Tobón, S. (2009). García, Y. Gamboa, M. y Rivera, J. (2017). Gómez, M. (2018). González, R., Peralta, A., & Molina, S. (2018). Graves, B. (2000). Guevara, B. Zambrano de G. y Evies, A. (2007). Henson, K., y Eller, B. (2000). Hernández, I. (2004). Hernández, I.; Luna, J.; Cadena, M. (2017). Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Izquierdo, C. (2003). Latorre, A. (2003). Leiva, J. (2010). Lipman, M. (s.f.). López, J. (2016). Marquina, E. (22 de 09 de 2017). Martínez, M. (2006). Martínez, V. (2013). Mayor, F. (2004). Milicic, N. (2015). Ministerio de Educación Nacional (2013, 2015, 2017, s.f). Miranda, S. y Ortiz, J. (2020). Moleiro, M. (2001). Nolla, F. (2005). Núñez, A. (2013). Ortiz, A. (2015). Padrón, R. (2004). Parra, J. (2015). Paula, I. (2007). Pérez, A. (2009). Pérez, E. (2012). Pérez, M. (2016). Piñero, M., y Rivera, M. (2013). Polaino, A. Cabanyes, J. Armentía A. (2003). Polaino, A., Cabanyes, J., & Armentía, A. (2003). Quintana, L. y Hermida, J. (2019). Reguera, A. (2008). Restrepo, B. (2004- 2006). Revelo, O. Collazos, C. y Jiménez, J. (2018). Roa, J. (2017). Rodríguez, E. (2015). Rovira, I. (s.f). Salazar, M. (2009). Sánchez, I. (2014). Sandoval, C. (2012). Scolimowski, H. (2016). Silva, E. (8 de mayo-agosto de 2015). Steiner, D. (2005). Tarazona, O. (2017). Tébar, L. (2003). Tello, F., Verástegui, E., & Rosales, Y. (2016). Torres, A., Burbano, E., & Narváez, A. (2016). UNESCO. (1997, 2009, 2013). Uranga, M., González, G., & Rentería, D. (2016). Valenzuela, J., & Flores, M. (2014). Vallejo, R., y Finol, R. (2009). Vargas, Z. (2009). Velásquez, V. (2019). Ventura, L. y Torres, Y. (2018). Weidenfeld, W. (2002). Zapata, O. (2005).

Apéndice B

Instrumento. Formato de entrevista para el docente

Entrevista semiestructurada para el docente

Lugar: _____ Fecha: _____

Informante Clave N°: _____

1. Según tu punto de vista, ¿Cuáles son las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes?

2. ¿Crees que las situaciones de conflictos que se dan entre los estudiantes vienen dadas por la falta de valores?

3. ¿Cómo crees que se pueden mejorar las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes?

4. ¿Qué estrategias aplicas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes?

5. ¿Qué actividades o programas se han insertado en la escuela para impulsar la cultura de paz?

Apéndice C

Entrevista Docente. Informante Clave 1

Entrevista semiestructurada para el docente

Lugar: IE Juan XXIII Fecha: 06/12/2020

Informante Clave N°: 1

1. Según tu punto de vista, ¿Cuáles son las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes?

Lo más frecuente son las faltas de respeto, ponerse apodos, generalmente descalificadores, y dirigirse hacia sus compañeros por los apodos y no por los nombres. También las riñas entre compañeros, los más grandes contra los más pequeños, se quitan las cosas; útiles escolares, juguetes u otras cosas, las esconden y ponen a sus compañeros desesperados buscando, y a uno como docente también, porque entiende las angustias de quienes se les pierde algo. A veces se tiran papeles en clases y hay que poner orden. Otras veces corren en los momentos de receso y llegan a tumbar a algún compañero, creando con esto una situación conflictiva, y ni hablas de las malas palabras con las que se tratan.

2. ¿Crees que las situaciones de conflictos que se dan entre los estudiantes vienen dadas por la falta de valores?

Considero que sí, el respeto es uno de los más transgredidos, siendo el más necesario, la solidaridad con el otro, con su situación, es otro valor que debe ser fomentado, y así tantos valores, son muy pocos los niños que tú los ves con valores, y eso viene de la casa, de la educación familiar, y en la escuela se deben fomentar y desarrollar.

3. ¿Cómo crees que se pueden mejorar las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes?

Creo que hablando con los padres es una opción, de hecho, yo lo he hecho, pero, aunque las situaciones mejoran en inicio, luego retornan los conflictos. Hablar con los propios estudiantes también es un recurso que se hace, sin embargo, nuevamente caen en conflictos y peleas. Son recurrentes. Pudiera ser dar unos talleres de relaciones sociales, valores o algo similar, donde también se incluya a los padres.

4. ¿Qué estrategias aplicas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes?

Bueno aquí hemos hablado con los padres de los estudiantes que se portan mal, se han dado temas sobre los valores y se han aplicado sanciones

5. ¿Qué actividades o programas se han insertado en la escuela para impulsar la cultura de paz?

Como actividades o programas, ninguno, ya te digo nos limitamos a hablar con los involucrados en peleas u otras situaciones, con sus padres, reprenderlos, a veces sancionarlos, pero hasta ahí queda. Que yo recuerde no se ha hecho nada formal, es decir, algún programa o actividades extraordinarias para atacar esas situaciones de conflictos.

Apéndice D

Entrevista Docente. Informante Clave 2

Entrevista semiestructurada para el docente

Lugar: IE Juan XXIII Fecha: 06/12/2020

Informante Clave N°: 2

1. 1. Según tu punto de vista, ¿Cuáles son las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes?

Si tu observas, lo que más sucede son peleítas entre los estudiantes, bien sea porque se dicen apodos y eso no les agrada, bueno a nadie le agrada. Se empujan entre ellos y a veces esto termina en caídas y golpes fuertes, y eso llama a riñas. Se esconden cosas entre ellos, se burlan si contestan mal a una pregunta en clase. A veces se da entre niños y niñas, porque los primeros las molestan, y así, es la cotidianidad en la institución

2. ¿Crees que las situaciones de conflictos que se dan entre los estudiantes vienen dadas por la falta de valores?

Claro que sí, de eso no tengo dudas. La familia tiene mucho que ver en eso, pues los valores se te van enseñando en el hogar, pero también este mundo globalizado donde todos podemos acceder a redes sociales donde cada quien se expresa libremente sin importar el otro, está aportando negativamente a la falta de valores. Nuestro papel como institución educativa debe ser fomentar esos valores y enseñarlos si es necesario, si no están presentes en el hogar.

¿Cómo crees que se pueden mejorar las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes?

Dialogando, creo que esa es la mejor táctica, hacerles ver que sus comportamientos son erróneos y que deben mejorar porque viven en una sociedad, en una comunidad donde debes respetar para lograr respeto del otro. Puede que se trabajen estrategias como convivencias o talleres, no solo con aquellos que son conflictivos, sino con todos, porque en algún momento puede cualquiera estar involucrado en una situación de esas.

3. ¿Qué estrategias aplicas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes?

Cuando eso sucede los separo en el aula, hablo con ellos, se establecen compromisos para que no vuelvan a cometer acciones conflictivas hacia los compañeros

4. ¿Qué actividades o programas se han insertado en la escuela para impulsar la cultura de paz?

Sinceramente, como programa o actividad planificada, creo que ninguna en especial, nos limitamos a llamar representantes cuando son conflictos mayores, conversar con ellos y con los estudiantes, llamarles la atención si son cosas menores, pero, así como algo organizado no se ha hecho nada al respecto.

Apéndice E

Entrevista Docente. Informante Clave 3

Entrevista semiestructurada para el docente

Lugar: IE Juan XXIII Fecha: 07/12/2020

Informante Clave N°: 3

1. Según tu punto de vista, ¿Cuáles son las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes?

Bueno se ven mucho las peleas por lanzarse cosas, el decirse apodos ofensivos, tratarse de mala manera, sin palabras amables y eso genera en ocasiones conflictos. También se observa que algunos, los mayores o aquellos con mala conducta, les esconden cosas a los más pequeños y claro se molestan y eso ocasiona gritos, discusiones y hasta a veces llegan a los golpes y tenemos que separarlos. A veces hasta por trabajar en equipos se crean conflictos, porque quedaron en un equipo que no querían o porque no dejan hablar o hacer a algún miembro, y así.

2. ¿Crees que las situaciones de conflictos que se dan entre los estudiantes vienen dadas por la falta de valores?

Porque se sienten mejores que los demás, bien sea porque tienen más edad, o son más altos o más fuertes, a veces por envidias si son mejores estudiantes o se portan bien, entonces los que tiene conductas negativas emprenden casi que unas campañas para agredir a los otros, creo que tiene que ver con la autoestima y, por supuesto, con la

educación que viene del hogar, pues si no te enseñan a respetar en tu familia, tu trasladas esas conductas a la escuela y a la sociedad.

3. ¿Cómo crees que se pueden mejorar las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes?

Pienso que además de hablar con ellos, es decir dialogar, porque también hay que escucharlos en sus argumentos y mediar en las situaciones, se debe trabajar desde alguna actividad, no sé si será hacerles una especie de taller o trabajar con juegos, o leerles por ejemplo fábulas que son inspiradoras de valores, o la historia de algún prócer o personaje destacado por sus valores. Lo cierto es que no podemos limitarnos a solo hablar, hay que ir más allá.

4. ¿Qué estrategias aplicas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes?

Quando se presentan conflictos entre los niños, pues converso con ellos, les explico las consecuencias que trae pelearse, burlarse, molestar a los compañeros, envío citaciones a los padres para que acudan a la escuela y se den cuenta del comportamiento de su hijo, llevamos actas de registros y se han aplicado sanciones de acuerdo al manual de convivencia

5. ¿Qué actividades o programas se han insertado en la escuela para impulsar la cultura de paz?

Ya te digo, solo nos hemos limitado a hablar con ellos, no hemos planificado nada especial, ni actividades, menos un programa, en eso estamos nulos, y es necesario porque eso ayuda no solo a los estudiantes y sus familias, sino también a los docentes, pues en ocasiones nos vemos involucrados en esas situaciones directamente, o no sabemos cómo actuar ante ellas.

Apéndice F

Entrevista Docente. Informante Clave 4

Entrevista semiestructurada para el docente

Lugar: IE Juan XXIII Fecha: 08/12/2020

Informante Clave N°: 4

1. Según tu punto de vista, ¿Cuáles son las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes?

Verás, se dan las burlas entre ellos, las risitas que se hacen y que llevan a insultos, a gritar y hasta a pelearse. A veces se esconden cosas, como los cuadernos o el envase de la comida, y claro eso los pone furiosos y empiezan las peleas.

¿Crees que las situaciones de conflictos que se dan entre los estudiantes vienen dadas por la falta de valores?

Pues sí, eso se ve y no solo en la escuela entre estudiantes, se ve en los hogares, en la calle, en el autobús, en el banco, en el mercado. La gente perdió los valores y hay que rescatarlos para llevarnos mejor.

2. ¿Cómo crees que se pueden mejorar las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes?

Hablando se entiende la gente, dice el dicho, y bueno eso se hace se les habla, se les sanciona, además creo que hay que trabajar el trato entre ellos, los valores sociales, para llevarse bien y entiendan que el otro es su compañero.

3. ¿Qué estrategias aplicas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes?

Le digo que para evitar los conflictos trato de mantener a los niños ocupados hacienda actividades, evito que se levanten y anden caminando por el salón de clases y publicamos en la cartelera las normas de convivencia para que las apliquen

4. ¿Qué actividades o programas se han insertado en la escuela para impulsar la cultura de paz?

Actividades así especiales, ninguna y menos programas, ya te digo, se les habla a los que se pelean, se les sanciona, se llama al representante, pero hasta ahí. Deben hacerse actividades, verdad que sí para que todos juntos construyamos la paz en la escuela y en el mundo.

Apéndice G

Entrevista Docente. Informante Clave 5

Entrevista semiestructurada para el docente

Lugar: IE Juan XXIII Fecha: 08/12/2020

Informante Clave N°: 5

1. Según tu punto de vista, ¿Cuáles son las formas más frecuentes de conflictos entre los estudiantes?

Las más frecuentes se dan cuando se empujan a manera de juego y al caer mal y darse un golpe fuerte que les duele, entonces comienzan las riñas, y se insultan yéndose a veces a las manos si uno no interviene antes. También cuando los mayores empiezan a molestar a los pequeños, que si escondiendo sus cosas o diciéndoles apodos, y bueno eso les duele y molesta, unos les responden, otros se quedan ensimismados, pero generalmente eso causa conflictos.

2. ¿Crees que las situaciones de conflictos que se dan entre los estudiantes vienen dadas por la falta de valores?

Claaaro, eso es falta de valores que no son enseñados en la casa, porque eso se aprende en el hogar, son los padres quienes tienen que enseñar valores a sus hijos para que cuando salgan a la escuela se comporten bien.

3. ¿Cómo crees que se pueden mejorar las situaciones conflictivas que se presentan entre los estudiantes?

Dialogando con ellos, con todos, porque hoy son unos, mañana pueden ser otros, quizá con actividades de teatro, juegos, videos, cosas que les interesen para mantenerlos atentos y que participen porque eso es otra cosa, se aburren si les das una charla.

4. ¿Qué estrategias aplicas en el aula para evitar conflictos entre los estudiantes?

Cuando suceden hechos de conflictos se cita al padre, se firman actas de compromise, se conversa en el aula sobre el comportamiento que deben tener, se han dado charlas sobre los valores

5. ¿Qué actividades o programas se han insertado en la escuela para impulsar la cultura de paz?

Que yo recuerde alguna actividad especial en cultura de paz, la verdad no, tampoco en valores, solo se les habla a los que se involucran en peleas, u otras conductas, y se llama al representante si es algo grave. De verdad que alguna actividad podría hacerse, ya te digo interesante porque si no se aburren y no participan.

Apéndice H*Instrumento. Formato de Diario de campo*

Diario de campo N° ___

Fecha:

Hora de inicio:

Hora de Finalización:

Lugar:

Participantes:

Responsable:

Desarrollo	Percepciones
------------	--------------

Apéndice I

Diario de campo N°1

Diario de campo N° 1

Fecha: 12 de febrero de 2020

Hora de inicio: 11:00 am

Hora de Finalización: 12:00 m

Lugar: Patio de recreo de la IE Juan XXIII, Cesar

Participantes: Docentes de la IE

Responsables: Investigadoras

Actividad impulsora de valores observada: 1 /1.1. Conversatorio con los docentes de la IE Juan XIII sobre valores sociales, fomentarlos en el aula y en la comunidad.

Propósito: Desarrollar competencias comunicativas y socio emocionales a través de la fomentación de valores para construir cultura de paz

Desarrollo	Percepciones
<p>La convocatoria al conversatorio se dio a través de la autoridad de la IE, a quien previamente se le solicitó autorización para desarrollar la investigación, a la vez se le planteó el propósito de la misma y se le pidió colaboración para invitar a los docentes. Los docentes asistieron en su totalidad (12) y mostraron interés en el tema.</p> <p>Una de las investigadoras abrió la conversación, indicando la temática sobre valores y cultura de paz en la institución y pidió a los docentes la participación al respecto. Varios de ellos afirmaron la necesidad observada en la IE, de igual forma daban importancia a los valores para las relaciones sociales. A la vez, otros asumían que no utilizaban estrategias pedagógicas más allá de las llamadas de atención y las sanciones en</p>	<p>Se percibió actitud de apertura en la autoridad de la IE para abordar el tema, lo cual resultó de gran ayuda durante el conversatorio, y de los docentes pues participaron con entusiasmo, con libertad y a la vez con preocupación en virtud de la situación problemática que ellos mismos reconocieron se estaba dando en la IE respecto al poco trabajo en valores. El hecho de que el encuentro se dio en el patio de la IE, hizo que el ambiente de trabajo con los docentes fuera relajado, ameno, cordial y respetuoso en todo momento, sobre todo cuando se manifestaban opiniones enfrentadas entre algunos de ellos.</p> <p>se pudo evidenciar que los docentes poseían conocimientos sólidos sobre los valores, afirmando su importancia y necesidad dentro del escenario escolar y social en general, sin embargo, al reflexionar sobre la enseñanza de valores a los estudiantes reconocieron debilidades y la necesidad de fomentarlos</p>

situaciones de riñas o faltas de respeto. Reflexionaron sobre su accionar y manifestaron que se debe trabajar desde las clases en cada aula, en todo momento y además en las familias porque de allí viene la formación en valores. Se les hizo internalizar, con ejemplos, que también los docentes están llamados a coadyuvar en esa formación en valores, a lo cual respondieron afirmativamente.

Las investigadoras con el propósito de contribuir con el trabajo dieron algunas líneas para orientar el trabajo sobre los valores en el aula, entre ellos: La preparación y facilitación de los espacios de diálogos; promover la comunicación efectiva; identificar los tipos de violencia; desarrollar aptitudes para afrontar los conflictos

Se percibió el interés docente en trabajar con valores con sus estudiantes, así como de implementar estrategias o actividades que permitieran insertar contenidos sobre valores en el trabajo del aula. Al respecto, pidieron apoyo a la autoridad de la IE y a las investigadoras para implementar estrategias de formación en valores.

Apéndice J

Diario de campo N° 2

Diario de campo N° 2

Fecha: 14 de febrero de 2020

Hora de inicio: 8:00 am

Hora de Finalización: 9:00 am

Lugar: Aula de clases de 1er grado de la IE Juan XXIII, departamento del Cesar

Participantes: Estudiantes de 1er grado de la IE

Responsables: Investigadoras

Actividad impulsora de valores observada: 1 /1.2. Charla a los estudiantes sobre los valores sociales para su desarrollo social en espacios de paz.

Propósito: Desarrollar competencias comunicativas y socio emocionales a través de la fomentación de valores para construir cultura de paz

Desarrollo	Percepciones
<p>Una vez llegados los estudiantes, se les dio la bienvenida y se les explicó la dinámica de la actividad, indicando que sería desarrollada de acuerdo a las siguientes preguntas: ¿Conoces los valores?</p> <p>¿Qué es un valor?</p> <p>¿Cuáles son los principales valores?</p> <p>¿Por qué son necesarios los valores para convivir en armonía?</p> <p>Primeramente, se solicitó respuesta a una niña y luego que ella respondió a la primera pregunta, otros niños participaron voluntariamente y en conjunto se fue armando una definición de valores desde sus comentarios, con lo cual se respondía a la segunda interrogante.</p> <p>Seguidamente se les habló sobre los principales valores como el respeto, la honestidad, el apoyo mutuo, la</p>	<p>Se percibió la atención de los estudiantes hacia la actividad, haciendo preguntas sobre el nombre de valores en relación a situaciones vividas por ellos y los reconocieron cuando se les mostraron las láminas, relatando anécdotas de su cotidianidad donde ellos observaban debilidades en valores, a la vez que reconocieron sus propias debilidades cuando se relacionaban con sus compañeros, dándole importancia a aprender sobre los valores y a cómo aplicarlos en el trato hacia los demás.</p> <p>La actividad fue muy motivadora pues los estudiantes estaban interesados, comentaban entre ellos y buscaban participar.</p> <p>Luego de finalizada la charla, los estudiantes pidieron continuar participando en otras actividades, ahí se aprovechó para comentarles sobre próximas acciones para fomentar su expectativa.</p>

responsabilidad, entre otros y se les mostraron láminas de colores con imágenes alusivas a cada valor y el nombre del mismo. Posteriormente en equipo de tres debían seleccionar un valor y narrar alguna historia referida a dicho valor. Finalmente, se les explicó la importancia de practicar los valores en la escuela, en la casa y en la comunidad para una vida en paz. Los estudiantes también participaron dando sus opiniones y comentando anécdotas de su cotidianidad donde se infringieron o donde se aplicaron los valores, con lo cual relacionaban lo trabajado en la charla con su vida diaria.

Apéndice K

Diario de campo N°3

Diario de campo N° 3

Fecha: 18 de febrero de 2020

Hora de inicio: 11:00 am

Hora de Finalización: 12:00 m

Lugar: Aula de clases de 1er grado de la IE Juan XXIII, departamento del Cesar

Participantes: Estudiantes de 1er grado de la IE

Responsables: Investigadoras

Actividad impulsora de valores observada: 2. *Leamos sobre valores*

Propósito: Reconocer y respetar los valores presentes y los modos de percibir la realidad

Desarrollo

Utilizando en una tableta, se leyeron tres cuentos infantiles, previamente descargados desde YouTube, de Pedro Pablo Sacristán:

- Adiós a la ley de la selva III
- El niño que insultaba demasiado
- Los dos conjuros
- Ubuntu (cuento africano, anónimo)

Se les dio la bienvenida a los estudiantes, se les explicó la actividad y lo que debían hacer. Se les solicitó que conformarán equipos de trabajo colaborativo, para escuchar las lecturas y luego a través de dibujos, escritos, expresar cómo cumplir con esos valores. Demostraron interés desde el primer minuto de la actividad, al ver la tableta y luego cuando comenzó a reproducirse el primer cuento. Al finalizar cada cuento, se les hicieron preguntas sobre los valores que ellos podían reconocer, cómo los reconocían, y cuál era su opinión al respecto de la situación de

Percepciones

Los estudiantes respondieron con gran entusiasmo a la actividad de lectura, estuvieron atentos en todo momento a los relatos, con gran interés y curiosidad por como terminaba cada cuento. Analizaron y generaron interpretaciones por grupo sobre el mensaje que les sugería cada cuento, con lo cual se evidenció el desarrollo de habilidades cognitivas que adicionalmente constituyen actos comunicativos, en este caso de lo que leen y como trasladarlo a su cotidianidad, siendo esto un medio de expresión para compartir experiencias, así como para desarrollar nuevos aprendizajes. Los estudiantes pudieron distinguir valores en los textos, como la aceptación de las diferencias y la tolerancia, demostrado a través de las interpretaciones que ellos mismos hicieron del mensaje de cada cuento, relacionándolos con lo vistos en la Actividad 1 a través de las imágenes, lo cual afianzó el aprendizaje, evidenciando la eficacia de la actividad desarrollada.

cada cuento, se les pidió que lo comentaran entre ellos y luego con todos los compañeros en un momento abierto a toda la clase. Los estudiantes coincidían en los valores que detectaban, a la vez que comentaban lo que les transmitían los cuentos, así como daban ejemplos de situaciones escolares similares a las narradas en los cuentos.

Apéndice L

Diario de campo N°4

Diario de campo N° 4

Fecha: del 14 al 21 de abril de 2020

Hora de inicio: -

Hora de Finalización: -

Lugar: Hogares de los estudiantes / Socialización vía plataforma Zoom

Participantes: Estudiantes de 1er grado de la IE

Responsables: Investigadoras

Actividad impulsora de valores observada: 3. *Vamos al cine a aprender sobre valores*

Propósito: Reconocer y respetar los valores presentes y los modos de percibir la realidad

Desarrollo	Percepciones
<p>Los estudiantes visualizaron los videos cortos animados: 1. El valor de compartir; 2. El valor del esfuerzo diario; 3. Ian, tomados de la plataforma YouTube, cuyos enlaces fueron compartidos con los estudiantes vía WhatsApp para que los vieran durante una semana. Si no contaban con los recursos tecnológicos, debían buscar alternativas de solución junto a sus padres, como el caso de varios estudiantes que se unieron en grupos para ver los videos en la casa de otros de ellos que contaban con recursos digitales y conexión a Internet, y así desarrollaron la cooperación entre ellos.</p> <p>Se acompañó la actividad por tres preguntas: ¿Cuáles valores pudiste observar en cada video?; ¿Cuáles de las conductas negativas que muestran los videos has observado en la escuela o has tenido tú hacia otros o hacia ti mismo?; ¿Cómo resolverías las situaciones</p>	<p>Durante la socialización vía internet varios de los estudiantes estaban en compañía de alguno de sus padres, quienes también hicieron comentarios al respecto de algunos de los videos, o afirmaban lo manifestado por sus hijos, mostrando que participaron de la actividad con sus hijos, y/o reconocían la importancia de los valores, siendo tomada esta participación de los padres como un logro, no esperado, de la actividad y por ende de la investigación.</p> <p>Los estudiantes se percibieron entusiasmados ante una actividad diferente a lo cotidiano de la escuela. Reconocieron los valores y antivalores en las situaciones recreadas en los cortos animados, reflexionaron sobre sus propios comportamientos ante otros y ante sí mismos, y dieron soluciones para resolver situaciones similares.</p> <p>Las investigadoras comprobaron la eficacia de la estrategia y del uso del recurso mediado por la Internet, por la situación de pandemia, que sirvió para despertar interés en los estudiantes, así como</p>

negativas vistas en el video? Los estudiantes en el grupo de WhatsApp comentaron sobre presencia de valores como compartir, solidaridad, respeto y ayuda a otros, ser responsables consigo mismos. que resolverían los casos explicando a los niños la necesidad de tener valores y aplicarlos para ayudar a otros. Hablaron de amabilidad y buenos modales, de la responsabilidad que tienen consigo mismos.

para fomentar aprendizajes en contextos cotidianos.

Apéndice M

Diario de campo N° 5

Diario de campo N° 5

Fecha: 21 de febrero de 2020

Hora de inicio: 11:00 am

Hora de Finalización: 12:00 m

Lugar: patio de recreación de la IE Juan XXIII, departamento del Cesar

Participantes: Estudiantes de 1er grado de la IE

Responsables: Investigadoras

Actividad impulsora de valores observada: 4. *Los valores para jugar en armonía*

Propósito: Ejercitar la práctica de valores a través del juego colaborativo como instrumento de socialización

Desarrollo	Percepciones
<p>Se dio la bienvenida a la actividad en el aula de clase y se les explicó el propósito, luego se llevaron al patio de recreación y se trabajó con el Juego del Semáforo, una de las investigadoras se colocó en un extremo del sitio, representando al "semáforo", y todos los estudiantes en el extremo contrario, uno al lado del otro. Cuando la investigadora decía "luz verde", los estudiantes avanzaban, pero cuando decía "luz roja", se detenían. Quienes seguían avanzando después de dar orden de parar, quedaron descalificados y se ubicaban con otra investigadora. Lograron llegar a la línea de meta, donde les esperaba la tercera investigadora, cuatro estudiantes que fueron los ganadores, siendo muy</p>	<p>Se observó a los estudiantes muy entusiasmados, tanto así, que costó trabajo organizarlos para explicarles la actividad, luego de calmarse se ordenaron según lo requerido y escucharon atentos las instrucciones del juego. Trabajaron con motivación y alegría creando un ambiente entre ellos de buena comunicación, de solidaridad a quienes quedaban descalificados y de apoyo y motivación al logro para quienes seguían en el juego.</p> <p>Los estudiantes acataron y respetaron las normas establecidas desde el inicio, se percibió solidaridad y estímulo, esto permitió profundizar en el aprendizaje de los valores a través de la práctica en situaciones lúdicas que reflejaban realidades cotidianas, con lo cual se logró que vivieran la necesidad de trabajar y practicar los valores porque con ello se alcanzan espacios de</p>

aplaudidos y felicitados por los demás compañeros.

Una vez finalizada se les pidió compartir sus experiencias, haciéndolo de manera espontánea y alegre.

interrelaciones sanas y pacíficas, motivadoras y estimulantes para todos.

Apéndice N. *Diario de campo N°6*

Diario de campo N° 6

Fecha: del 26 de febrero al 03 de marzo de 2020

Hora de inicio: -

Hora de Finalización: -

Lugar: IE Juan XXIII, departamento del Cesar

Participantes: Estudiantes de 1er grado de la IE

Responsables: Investigadoras

Actividad impulsora de valores observada: 5. *Convivamos en paz con una mano amiga*

Propósito: Ejercitar la práctica de valores a través del juego colaborativo como instrumento de socialización

Desarrollo	Percepciones
<p>Los estudiantes fueron sacados al patio de recreo para hacer la dinámica “el Tren de la alegría”, se ubicaron todos en una columna a modo de tren y fueron recorriendo el espacio para recibir, de mano de una de las investigadoras, la mitad de una figura geométrica, de una fruta o de objetos, la cual debía completar buscando a un compañero que tuviera la otra mitad y de esta manera se formaron parejas. Durante una semana, las parejas debieron ayudarse mutuamente en lo que necesitaban y estuviera a su alcance. Cuando algún estudiante acudía al docente en busca de ayuda, éste le recordaba que tenía a su amigo-otra mitad para que le ayudara y llamaba a ese estudiante para que apoyara a su compañero, como fue el caso de un</p>	<p>La actividad, se desarrolló al inicio muy alegre y festiva por los estudiantes, sobre todo a quienes les tocó una pareja de su agrado, pero se debió hablar con aquellos a quienes no les agradaba su pareja para explicarles que eso era parte del propósito de la actividad, la aceptación y el apoyo al otro. En las situaciones que se escapaban a su edad y alcance recurrían al docente para apoyarse. Esta actividad permitió afianzar o crear nuevos lazos de amistad entre los estudiantes, profundizar sobre el trabajo en valores y avanzar a la resolución de situaciones en un ambiente sano y de apoyo mutuo, fundamental para construir una cultura de paz.</p> <p>Se percibió el desarrollo de la solidaridad en las acciones cotidianas de los estudiantes; en las tareas, préstamo de algún útil escolar por olvido, compartir de alimentos durante la merienda</p>

estudiante que se le quedó el lápiz y su otra mitad debió prestarle uno para trabajar ese día, a otra estudiante se le derramó el jugo en la merienda y su otra mitad compartió su bebida con ella.

La actividad transcurrió durante una semana y en ese transcurso se sucedieron otras situaciones que permitieron a los estudiantes practicar los valores aprendidos. El primer día, había un clima de inseguridad y hasta de olvido que tenían a una mano amiga, al pasar los días se observó el apoyo entre las parejas.

escolar, compañía en los momentos de descanso, entre otras situaciones. Se observó socialización, diversión, asignación de tareas entre las parejas para apoyarse mutuamente, con buenos resultados para el desarrollo de valores y el trabajo académico.

Apéndice O*Lista de chequeo*

Criterios	Si	No
Identifican los valores		
Relacionan los valores con sus vivencias		
Identifican los valores con criticidad		
Comprenden los valores de acuerdo con sus visiones y edad		

Apéndice P

Entrevistas con los docentes



Apéndice Q

Actividad impulsora de valores 1.

Reconociendo los valores sociales

Conversatorio con docentes



Apéndice R

Actividad impulsora de valores 1.

Reconociendo los valores sociales

Charla con los estudiantes de 1er grado

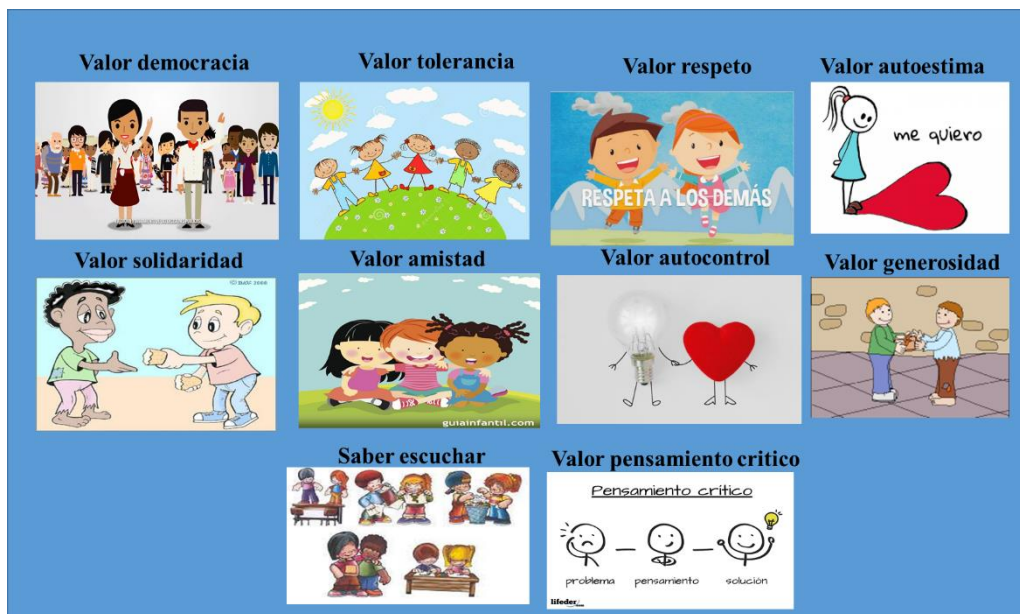






Apéndice S

Material gráfico sobre valores utilizado con los estudiantes de 1° grado de la IE Juan XXIII durante la Actividad 1



Apéndice T

Actividad impulsora de valores 2.

Leamos sobre valores

**Lectura en el aula de clases de cuentos sobre valores,
a través del computador**



Apéndice U

Cuento Adiós a la ley de la selva

Adiós a la Ley de la Selva



Autor. Pedro Pablo Sacristan

A Mono no le caía muy simpático. Solo era un ratón egoísta, solitario y gritón. Pero aún así no se merecía lo mal que lo trataban. Y se sentía fatal por no hacer nada para impedirlo y quedarse solo mirando. Pero, ¿qué podía hacer él, un simple mono, frente a aquellos leones brutos y crueles?

Igual nunca hubiera hecho nada si no hubiera llegado a oír aquella conversación entre dos leones bajo el árbol en que descansaba. Allí fue donde el antiguo rey de la selva, muy malherido por un combate perdido, contó a un joven león que todo era parte de una estrategia para mostrar a los demás su fuerza y su poder, y que por eso

siempre atacaba a animalillos miedosos y solitarios a los que nadie saldría a defender. Dijo también que lo hacía delante de otros para contagiarles el miedo y convertirlos en sus cómplices, pues nunca se atreverían a reconocer que habían estado allí si no habían hecho nada para impedirlo.

Mono se revolvió de rabia en su árbol, porque él podría ser muchas cosas, pero nunca cómplice de aquellos

malvados. Así que ese día decidió que haría cuanto pudiera para acabar con el reinado del terror. Por supuesto, no pensaba pegarse con ningún león: tendría que usar su inteligencia.

Lo primero que pensó para ponérselo difícil al león fue evitar que hubiera en la selva animalillos solitarios, así que buscó la forma de hacerse amigo del ratón. Le costó un poco, porque era un tipo huraño y poco hablador, pero encontró la excusa perfecta cuando escondió unos plátanos entre unas piedras a las luego no podía llegar. El ratón tenía el tamaño perfecto y accedió a ayudarlo, y luego el mono pudo darle las gracias de mil maneras.

De esta forma descubrió Mono que el ratón no era un tipo tan raro, y que solo necesitaba un poco de tiempo para hacer amigos. Pero una vez que fueron amigos, el ratón resultó tener un montón de habilidades y Mono no dudó en ayudarlo a unirse a su grupo de amigos.

Lo segundo era vencer el miedo del ratón, así que inventó un entrenamiento para él. Comenzó por mostrarle dibujos de leones y tigres. El pobre ratón temblaba solo con verlos, pero con el tiempo fue capaz de permanecer tranquilo ante ellos. Luego fueron a ver a animales grandes pero tranquilos, como las jirafas y los hipopótamos.

Cuando el ratón fue capaz de hablar con ellos e incluso subirse a sus cabezas, el mono aumentó la dificultad, y así siguieron hasta que el ratón fue lo suficientemente valiente como para acercarse a un león dormido y quedarse quieto ante él.

Por último, decidió unirse a todos los animales a quienes sabía que no les gustaba lo que hacían los leones con el ratón ni con los demás. Estos se sintieron aliviados de poder hablar de los abusos del león con otros que pensaban lo mismo. Al final, llegaron a ser tantos, y a estar tan

enfadados, que una noche se unieron para castigar al rey de la selva, y con la ayuda de algunos animales grandes consiguieron encerrarlo en una gran jaula mientras dormía profundamente.

Pensaba el mono que allí se acabaría todo, pero al anterior rey de la selva le sucedió un tigre aún más fuerte y cruel, que no tardó en ir a por el ratón. Este caminaba con su nuevo grupo de amigos y el tigre lo separó de ellos con muy malas maneras. A punto estuvieron de lanzarse a defender al ratón, pero aún no eran tan valientes, y se quedaron allí protestando en voz baja y poniendo mala cara.

De pronto, un joven león, que había visto lo sucedido, pensó que podría ganarse la simpatía y el respeto de aquel grupo de animales saliendo en defensa del ratón, y pidió educadamente al tigre que lo dejara tranquilo. Como el tigre no quería meterse en una pelea peligrosa, y el león no le había desafiado directamente, decidió irse de allí viendo el poco apoyo que tenía atacando a un ratón con tantos amigos.

La aparición del león le dio a Mono una gran idea, y desde aquel día Mono no hizo otra cosa que hablar a todo el mundo de la suerte que habían tenido de encontrar un león protector, y pidió al león que les ayudara a acabar con cualquier pelea. Al león le encantó aquel papel, pues Mono y su grupo de amigos le respetaban y admiraban.

Además, hablaban tanto de su amabilidad y valentía a todo el mundo, que su fama se extendió y empezaron a acudir animales de todas partes para vivir en aquella selva segura en la que ya no había ataques.

Pero al tigre no le gustó nada todo aquello, y un día decidió atacar directamente al león delante de todos. El tigre era mucho más fuerte, así que el joven león tendría pocas opciones. Entonces Mono se dio cuenta de que le había llegado la hora de ser valiente, y decidió salir en defensa de su amigo el león protector.

Todos debían estar pensando lo mismo, porque en cuanto Mono dio el primer salto, los demás animales también se abalanzaron sobre el tigre, haciéndole huir humillado y dolorido. Instantes después Mono y sus amigos proclamaban al joven león como nuevo rey de aquella selva en la que habían acabado para siempre los abusos y el miedo.

Y cuando años más tarde alguno se preguntaba cómo había podido ocurrir algo así, aunque nadie sabía

exactamente la respuesta, todos sabían que un sencillo mono que al principio solo miraba había tenido mucho que ver.

¡Oh, Gran Mago! ¡Ha ocurrido una tragedia! El pequeño Manu ha robado el elixir con el hechizo Lanzapalabras.

- ¿Manu? ¡Pero si ese niño es un maleducado que insulta a todo el mundo! Esto es terrible. ¡hay que detenerlo antes de que lo beba!

Pero ya era demasiado tarde. Manu recorría la ciudad insultando a todos solo para ver cómo sus palabras tomaban forma y sus letras se lanzaban contra quien fuera como fantasmas que, al tocarlos, los atravesaban y los transformaban en aquello que hubiera dicho Manu. Así, siguiendo el rastro de tontos, feos, idiotas, gordos y viejos, el mago y sus ayudantes no tardaron en dar con él.

- ¡Deja de hacer eso, Manu! Estás fastidiando a todo el mundo. Por favor, bebe este otro elixir para deshacer el hechizo antes de que sea tarde.

- ¡No quiero! ¡Esto es muy divertido! Y soy el único que puede hacerlo ¡ja, ja, ja, ja!
¡Tontos! ¡Lelos! ¡Calvos! ¡Viejos! - gritó haciendo una metrallera de insultos.

- Tengo una idea, maestro - digo uno de los ayudantes mientras escapaban de las palabras de Manu- podríamos dar el elixir a todo el mundo.

- ¿Estás loco? Eso sería terrible. Si estamos así y solo hay un niño insultando, ¡imagínate cómo sería si lo hiciera todo el mundo! Tengo que pensar algo.

En los siete días que el mago tardó en inventar algo, Manu llegó a convertirse en el dueño de la ciudad, donde todos le servían y obedecían por miedo. Por suerte, el mago pudo usar su magia para llegar hasta Manu durante la noche y darle unas gotas de la nueva poción mientras dormía.

Manu se despertó dispuesto a divertirse a costa de los demás. Pero en cuanto entró el mayordomo llevando el desayuno, cientos de letras volaron hacia Manu, formando una ráfaga de palabras de las que solo distinguió “caprichoso”, “abusón” y “maleducado”. Al contacto con su piel, las letras se disolvieron, provocándole un escozor terrible.

El niño gritó, amenazó y usó terribles palabras, pero pronto comprendió que el mayordomo no había visto nada. Ni ninguno de los que surgieron nuevas ráfagas de letras ácidas dirigidas hacia él. En un solo día aquello de los hechizos de palabras pasó de ser lo más divertido a ser lo peor del mundo.

- Será culpa del mago. Mañana iré a verle para que me quite el hechizo.

Pero por más que lloró y pidió perdón, era demasiado tarde para el antídoto.

- Tendrás que aprender a vivir con tus dos hechizos: lanzapalabras y recibepensamientos. Bien usados podrían ser útiles...

Manu casi no podía salir a la calle. Se había portado tan mal con todos que, aunque no se lo dijeran por miedo, en el fondo pensaban cosas horribles de él y cuando esos pensamientos le tocaban eran como el fuego. Por eso empezó a estar siempre solo.

Un día, una niña pequeña vio su aspecto triste y sintió lástima. La pequeña pensó que le gustaría ser amiga de aquel niño y, cuando aquel pensamiento tocó la piel de Manu, en lugar de dolor le provocó una sensación muy agradable. Manu tuvo una idea.

- ¿Y si utilizara mi lanzapalabras con buenas palabras? ¿Funcionará al revés?

Y probó a decirle a la niña lo guapa y lo lista que era. Efectivamente, sus palabras volaron hacia la niña para mejorar su aspecto de forma increíble. La niña no dijo nada, pero sus agradecidos pensamientos provocaron en Manu la mejor de las sensaciones.

Emocionado, Manu recorrió las calles usando su don para ayudar y mejorar a las personas que encontraba. Así consiguió ir cambiando lo que pensaban de él, y pronto se dio cuenta de que desde el principio podría haberlo hecho así y que, si hubiera sido amable y respetuoso, todos habrían salido ganando.

Tiempo después, las pociones perdieron su efecto, pero Manu ya no cambió su forma de ser, pues era mucho mejor sentir el cariño y la amistad de todos que intentar sentirse mejor que los demás a través de insultos y desprecios.

Apéndice V

Cuento Los dos conjuros

Los dos conjuros



Había una vez un rey que daba risa. Parecía casi de mentira, porque por mucho que dijera "haced esto" o "haced lo otro", nadie le obedecía. Y como además era un rey pacífico y justo que no quería ni castigar ni encerrar a nadie en la cárcel, resultó que no tenía nada de autoridad, y por eso dio a un gran mago el extraño encargo de conseguir una poción para que le obedecieran.

El anciano, el más sabio de los hombres del reino, inventó mil hechizos y otras tantas pociones; y aunque obtuvo resultados tan interesantes como un caracol luchador o una hormiga bailarina, no consiguió encontrar la forma de que nadie obedeciera al rey. Se enteró del problema un joven, que se presentó rápido en palacio, enviando a decir al rey que él tenía la solución.

El rey apareció al momento, ilusionado, y el recién llegado le entregó dos pequeños trozos de pergamino, escritos con una increíble tinta de muchos colores.

- Estos son los conjuros que he preparado para usted, alteza. Utilizad el primero antes de decir aquello que queráis que vuestros súbditos hagan, y el segundo cuando lo hayan terminado, de forma que una sonrisa os indique que siguen bajo vuestro poder. Hacedlo así, y el conjuro durará para siempre.

Todos estaban intrigados esperando oír los conjuros, el rey el que más. Antes de utilizarlos, los leyó varias veces para sí mismo, tratando de memorizarlos. Y entonces dijo, dirigiéndose a un sirviente que pasaba llevando un gran pavo entre sus brazos:

- Por favor, Apolonio, ven aquí y déjame ver ese estupendo pavo.

El bueno de Apolonio, sorprendido por la amabilidad del rey, a quien jamás había oído decir "por favor", se acercó, dejando al rey y a cuantos allí estaban sorprendidos de la eficacia del primer conjuro. El rey, tras mirar el pavo con poco interés, dijo:

- Gracias, Apolonio, puedes retirarte.

Y el sirviente se alejó sonriendo. ¡Había funcionado! y además, ¡Apolonio seguía bajo su poder, tal y como había dicho el extraño! El rey, agradecido, colmó al joven de riquezas, y éste decidió seguir su viaje.

Antes de marcharse, el anciano mago del reino se le acercó, preguntándole dónde había obtenido tan extraordinarios poderes mágicos, rogándole que los compartiera con él. Y el joven, que no era más que un inteligente profesor, le contó la verdad:

- Mi magia no reside en esos pergaminos sin valor que escribí al llegar aquí. La saqué de la escuela cuando era niño, cuando mi maestro repetía constantemente que educadamente y de buenas maneras, se podía conseguir todo. Y tenía razón. Tu buen rey sólo necesitaba buenos modales y algo de educación para conseguir todas las cosas justas que quería.

Y comprendiendo que tenía razón, aquella misma noche el mago se deshizo de todos sus aparatos y cachivaches mágicos, y los cambió por un buen libro de buenos modales, dispuesto a seguir educando a su brusco rey

Apéndice W

Leyenda Africana

Ubuntu Leyenda Africana



Un antropólogo visitó un poblado africano. Quiso conocer su cultura y averiguar cuáles eran sus valores fundamentales. Así que se le ocurrió un juego para los niños. Puso una cesta llena de fruta cerca de un árbol. Y les dijo lo siguiente:

- El primero que llegue al árbol, se quedará la cesta con fruta.

Pero cuando el hombre dio la señal para que empezara la carrera, ocurrió algo insólito: los niños se tomaron de la mano y comenzaron a correr juntos. Al llegar al mismo tiempo, pusieron disfrutar todos del premio. Se sentaron y se repartieron las frutas.

Apéndice X

Actividad impulsora de valores 3.

Los valores para jugar en armonía

Juego El Semáforo

desarrollado en el patio de la IE Juan XXIII





Apéndice Y

Actividad impulsora de valores 4.

Convivamos en paz con una mano amiga

Explicación de la actividad a los estudiantes

realizada en el patio de la IE Juan XXIII













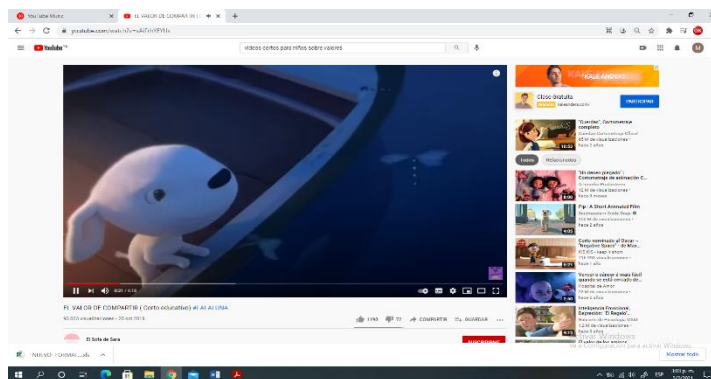


Apéndice Z

Actividad impulsora de valores 5.

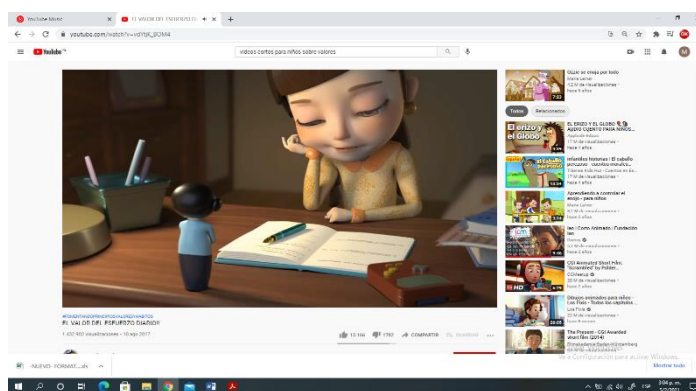
Vamos al cine a aprender sobre valores

Enlaces a videos cortos animados utilizados para la Actividad 5 de la Estrategia pedagógica



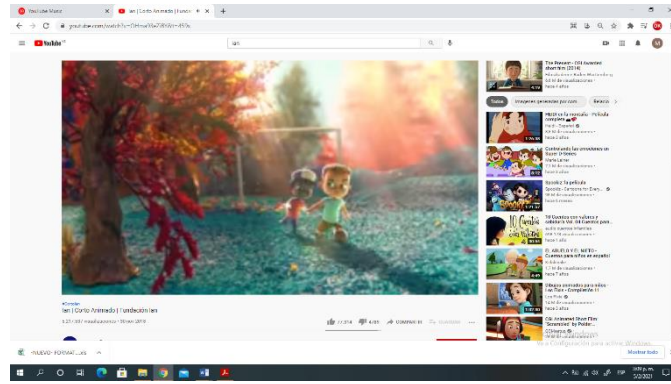
Video corto animado El valor de compartir

<https://www.youtube.com/watch?v=sAiFrhYEEYUs>



Video corto animado El valor del esfuerzo diario

https://www.youtube.com/watch?v=vdYtjK_BOM4



Video corto animado Ian

<https://www.youtube.com/watch?v=OHma93eZiBY&t=459s>

Apéndice AA

Actividad impulsora de valores 5.

Vamos al cine a aprender sobre valores

**Imágenes de la retroalimentación de la actividad con los estudiantes,
algunos en compañía de sus padres**

